AÑO XVIII SETIEMBRE DE 1946 Nº. 183

Argentina Austral

ÁRBOLES FUEGUINOS. *(Foto de José Suárez.)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

Argentina Austral

Inscripto en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 204.421

Director
ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia
Av. R. Sáenz Peña 547

Dirección y Administración:
Calle San Martín 427
U. T. 32 - Dársena - 3083

AÑO XVIII - NUMERO 183

SEPTIEMBRE DE 1946

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Mitos y hechos

Las ambiciones e ilusiones europeas, en uno u otro sentido, siempre se han inclinado hacia las regiones del mediodía. Allí estaban los países de la eterna primavera, donde la naturaleza es pródiga en flores y frutos; donde la vida se desliza amable, blanda y regalada, y donde la civilización y la cultura, brotadas con espontaneidad, han prosperado como en ninguna otra zona del planeta. El europeo nórdico imaginábase el sur como un paraíso, y a su vez el italiano del Renacimiento pensaba en Grecia de un modo casi análogo a como el griego del siglo de Pericles pensaba en Egipto, la tierra misteriosa de Cadmo. En esto, como en todas las cosas humanas, la poesía se mezcla con la realidad, y nacen los mitos, ensueño de las naciones, como una consecuencia de recuerdos y deseos, esperanzas y necesidades. Y ya que de mitos hablamos, cuando el Titán se apoderó del fuego, lo que hizo, al propio tiempo que someter las fuerzas ciegas de la naturaleza al predominio de la razón humana, restarle al sol —deidad exclusiva entre los egipcios y ya secundaria entre los helenos— una buena parte de su potencialidad creadora y ordenadora. Dueños los hombres, por tal medio, de los principios de la técnica, también podrían hacer, dentro de lo relativo, de la noche día y del invierno verano; con lo cual las condiciones de la civilización comenzarían muy pronto a desplazarse en dirección a los lugares más inhospitalarios del planeta.

La verdad es que nos encontramos ante sucesos y apreciaciones que señalan un cambio trascendental en la marcha de la historia. El ideal hace tiempo que para los europeos, por lo que respecta a las formas del vivir material, ya no está en las tierras de mucho sol, sino en las de muchas nubes y tempestades, lo que repercute en el destino de los pueblos no siempre de una manera feliz y armoniosa. Y hay otro aspecto en esta cuestión, al que deseamos expresamente referirnos.

Es el exclusivamente geográfico. Los trópicos cedieron un prestigio que de día en día van conquistando las regiones circumpolares, y dentro de la zona templada, las partes de inviernos rigurosos. México y Perú están muy lejos de significar para la economía mundial el grado de privilegiada grandeza que ostentaban cuando países americanos que hoy son centros productores ocupaban, si por algo se nombraban, posiciones secundarias. Y dentro de estos mismos países —como de todos los restantes, digamos de paso,— cabe descubrir con poco esfuerzo una misma evolución en el sentido del desplazamiento de la potencialidad geo-antropológica.

Si Prometeo, posesionándose del fuego arrebató un privilegio a los dioses, los humanos, con la utilización de este fuego y su dispersión por todos los lugares del planeta, han privado a ciertas zonas geográficas de sus privilegios solares. La luz y el calor artificiales van conquistando para la civilización inmensas regiones de otro modo inhospitalarias y en las cuales el hombre, no sólo ha llegado a producir tanto o más que bajo el trópico, sino a vivir mejor, con mayores comodidades y mayores posibilidades de progreso general.

Pero no olvidemos nunca que todo esto tiene por causa principal la victoria del hombre sobre las fuerzas ciegas de la naturaleza y que del mismo modo que al hablar de regiones cálidas nos imaginamos una superabundancia de productos espontáneos, así al referirnos a nuestro sur —páramos ayer estériles y hoy prósperos—, en lo que primero y después deberemos pensar es en el hombre.

El P. Lérida, miembros de la Comisión de relevo para las islas Orcadas y familiares que acudieron a despedirles, junto al tren que los condujo hasta Bahía Blanca.

El Rev. P. Lérida, de la Compañía de Jesús, ha visitado en tres oportunidades el Presidio Nacional de Ushuaia, cumpliendo entre los penados su misión espiritual con extraordinarios beneficios. Cabe suponer la felicidad de aquellos hombres, extraviados en los abismos de su conciencia, al escuchar la palabra afectuosa de este sacerdote que viene expresamente hasta ellos desde muy lejos, felicidad que vemos reflejada en la que siente este mismo sacerdote al contarnos algunos pormenores de su misión y observar la complacencia con que nos habla de sus realidades y de sus esperanzas. El P. Lérida ha viajado mucho por caminos de la tierra, del mar y del aire, pero tal vez más, mucho más, por los caminos del corazón humano; llegar hasta las Orcadas, como lo hizo últimamente, quizás sea una de sus empresas más sencillas, pero de la que, no obstante, cabe señalar su importancia y trascendencia. A este viaje se refiere la nota que en la página siguiente incluímos, ilustrada con fotografías obtenidas por miembros de la Comisión.

Hagamos un resumen.

El P. Lérida, junto con los miembros de la Comisión a las islas Orcadas, tomó el tren en la estación Constitución, en la mañana del 28 de enero de 1946, descendiendo en la de Bahía Blanca a las 22.45. Allí fué recibido con diversos agasajos, destacándose los que le tributaron en la redacción de "Nueva Provincia" y en la sede del Club Argentino. El día 29, martes, celebró el santo sacrificio de la misa en la capilla Stella Maris, donde fué cariñosamente recibido por el capellán de la Armada P. José García Mon, y más tarde saludado por el obispo de Viedma, Monseñor Nicolás Esandi, a quien acompañaban los PP. Luis Woitalla, Juan Ortega de Paisandú y Cazzaniga, quienes habrían de embarcar también en el "Chaco" para dirigirse a Punta Arenas y participar en el Congreso Nacional Chileno.

Efectuado el embarque el mismo día 29 y emprendida la travesía, nuestro viajero comienza a percibir el continuo descenso de la temperatura: 23° el día 30; 19° el 31; 16° el 1º de Febrero, en aguas de Puerto Deseado; y 13° el 2, en proximidad de Río Gallegos. En esta localidad quedaron Monseñor Esandi y sus acompañantes, mientras que el "Chaco" zarpaba de la ría del Gallegos a la medianoche del domingo 3 de febrero.

El "Chaco" fondeó en la bahía Uruguay como a las 13 hs. del martes 19 de febrero, "con un sol radiante, leve viento frío y temperatura de 2°"; zarpó de regreso como a las 4 del día siguiente, luego de expedidos desde a bordo dos radiogramas por el P. Lérida: uno para S. S. el Papa y otro para el P. Segundo Llorente, misionero en Alaska. El 28 de febrero el P. Lérida subió en Ushuaia a un avión de la Armada Nacional que a las doce horas le dejó en el aeródromo de Morón.

Las islas Orcadas del Sur se encuentran a unos 1.400 kilómetros SE. de Cabo de Hornos y a los 60° 30' de latitud S. El nombre fué dado por el foquero Powell, quien, navegando de conserva con Palmer, las descubrió en 1821; un año después las visitó Weddel, que volvió a ellas en 1823, reconociéndolas con atención y levantando su carta.

No hay constancia, como dice el P. Lérida, de que con anterioridad se haya dicho misa en tan alta latitud austral; pero, en cambio, la hay de que la primera misa en Alaska fué oficiada en 1788 (isla Cook o Montagu, 59° 49'), por el capellán de una expedición al mando de D. José Martínez, enviada por el virrey de Nueva España, y al pie de una cruz arbolada en tal oportunidad y en la que fué grabada la inscripción siguiente: "Carolus Tertius Hispaniarum et Indiarum Rex 1788."

N. de la R.

La Cruz del Gólgota bajo la Cruz del Sur

Por el P. Felipe Lérida, S. J.

(Para ARGENTINA AUSTRAL)

Con justicia debo reconocer, como uno de los frutos conseguidos en mis viajes veraniegos a Ushuaia, el más extraordinario y significativo el realizado este año: mi ida a las Orcadas, el cual se debe a la misión del año pasado.

Sabido es que desde hace cuarenta y cuatro años, la Oficina del Servicio Meteorológico Nacional envía una comisión a aquellas remotas y desoladas islas, para atención de los aparatos instalados en el Observatorio de su nombre: registro y estudio comparativo de las variaciones atmosféricas, fenómenos climáticos, magnéticos, barométricos, etc. Se ha atribuído a aquel punto del globo terráqueo importancia especial en la formación de las tempestades en el sudeste atlántico.

Durante mi viaje del año pasado a Ushuaia, trabé conocimiento con la comisión que iba para el año 1945; precisamente era su jefe, Armando Pico, ex-alumno del Salvador. En una conversación tenida con él, en la toldilla de botes del transporte "Chaco" de la Armada Argentina, le pregunté si nunca en tan remotas islas se había celebrado el santo Sacrificio de la Misa. Respondió que nunca, según sus noticias; y eso que ha estado en ellas formando parte de cuatro comisiones en 12 años. Expresé la idea de que sería muy bueno y significativo que se hiciese, si fuese posible, y así lo confirmó él mismo.

Durmió este pensamiento todo el año, pero al llegar diciembre despertó y comenzó a trabajarme y a urgir la ejecución.

Fuí a ver al ingeniero Alfredo Galmarini, director del Servicio Meteorológico Nacional, y, recibido inmediatamente por él, le expuse brevemente la idea; debo confesar que antes de terminar, por la forma en que era escuchado, vi totalmente aceptado el proyecto. Al día siguiente, tras una conversación tenida con el brigadier mayor Bartolomé de la Colina, Ministro de Aeronáutica de quien depende ahora la Meteorología, fuí agregado oficialmente a la Comisión que iría este año a las Orcadas, para volver inmediatamente, después de cumplir la misión religiosa, con los que regresaban de las islas.

A la medianoche del domingo 3 de febrero el "Chaco" partía de la ría del Gallegos rumbo al Sur.

Poco después pasábamos junto a Punta Loyola y salíamos al Atlántico, por donde navegamos todo el día; dejamos a la derecha la boca del Estrecho de Magallanes y, por la noche, llegamos al temido canal de Lemaire, entre la isla de los Estados y el extremo este de Tierra del Fuego.

La navegación del último día siempre es espléndida, porque se recorre el hermosísimo canal Beagle, formado a la derecha por las costas de la Isla Grande y a la izquierda por una verdadera cadena de otras muchas, llenas de vegetación, de golfos, de puntas, que ora estrechan, ora ensanchan el canal, el cual parece perderse en varias direcciones. Las altas cumbres de los montes tienen grandes manchas de nieve, y entre los bosques que cubren totalmente sus laderas, se ven los chorros de los deshielos que bajan hasta el canal. Estos bellos panoramas, salpicados con la vista de los lobos marinos en manadas y de las ballenas en parejas, duran todo el día; al atardecer echamos ancla frente a la ciudad de Ushuaia, la más austral del mundo. En la lancha de la cárcel había venido a buscarme el señor director interino, don Ramón Ezquiaga.

Diez días estuvimos en Ushuaia antes de partir para las Orcadas, pues había que esperar el tiempo mejor para encontrar la bahía Uruguay, donde está el Observatorio Meteorológico, libre de hielos flotantes. Suele coincidir este tiempo con el plenilunio de febrero, y esperamos para partir hasta el día 15 de este mes. Entre tanto, estuve bien empleado en la ciudad y en el presidio. En éste dije misa para los presos todos los días, predicando al final. En la parroquia tuve el panegírico de San Juan Bosco, y confesé varias veces.

Por invitación especial del gobernador hube de ir dos veces a su casa. El vicegobernador me comunicó que había escuchado una trasmisión de Radio Madrid, España, que daba la noticia de mi viaje a las Orcadas y la finalidad religiosa que lo animaba. La misma trasmisión fué captada por el comandante del petrolero argentino "Presidente Ezcurra", surto en la bahía de Ushuaia.

El 16 de febrero abandonamos aquel puerto con intención de llegar felizmente a las Orcadas el 19 o el 20.

Tres eran los actos que pensaba realizar en estas islas. Primero: celebrar por primera vez la Misa en el Continente Antártico, al que geográficamente pertenecen las Orcadas; no hay constancia de que se haya celebrado nunca. Segundo: dejar plantada una cruz, como símbolo religioso y significación de que la Religión Católica es la oficial de dichas islas. Tercero: llevar a ellas, para ser venerada en esa tierra, porción la más lejana de la Patria, una imagen de N. S. de Luján. (Advirtamos que las islas Orcadas se hallan aproximadamente 1.400 kilómetros más allá del cabo de Hornos y en dirección S.E.)

A esos tres actos, de cuyo cumplimiento en su lugar hablaremos, corresponde agregar otros dos: la bendición, a pedido de las autoridades, de la nueva y cómoda casa de la comisión; y el primer responso litúrgico rezado sobre las seis tumbas cavadas en el hielo, ocupadas por fallecidos durante los 42 años en que la Argentina envía anualmente la Comisión Meteorológica.

El viaje, por lo tanto, no tenía propiamente el fin de una misión popular que va a convertir almas o a evangelizar paganos, ya que en las Orcadas no hay ordinariamente otras almas humanas que los cinco hombres que integran la Comisión. Pero si no tenía un fin misionero, llevaba, en cambio, una máxima significación religiosa, un simbolismo que debía cumplirse: la manifestación de la vida religiosa en acto público y la toma de posesión por parte de la Iglesia de esa parte tan austral del mundo, que pertenece a una nación católica.

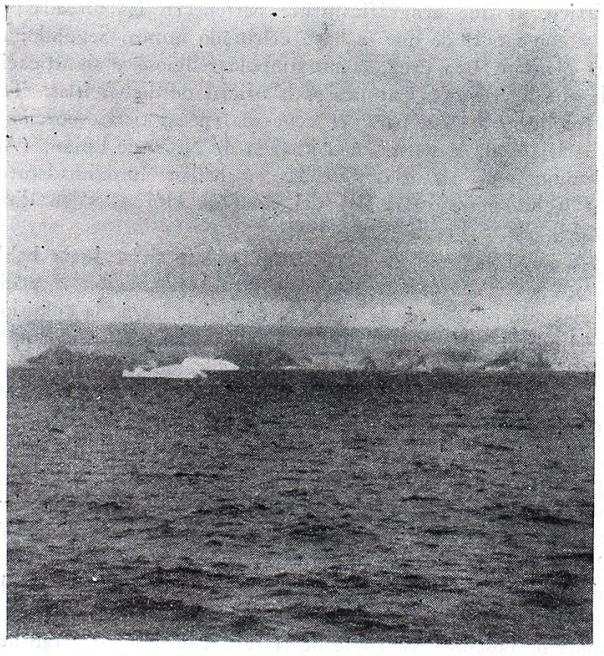
Para cumplir con nuestra triple finalidad navegaban conmigo por aquellos canales y olas del Atlántico Sur, los elementos y las licencias necesarias. Todas las autoridades eclesiásticas y nacionales los habían dado con la mayor satisfacción. Para la misa, llevaba mi altar portátil, ya veterano no sólo de los ríos Paraná y Paraguay, sino de los mares americanos y europeos, pues que también se ha dicho misa con él en el Mediterráneo, en el Adriático, en el Egeo, en las aguas del Bósforo y en las del Pireo, el puerto de la vieja Atenas. Ahora ha tenido el honor de ofrecer su ara consagrada para el sacrificio del Señor en las Orcadas.

Para erigir la cruz se labró en el Salvador una muy fuerte, en madera de lapacho, de ocho metros de altura, 25 cm. de ancho y 10 de espesor. En el palo travesaño se esculpió en bajo relieve una frase del salmo 71, vers. 8, significativa de la idea que la inspiró: "*Dominabitur . . . usque ad ultimos terminos terrae*", que se ha traducido: "Dominará hasta el último extremo de la tierra". En el pie, a la altura de los ojos y en una placa de bronce, lleva la siguiente inscripción:

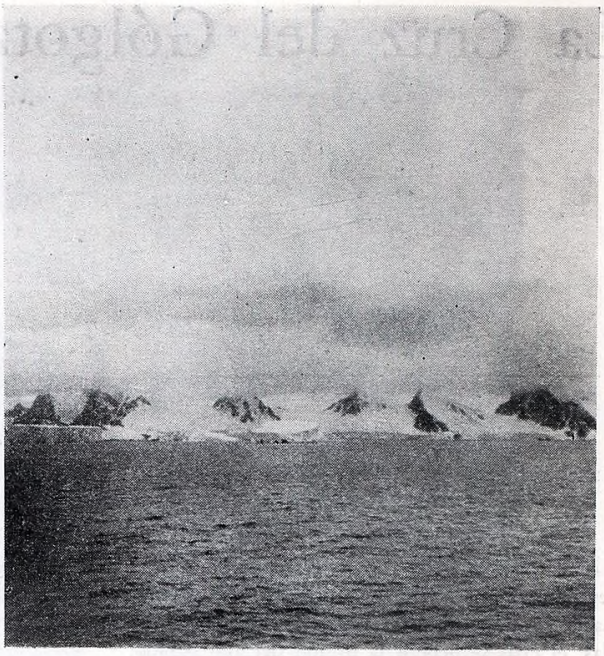
República Argentina
A Jesucristo Salvador del mundo
Cruz de Homenaje
Erigida y bendecida por el P. Felipe Lérida, S. J., por delegación de su Eminencia Cardenal S. L. Copello, ante las Comisiones de las Orcadas
1945 Febrero 1946
Salva tu alma

Para dar culto a la Virgen Santísima había sido mandada hacer una imagen especial, lo más semejante posible a la que se venera en el camarín de Luján; labróse también un modesto estuche, que se forró interiormente de seda blanca.

Este viaje, por todo lo que se proyectaba, despertó profundo interés en cuantos lo conocieron. Su Eminencia Reverendísima aceptó con mucho gusto bendecir personalmente la imagen, en su propia capilla y en el día y hora que se le indicase, y el Sr. Ministro de Aeronáutica aceptó como honra ser padrino de la bendición. A esta ceremonia, realizada el 24 de enero, acudieron no menos de treinta jefes y oficiales de la aviación nacional y más de ochenta personas civiles de la sección de meteorología. Asistieron especialmente con sus familiares los miembros de la nueva comisión de las Orcadas.



Témpanos flotando ante las islas Orcadas.



Las islas Orcadas mientras el "Chaco" se va aproximando.

A media tarde del domingo 17 de febrero avisan que entramos a navegar en la región de los témpanos. Todos escudriñan la línea del horizonte inútilmente. A las 20 hs. corre la voz de que hay a la vista uno enorme; pero pocos son los que se atreven a decir que lo ven. A las 21.30 los oficiales descubren uno bastante grande y no muy lejos; por lo que pueda ser, el barco disminuye su velocidad y poco después da la impresión de que estuviera parado. La nave pasará la noche al garete; y como no hay viento y el mar duerme, podremos también dormir tranquilamente.

Día de expectativa fué el lunes 18. Espléndido el mar Antártico. No se quiso retirar el sol sin antes señalar con sus rayos del atardecer algunos bloques flotantes de hielo, que deben ser muy grandes, pues se ven a mucha distancia, en la línea del horizonte. El sol está espléndido y la temperatura es de 3°.

Cierra la noche; vuelven a pararse las máquinas y garreteamos algunas horas, para avanzar más seguros al día siguiente por la mañana.

Inolvidable día el martes 19 de febrero. Con su primera luz, el "Chaco" comienza a avanzar prudentemente. En todas direcciones se ven flotando enormes témpanos y allá lejos, entre nubes, se recortan confusas las líneas de las islas. Blancas aparecen las cumbres de su montes. La proa va buscando recelosa la entrada de la bahía. Los témpanos cada vez más numerosos, más visibles, más impresionantes con sus enormes proporciones. Es un descubrimiento continuo de bellezas ocultas. Pasamos cerca de algunos, pero no a menos de tres kilómetros. Para quien no está acostumbrado, resultaría difícil hacer cálculos sobre el tamaño de estos inmensos bloques, desprendidos de los grandes glaciares que rodean al Continente Antártico; pero los marinos nos hablan de témpanos de 500 y más metros de largo, con alturas que pasan de 80. Y para comprender lo que en realidad son, hay que tener en cuenta que la parte oculta bajo el agua es de cinco a ocho veces mayor que la visible en la superficie.

Fascinados por estas y otras visiones, que iban variando como en un cinematógrafo natural, nos acercábamos con tiento a la boca de la bahía. Los témpanos, a la vez que mermaban en tamaño, aumentaban en número; flotaban lentamente, como extraños animales perezosos; otros, menores, se balanceaban con suavidad sobre unas aguas purísimas, transparen-

tes; alguno hubo que llegó a rozar el costado de nuestra nave.

Como a las 13 hs., con un sol radiante, leve viento frío y temperatura de 2°, penetramos en la bahía. No tardamos en ver, no tan sólo las manchas negras de las casitas sobre el fondo de nieve purísima, sino también a las nueve personas que han pasado todo el año en esta inmensa y helada soledad. Estábamos como a menos de medio kilómetro de la costa; la cadena del ancla martilleó con sus anillos de hierro, se hundió en las aguas congeladas y se adormeció en el lecho rocoso de la bahía Uruguay.

Entonces percibimos un bote que se desplazaba de la costa a impulso de sus cuatro remeros. Traían al jefe de la Comisión, Armando Pico, ex-alumno del Salvador, y tres compañeros de año orcadense, que venían a saludar a los de a bordo, ya con ánimo de no volver a tierra. Cambiáronse los abrazos del saludo y como todos tenían mucha prisa, pues que había de salir la nave de la bahía lo antes posible, a riesgo de quedar todos encerrados por el hielo, comenzó inmediatamente el movimiento de cambio de comisión y desembarco de todos los elementos necesarios para la vida de un año en total aislamiento. Harina, carne congelada, conservas, etc. Hasta el carbón, también imprescindible durante todo el año para la calefacción central. Y todo el moblaje para la casa nueva, equipos, motores, etc. Dos lanchas poderosas y dos chatas medianas fueron botadas al agua, y el trabajo comenzó con febrilidad.

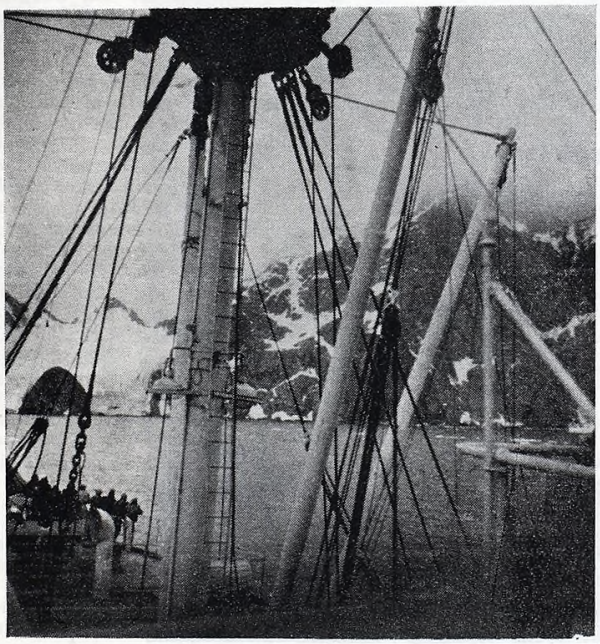
Los de la comisión saliente, que ya tenían noticias, habían abierto un hoyo para poner la cruz. No llegaba a un metro, y como para una cruz de ocho de alto me pareciera poco, me afirmaron que por la inmensa dureza de la tierra y las piedras, se forma a manera de una masa de hielo que ni con pico se rompe; y era bastante, tanto más que se tenía previsto levantar sobre el nivel del suelo un pedestal de mampostería no menor de un metro. Para más seguridad, la cruz se sujetaría, desde su travesaño, con cuatro recios vientos o cables, en otras tantas direcciones, para resistir a los más violentos huracanes, que aquí son ordinarios y en forma de torbellinos que cambian fácilmente de dirección. Previsto lo que quería, aprovecho la primera lancha que puedo para volver al vapor y traer a tierra el altar, la cruz y la imagen de la Virgen. Andando a bordo en estas gestiones, alguien me hace mirar desde la borda a tierra, y no sin gran pasmo y consuelo veo ya levantada y bien erguida la cruz, resaltando admirablemente sus líneas delante de las casas, sobre el blanco de nieve de la montaña próxima. Los marineros, por su propia cuenta la habían bajado, la armaron, sujetando el travesaño con los tres fuertes bulones de acero que ya iban preparados; ellos mismos la izaron, ayudados por los de las comisiones, de manera que estuviese alzada para el momento de la bendición. Su altura y proporción es magnífica, resalta mucho más que el mismo mástil de la bandera y podrá servir mejor de guía en la llegada de los barcos.

Durante la primera misa en tierras del Antártico. Sobre el altar portátil la imagen de N. S. de Luján.

Hacia las 6 de la tarde volví a tierra, llevando la Virgen y el altar portátil. Revestido luego de roquete y estola, coloqué sobre él la imagen bendecida por el Cardenal, dirigí a la concurrencia algunas palabras y rezamos una oración. Comencé luego la bendición litúrgica de la nueva casa y la recorrí toda, rociando las diversas habitaciones con el agua lustral. Después, formando una como procesión con todos los que me seguían, que no eran pocos, salí afuera y recorrí como unos cuarenta pasos que separaban la casa nueva de la cruz ya erigida. Formando todos un grupo a su pie, recé las oraciones del Ritual, y luego de rociarla con el agua bendita, aproveché la ocasión para explicar el significado de la cruz en tales circunstancias: la representación y recuerdo del augusto misterio de la Redención del mundo por Cristo, el compendio en ella de toda la Religión Católica, y la toma de posesión oficial que la Iglesia hacía de aquellas islas y regiones. Terminada esta breve alocución, me dirigí, seguido de todos, hacia el cementerio. En cuarenta y cuatro años, seis vidas han rendido su tributo a la muerte; seis restos humanos han sido sepultados en el hielo doblemente frío de estas islas. Una blanca capa de nieve las cubría entonces y todo el año como una común sábana mortuoria. Ante ellos y por las almas que los habitaron, se rezó el primer responso eclesiástico.

Concluídos todos estos actos, quedaba por realizar el principal: la Santa Misa.

Serían las 21 del día 19 y todavía había plena luz. Yo había celebrado Misa en la mañana y era necesario pasar la media noche y entrar en el día 20. Varios pidieron confesarse para comulgar. Para hacer tiempo, como a las 10 nos sentamos a comer como pudimos en el comedor, y de pie, y en los corredores. Unas papas fritas y unos bifes, apenas descongelados. En cambio, nos ofrecieron milanesas fiambres de cormorán, preparadas para el almuerzo de la comisión saliente, y que me parecieron sabrosísimas. El cormorán es ave propia de estas latitudes; su carne, para ser comida, necesita mucho tiempo de preparación en adobos especiales, a objeto de quitarles su sabor, su olor y su dureza. La bebida única fué el agua; es decir, el hielo derretido en el depósito que hay dentro de la cocina. Un trabajo diario: traer en carretilla el número suficiente de bloques de hielo para la comida, bebida, lavado y limpieza.



El transporte Chaco anclado frente al Manchón Austral, en la bahía Uruguay de la isla Laurie.

Con la esperanza y el deseo de oír la Misa, no se hizo larga la sobremesa. Bien pasadas tres horas, anuncié que la Misa comenzaría a la 1 del día 20, hora que dadas las circunstancias extraordinarias, me pareció la más a propósito. Reunidos en la sala señalada, ya que rezarla a la fría intemperie hubiese sido demasiado molesto para el público, iluminado el recinto con dos poderosas lámparas a nafta, comencé a revestirme ante el altar, armado en esta ocasión delante de la imagen de la Virgen de Luján. Uno de los asistentes, que pertenecía al grupo de la comisión anterior, me preguntó si podría sacar una fotografía, porque tenía magnesio. Una singular providencia de Dios. Dicho magnesio había tenido otro destino, según los hombres, pero no se cumplió y Dios lo reservó todo el año para darnos este gusto inesperado. Ayudó la Misa uno de la Comisión de este año, quien comulgó también en ella, junto con otros que se prepararon. Varios más hubo que quisieron y no les fué posible por diversas circunstancias. Recé la misa de la Virgen, como el día anterior la de la Santa Cruz. Todos los asistentes guardaban profundo recogimiento; y, mientras tanto, en la playa, entre el raro chocarse de las flotantes piedras de hielo, un grupo de veinte marineros, alumbrados por cuatro potentes lámparas, en las chatas, en tierra o metidos en el agua con botas hasta la cintura, trajinaban sin cesar en el necesario y difícil trabajo de descargar con rapidez toda la carga. Rezadas las últimas oraciones se sacaron dos fotografías, se dieron las gracias, se guardó el altar y pasaron todos a celebrar el acontecimiento tomando una copa de honor.

Una hora más tarde subíamos a bordo. Allá arriba, en el cénit, la Cruz del Sur centelleaba. Los marineros que durante catorce horas habían trabajado febrilmente, casi sin descansar, para dejar toda la carga en tierra y a diez metros de la rompiente, manifestaron su gran sentimiento por no haber podido asistir. Los compañeros de viaje, miembros de la comisión que quedaba, me despidieron con cariñosos abrazos.

Como a las 4 de la madrugada se alzó el ancla, puso el barco proa norte y enfiló la salida entre los témpanos que se acercaban lentamente. Por entre ellos fué navegando con majestad y como pasando revista en un desfile, y cuando salía el sol ya entrábamos de nuevo en la segura soledad de los mares.

La obra estaba cumplida. En el Continente Antártico —al cual pretenecen geográficamente las islas Orcadas del Sur— quedaba una imagen de la Virgen, madre de gracia, y la Cruz, símbolo de la Redención. No dejaban estos actos de tener una significación de índole religioso universal; y por esto creí oportuno —y así lo había juzgado también el Exmo. Sr. Nuncio Apostólico antes de mi salida de Buenos Aires— enviar desde el Observatorio de la isla Laurie un radiograma al Romano Pontífice comunicando lo hecho.

Este radiograma decía:

"Santísimo Padre Pío XII. Ciudad Vaticano. Celebrada primera misa, erigida Cruz, establecido culto Virgen María, Continente Antártico, Islas Orcadas, República Argentina. Solicita bendición; Padre Lérida, Jesuíta, Buenos Aires."

Como lazo de unión entre toda la Compañía que abarca todo el mundo en su labor apostólica, envié también un telegrama parecido de saludo al P. Segundo Llorente, misionero en Alaska, en vecindad del Artico.

La navegación de vuelta tuvo una variante demasiado notable. Corrimos un furioso temporal de unas treinta y seis horas por lo menos. Olas enormes, de más de diez metros de altura, cortadas de proa, conmovían terriblemente al pequeño vapor, va acostumbrado a luchar con estos furores de los mares del Sur. La hélice salía al aire con frecuencia y la nave se estremecía. El huracán, por soplar en contra, impedía la marcha; las diez millas por hora, se reducían a media. Desde el principio, a medianoche, fueron tomadas medidas de precaución: se preparó un bote para echarlo al agua y se estableció una guardia especial en el puente (un marinero con un salvavidas puesto y con otro a los pies con la cuerda conveniente). Gracias a Dios nada de esto fué necesario; sólo hubo la pérdida de las cosas que se rompieron, incluso sillas en el comedor. Y a pesar de este temporal, y de la cola de otro, que también nos sacudió por varias horas, pudimos llegar a Ushuaia en cinco días.

El día 24 de febrero, domingo, volvíamos a recorrer el magnífico canal de Beagle. Cuatro días más tarde, subí en Ushuaia a un avión Douglas, bombardero de la Armada, que en doce horas me dejaría en el aeródromo de Morón.

La gran cruz levantada en la playa de la bahía Uruguay. El "Chaco" al fondo y, en el horizonte, témpanos flotantes.

Sol y sombra de España

Conferencia de Enrique Campos Menéndez, pronunciada la tarde del 27 de agosto último, en el salón literario de la Editorial Emecé. (Versión taquigráfica para ARGENTINA AUSTRAL.)

Yo no sé si se dedica una conferencia, como un libro o un poema. En todo caso, sírvame de excusas la intención que tengo de decirla con el corazón. Como esos pensamientos o palabras dedicados a los seres a quienes nos unen la sangre y el amor; como ponemos "A mi madre", con rasgos temblorosos, en la primera página en blanco de un libro; como esos retratos que llevan impresa nuestra fotografía del alma; como esas inscripciones que con un filo tallamos en la corteza añosa de los árboles, así, con pasión, con unción quiero dedicar esta conferencia a los españoles de América.

Y viene aquí el caso, señores, que les relate una anécdota que hace pocos días leí en un vespertino y que me emocionó profundamente.

Era el momento postrimero de la guerra civil de España. Una dolorosa caravana de hombres, mujeres y niños se alargaba por los caminos huyendo del fragor del combate. Para ellos, en su ansia de liberación, no había obstáculos: ni los ríos, ni las montañas, ni el mismo Pirineo fué un valladar. Pero al otro lado, en la tierra extraña, estaba el oficial con sus preguntas odiosas: —"Su nombre?"... ¿Qué importaba el nombre? Ellos podrían llamarse Rodríguez, Pérez, González: daba lo mismo; pero luego: —¿"Rojos o blancos?"... Un viejo, en medio del doloroso corro, tomando la voz de todos, dijo: —"¡Españoles!" Pero no era eso lo que interesaba al oficial extranjero, y volvió a inquirir: —"¿De Burgos o de Madrid?"... "De Madrid". El oficial dictó a su amanuense: "¡Rojos!" Entonces, el viejo, que parecía llevar sobre su semblante y sobre su cuerpo aterido todos los dolores de ese éxodo desgarrador, gritó: "¡Es-paño-les! ¡Es-pa-ño-les!" Y el grito quedó vibrando en el aire extranjero.

Señores, tenía que emocionarme esta anécdota, tenía que emocionarme profundamente como hijo de español, como nieto de español, como americano del Sur, como hombre que recién ha visto a España. Porque así es cómo el español traspone siempre la frontera, ya sea en el instante trágico de sus éxodos, ya en el momento glorioso de sus conquistas, ya en el minuto forjador de la aventura o de la empresa: con el grito de "¡Es-pa-ño-les!" en el cuerpo y en el alma.

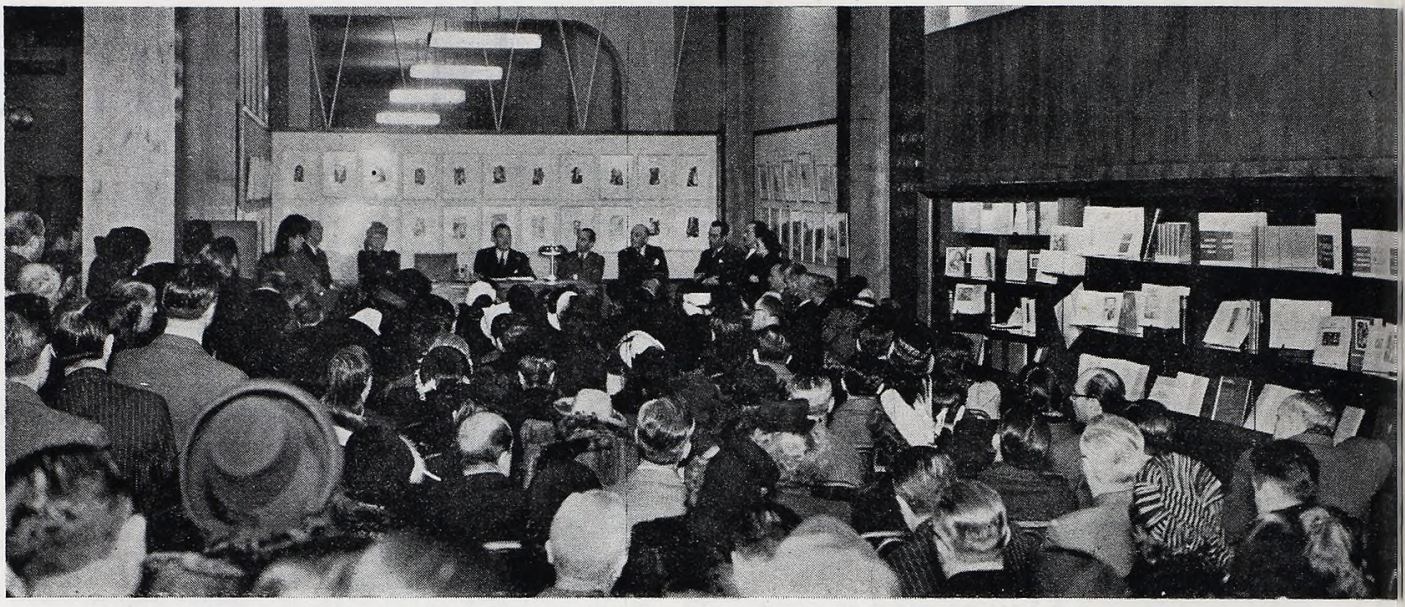
He visto una España que es hoy, es ayer y es mañana. He visto, señores, una España eterna. Por eso he comprobado que los españoles de América son los mismos que vinieron con la espada y con la cruz. ¿A quién mejor que a ellos expresarles nuestra gratitud? ¿A quién mejor que a ellos dedicar estas palabras?... Aquí mismo los veo, sus rostros cortados en el esfuerzo y la pujanza. Bajo sus actuales indumentarias, percibo la gallarda estampa aguerrida de los Valdivia, de los Pizzarro, de los Cortés y de los Mendoza. Por eso, con el corazón, y usando esta maravillosa lengua que el genio de Cervantes acuñó en oro, quiero dedicar estas palabras a los españoles de América para que reciban mi gratitud por todo lo que nos dieron: por ese enorme legado de religión, de cultura, de sentido de la vida, y especialmente por esa bendita rebeldía que nos hizo nacer al mundo de los libres, sintiendo la gloriosa maternidad de España, como un gesto espontáneo del corazón.

La conferencia no suele ser el molde para volcar conceptos trascendentales sino para echar a rodar emociones. Como dice muy bien María de Maeztu, para establecer un vínculo, para entablar un diálogo tácito entre el orador y su auditorio. Pero, hablando de España a pesar de lo mucho que nos pueda atraer su exterioridad y ropaje, nos sentimos inclinados a bucear en lo más hondo, en lo más impalpable, en su espíritu, que es la continuidad de esa exterioridad y de ese ropaje. Esto tendrá, pues, más de radiografía que de cuadro: por cuadro atenderé, más que al iris de los colores, al violento contrapunto de luz y de sombra que configuran el espíritu de España. Este viaje hacia su hondura será, por lo tanto, un andar por el filo de los contrastes, un peripatético divagar por los tendidos de su alma, captando, ya sea desde el sol o desde la sombra, las fuerzas que se anuden en el complejo español. Estas palabras mías llevan, pues, un plan concreto y determinado; y aunque parezcan meramente objetivas, tendrán siempre un trasfondo tendiente a mostrar las recón ditas fuerzas que hacen a los hechos y que mueven a los hombres.

El viajero que llega a España descubre, a pesar de la reciedumbre de sus ciudades, a pesar de la virilidad que presenta su paisaje, un halo sutil, una presencia imponderable, algo que España no comparte con ningún otro pueblo del mundo. Para comprenderla hay, pues, que partir de esta primera sensación. Esta presencia imponderable, este halo sutil de que hablo, puede ser interpretado o como una fuerza o como un lastre. Los que sientan y comprendan a España con los órganos especiales de la sangre, de la raza, de la ansiedad de empresa y, sobre todo, con un sentido vigoroso de la vida y de la muerte, tomarán este imponderable como lo que es, es decir como una fuerza; los que no la sientan así, lo interpretarán como un lastre y dirán que España ha pasado su época, que está anquilosada, y se detendrán en el pintoresquismo superficial que ofrecen los cuadros del pasado, como ante un simple espectáculo. En suma, negarán su esencia. Porque España es así: para afirmarla o para negarla.

Los que sientan este imponderable como una fuerza, tendrán que afirmar a España al comprobar que se trata de una fuerza impetuosa que viene desde los más íntimos repliegues de los siglos, que se insufla en la piedra y en la hiedra, y dicta su pulso a la vida actual. Esta fuerza es la tradición.

Pero no la mera tradición folklórica o simplemente costumbrista, sino la herencia viva. Por eso, en España, más que "tradición" habría que llamarla "previda". Porque España, toda España, no es, como he dicho, ni ayer ni hoy ni mañana: lo es todo al mismo tiempo. No es un instante, sino que es un impulso que atraviesa el presente provisto de todos los ímpetus de su previda y traspone pasionalmente las fronteras de la vida y de la muerte en alas de una Misión. Nada mejor que expresarlo con las palabras de Unamuno: "Y allí donde está el sepulcro, allí está la cuna, allí está el nido. Y de allí volverá a resurgir la estrella refulgente y sonora, camino del cielo".



Veamos, pues, en primer término, lo que es "previda", lo que reside palpitante en ese imponderable que es fuerza pujante y eterna, y que actúa como fuerza de cohesión capaz de abrazar en un solo todo a los siglos más distantes y a los conglomerados humanos más heterogéneos.

Conviene que recalquemos esto de conglomerados "heterogéneos" de cada región de España, para comprender la magnitud del milagro capaz de ser realizado por esta fuerza.

Vemos al duro, enhiesto y sarmentoso castellano, en medio de su estepa, fustigado por los vientos, atalayando lejanos horizontes con ojos especulativos; y, en contraste, observamos al sentimental gallego, inclinado sobre su tierra siempre verde, paliada por tenue llovizna. Y vemos al vasco hablando su misteriosa lengua, haciendo un señorío de cada pedazo de su tierra, apegado al pasado como la almeja a la roca de sus costas, sobrio, hidalgo, heráldico; veremos qué poco tiene de común con el hombre de Asturias, a quien el verde suave y el gris melancólico de su campiña le da, como en revancha contra esa delicadeza de los colores, un fuerte sentido de sí mismo y un yo exacerbado. ¿Cómo conciliar al andaluz, en medio de su vega olorosa, penetrante, sensual, buscando siempre un ocio para su guitarra, con el catalán de cara al *Mare Nostrum*, donde se cruzan las raíces étnicas de fenicios, griegos y cartagineses, atareado, hoy como ayer, en grandes fábricas cuyas chimeneas se elevan tan altas como las torres de sus iglesias? ¿Qué de común entre el hombre enérgico, conciso, preciso, con un sentido hondo de la realidad, que habita las tierras de Aragón, de objetividad palpable, donde alterna el nogal con la piedra, y el luminoso valenciano, cuyo cielo es una inmensa paleta y cuyo aire transparente vibra con claras resonancias; ese valenciano pintor, poeta, en quien la realidad es sólo un manantial de arte? ¿Qué entre el extremeño y el mallorquín, entre el hombre de Navarra y el de Murcia? Todos son pueblos distintos, claramente distintos, a veces hasta por su lengua y a veces hasta por su raza. Pero es después de maravillarnos en esta diversidad cuando debemos tener presente la definición que ros da de España el historiador francés Maurice Legendre, diciendo que es una persona cuya historia es un drama al que da unidad la voluntad de una personalidad poderosa. Porque lo que tan dispar se ofrece es en el fondo una unidad absoluta.

Si tomáramos a España en el perfil de su totalidad ibérica, veríamos que tiene la forma de un escudo de armas, de un escudo nobiliario. Las diversas regiones son cuarteles del escudo, así como en la heráldica se asientan los atributos en campos de gules, de azur, de oro o de plata. Y del mismo modo que en la heraldica los cuarteles representan las glorias de las distintas familias y linajes de donde procede el noble que es dueño del escudo, así también las regiones de España, con sus distintas características, son indispensables para conformar la totalidad del escudo forjado como un destino ineludible por la geografía hispana. No se concibe la parte sin el todo, y por eso la ley secreta de la raza hará que no se pueda omitir uno solo de sus cuarteles sin que el escudo pierda su expresión de emblema, su íntimo mensaje, que es por último la única síntesis posible de sí misma: España.

Esta comparación heráldica está avalada por palabras de Barrés cuando dice: "España, aristocracia del mundo".

La unidad se impone, pues, como un impetuoso imperativo. Y el denominador común de esa unidad es la previda. A cada paso, a cada instante deberá salirle al camino en el aire, en la ciudad, en el espíritu, en la cultura, en la religión. Podemos tomar como elocuente ejemplo de esta previda ejerciéndose sobre el presente español, la jerarquía y divulgación que alcanzan en España los refranes. En la conversación corriente del español jamás falta la fiolsofía empírica, el respaldo prudente y consejero de los refranes, que no es otra cosa que la presencia de la previda haciéndose verbo de la vida. Cuando las características regionales son poderosas, como el idioma en Castilla, como el canto en Andalucía, lejos de ser motivo de desunión y escisión, lo son de unidad, por cuanto el resto de España les presta su resonancia. Muchos serán los dialectos, pero uno sólo es el idioma; muchos serán los aires populares, pero una sola la música andaluza, que podemos decir que es, por antonomasia, la música de España.

Esto se manifiesta también con idéntica fuerza en los grandes momentos de España, que son los de sus reconquistas y los de su conquistas. Cuando la expulsión de los árabes, se realizó un desplazamiento del Norte hacia el Sur, dando una prueba de simultánea sensibilidad y realizando una transfusión de sangre que vino a vitalizar esta unidad. La reconquista contra la invasión napoleónica podemos decir que se realizó a la inversa, del Sur hacia el Norte, cumpliéndose de nuevo este destino de unidad. Y en los pueblos conquistados se vió siempre que la empresa fué de toda España y no de sus componentes aislados. Hoy mismo lo comprobamos en América, al ver que está poblada de descendientes de castellanos, andaluces, vascos, catalanes, asturianos, gallegos y otros grupos que recuerdan los lazos sanguíneos que les dieron vida.

Así como una resultante de esa previda de que he hablado, surge en España la vida. Una vida que, como la madre al hijo, como la flor al perfume, como la vaina a la espada, lleva implícitos la idea y el sentimiento de la muerte.

Para explicarnos esto, consideremos que el español no es hombre presentista sino trascedentalista. Está siempre de cara a los grandes interrogantes. Aunque apegado a la tierra con todas sus fuerzas, tiene hambre y sed de infinito. Al mismo tiempo, es rebelde. Se rebela contra su propio sentido trascendentalista y pone todas sus fuerzas en vencerlo. De allí surge la pugna, la contradicción permanente. El español se rebela, pero se rebela con osadía. En este siglo, como en los pasados, se ha visto el juego triunfal de esta osadía. Sabemos, por ejemplo, que trascendentalista como es, el español no se pregunta jamás el cómo, el por qué ni el para qué de las cosas. De ahí que normalmente no sea un genio ni de las ciencias ni de la mecánica. Pero hay un momento en que se rebela de no serlo y llega a serlo con osadía. Peral, cuando la

Aspecto que ofrecia el salón literario de la Editorial Emecé durante la conferencia de Enrique Campos Menéndez.

mecánica española es casi primitiva, sumérgese en las profundidades del océano en un submarino de su invención. Ramón Franco, cuando la aviación española es rudimentaria, atraviesa el Atlántico trayéndonos en las alas de su avión, el "Plus Ultra", el más allá, el siempre más allá de España. Santiago Ramón y Cajal se rebela de no hallar en los textos de fisiología nombres de españoles; y, oscuro médico de un pequeño villorrio, con osadía se atreve sobre el microscopio hasta fundamentar su famosa teoría de los neurones, conquistando para España nada menos que un premio Nobel.

Este osar lo vemos hoy como ayer. Colón, con sus tres carabelas, descubre un nuevo mundo. Cortés quema las suyas cuando podían significar una rémora en su marcha hacia el más allá, en su *plus ultra*.

Esta osadía, que es acción para vencer al trascendentalista, se traduce en la vida cuotidiana en un sensualismo intenso de vida, en una avidez de goce, en un deleite de vivir el minuto; y en la personalidad individual, es afirmación de sí mismo, sentido exaltado de la propia dignidad, un sentirse igual al más alto de los hombres. Es lo que trasunta Pedro Crespo, el alcalde de Zalamea, cuando dice:

> Al rey, la hacienda y la vida
> se ha de dar; pero el honor
> es patrimonio del alma
> y el alma sólo es de Dios.

La fuerza propiamente viva de la vida se resuelve en el español como pasión: ama con delirio, odia con saña, cree con fe ciega, aspira a un logro con todas las fuerzas de su ambición. Pero, a pesar de estos esfuerzos, no logra el español acallar con su rebeldía de vida al trascendentalismo que lo está llamando desde los umbrales de la Muerte. Y en todo tendrá presente su espectro. Pero no el de la muerte descarnada, de la calavera o de la guadaña, no: una muerte llena de vida y a veces llena de galas. Esta simultaneidad de vida y de muerte aparecen en el carácter español como una pugna entre el sol y la sombra, entre la alegría y la tristeza, entre la risa y la lágrima.

En mi andar por España he visto asomar tres caras de Muerte: la cara física, la cara emotiva y la cara mental. En los toros, la muerte pone su cara física frente a la vida. En su tendido de sol y de sombra está la expresión de este encuentro. El anillo de la plaza, con su cerrado cerco, aprieta esta unidad de vida y muerte. En el ruedo se libra el espectáculo que sintetiza el patético dualismo de España. El torero, con su traje de luces, sosteniendo en sus manos la capa roja como una llama de vida, tienta con arte a la muerte, la invita con bizarría, la requiere, la requiebra. Sí... a la muerte, a esa muerte a cuyas dagas ofrece el toro su negro testuz. La vida vence a la muerte: el torero matará al toro. Pero algún día el toro verterá la sangre de la vida sobre la arena que la beberá sedienta; y la muerte triunfal, jadeando, voluptuosa, se hará grito en la muchedumbre, para luego volver al silencio y, a poco, al anhelo de otro toro y otro torero que renueven el necesario duelo de la vida y de la muerte.

A la cara emocional de la muerte la ví asomarse en Sevilla durante las procesiones de la Semana Santa. Son imágenes llenas de vida las que hacen el vía crucis de la muerte. Hace siglos que famosos imagineros las tallaron y que fueron vestidas de sedas deslumbrantes y que la costosa artesanía de joyeros ha ido llenándolas de luces. Es camino de martirio el que siguen estas procesiones y hay un fondo lúgubre sobre el alegre frenesí sevillano. Pero triunfa el grito humano que se hace paganismo y canción. Así he visto llegar la noche de unos de esos días santos y, de pronto, cuando ya las sombras caían sobre las imágenes y los feligreses, he oído, desde cualquier balcón, caer el canto de una saeta y quedar vibrando como un nuevo broche de luz sobre el negro manto de la muerte.

Por extraño que parezca, también he visto la otra cara de la muerte en el Café. Sí, en el Café madrileño, por ejemplo, tan decidor, tan alegre, la muerte asoma su cara mental. Allí donde la vida se hace comentario y risotada, la muerte llega también haciéndose filosofía. En lo más alegre de un corrillo, en lo más coruscante de una charla, surgirán de pronto los "porqué", los "para qué", las preguntas últimas y definitivas que luego volverán a disiparse en la humorada.

Y así como triunfó el torero sobre el

toro, la saeta sobre la noche, la humorada sobre la filosofía, el español vive vitalmente la vida pero sintiendo siempre la presencia de la muerte.

Por eso hay un punto en las generaciones en el que el frenesí de vida se convierte en renunciamiento. Pero como siguen actuando la rebeldía, la osadía y la pasión, ese renunciamiento es activo, creador, se hace heroísmo en la espada, se hace misticismo en la cruz. En cuanto a la afirmación de sí mismo, que era su manera de encarar la vida, se hace afirmación de Dios, que es su manera de encarar la muerte. A Dios, a ese Dios que parece subido desde la tierra y que habla y ejecuta por boca y brazo de los españoles, clama Santa Teresa su ansia de vivir la muerte cuando dice:

> Vivo sin vivir en mí,
> y tan alta vida espero
> que muero porque no muero.

O bien:

> Sácame de aquesta muerte,
> Señor, y dame la vida;
> no me tengas impedida
> con este lazo tan fuerte.

No quiero terminar este aspecto sin evocar algunos arquetipos españolísimos de este juego simultáneo de la vida y de la muerte, que constituye para mí la exhalación esencial del espíritu de España. Todos ellos ofrecen, con clara perspectiva, dos caminos, dos horizontes, dos actitudes que indiferentemente, por caminos de vicio o de virtud, viven la vida con miras a la muerte y viven la muerte llenándola de vida.

Un día, Ignacio de Yoyola, el soldado pecador, pondrá su caballo en la disyuntiva de dos caminos y le aflojará la rienda; y a tranco cansino el corcel lo llevará a las puertas del convento. Allí desciende el soldado pecador, que ha vivido la vida con intensidad, y traspone las puertas para comenzar a vivir la muerte. Pero la vive con tales ansias vitales que su morir se hace edificio en la fundación de la Compañía de Jesús.

Carlos V, el soberano en cuyos dominios jamás se ponía el sol, esperará el día en que aquél brille en lo más alto de su cénit para buscar la sombra del claustro y celebrar en el Yuste, cumpliendo españolísimo destino, sus pomposos funerales en vida.

¿Qué dirá el palaciego y cortesano Marqués de Lombay cuando, al depositar en la cripta de la Real Capilla de Granada los restos de su amada emperatriz Isabel, se horroriza ante la corrupción del cadáver? Dirá: "Nunca más servir a Señor que se me pueda morir". Y, buscando un Señor de vida eterna a quien servir, el Marqués de Lombay, que según el poeta era de los hombres envidia y de las mujeres goce, se convierte en San Francisco de Borja.

Una noche en Sevilla, en el barrio de la Judería, Don Miguel de Mañara, mujeriego, libertino, pendenciero, arquetipo de Don Juan, ve surgir un entierro de entre las encrucijadas callejas. —"¿A quién lleváis a enterrar?" Y los tétricos acompañantes, cuya macilencia tiembla lívida a la luz de los hachones, responden desde su oquedad espectral:— "A Miguel de Mañara". La visión se desvanece, pero la noche de holgorio se interrumpe para siempre y Miguel de Mañara, teniendo aún frescos sobre los labios los resabios de la fiesta de la vida, funda el Hospital de la Santa Caridad, para hospedar a aquellos que sienten sobre los suyos los resabios de la muerte.

Así, la vida de cada español tiene los dos caminos de Ignacio, el cénit de Carlos V, experimenta el horror del Marqués de Lombay o la visión tétrica de Miguel de Mañara, y en su alma se empieza a edificar, piedra a piedra, el claustro donde lograr la última afirmación de sí mismo, que es la afirmación de Dios.

Y Dios responderá siempre al español mediante un quehacer, mediante una misión. Esta es la única manera de sobrevivir que tiene el español: tener una misión, un gran camino de la vida que los conduzca hacia una muerte aceptable, a una muerte digna, a una muerte comprensible. Esta misión es siempre en lo nacional, como lo dije, el heroísmo, y en lo universal la redención. Lo que mientras vive la plenitud del presente es osadía, o sea la forma de acción de su rebeldía contra su trascendentalismo; cuando comienza a edificar en la muerte es locura, divina locura española, impulso pasional con que se acomete la Misión, que, como hemos visto, es siempre la Redención.

Hacer una "locura" aconseja Unamuno, para rescatar el sepulcro de Don Quijote: he ahí condensado el destino de Misión que tiene España y su forma de cumplirlo. Todas las generaciones sienten la necesidad de rescatar, siquiera sea una sóla vez, el sepulcro de Don Quijote. Oigamos las palabras del vasco genial:

"Pues bien, sí: creo que se puede intentar la santa cruzada de ir a rescatar el sepulcro de Don Quijote de los bachilleres, curas, barberos, duques y canónigos que lo tienen ocupado. Creo que se puede intentar la santa cruzada de ir a rescatar el sepulcro del Caballero de la Locura del poder de los hidalgos de la Razón... Si te preguntan, como acostumbran: ¿Con qué derecho reclamas el sepulcro?, no le contestes nada, que ya lo verán luego... Luego... tal vez cuando ni tú ni ellos existáis ya, por lo menos en este mundo de las apariencias."

No siempre se sabe cuál es la misión. Pero, como aconseja Unamuno, cométase la locura, que ya aparecerá la estrella refulgente y sonora camino del cielo.

Cuando se trata de la misión, el pueblo español ya no pregunta por qué ni para qué, pues no lo necesita: tiene la fe mística y fanática de una necesaria, de una imperiosa locura. Y es, volviendo a Unamuno, esta fe del pueblo español la fe de Sancho: "¡Oh Sancho bueno, Sancho heróico, Sancho quijotesco, tu fe te salvará! Pues mientras los menguados mercaderes toledanos pedían a Don Quijote, como los judíos a Jesús señales para creer, un retrato de Dulcinea aunque fuera tamaño como un grano de trigo, Sancho el heróico pensaba que era verdad cuanto su amo decía, sabiendo quién era Don Quijote y habiéndole conocido desde su nacimiento."

¡Don Quijote y Jesús! ¡Locura y sacrificio! He ahí los dos términos de la misión de España. He ahí el dualismo grandioso que estuvo presente, con su locura y con su sacrificio, en las grandes redenciones acometidas por España: en la redención de sí misma, que fué la reconquista de los árabes; en la redención de la conciencia universal, que fué la Contra-reforma; y en la redención del indio contra la naturaleza hostil, cuando el descubrimiento y la conquista de América. Y si tuviéramos tiempo de alargarnos en cada una de las hazañas históricas de España, veríamos que la Misión Redentora aparece como imperativo en su paso por las épocas.

Ahora bien, cabe preguntarnos, como meta, como final de estas palabras: ¿Cuál será la futura misión de España?... ¡Redimir! Y será la más alta, la más grande redención de su historia. Porque España no está sola, aparece extravasada de sus fronteras, reencarnada espiritualmente en América, formando con ella un todo que por fuerza hará que su futura misión sea universal.

Ya hay voces americanas que claman por esta misión. Recientemente me he conmovido con la inspirada oración que nuestro poeta Bernárdez dedica a San Ignacio de Loyola:

> Hoy que los puños son puños sin bríos,
> Hoy que los ojos son ojos cerrados,
> Hoy que los labios son labios callados,
> Hoy que los pechos son pechos vacíos;
> Danos tu amor, capitán sempiterno;
> Danos tu fe, capitán luminoso,
> Para luchar con tu ardor milagroso
> Contra las armas sin fin del infierno;
> Haz que a través de las fuerzas malvadas
> Y entre el fragor de las armas dolosas
> Nos acerquemos por sendas gloriosas
> A la ciudad de las torres soñadas.

He ahí expresado, señores, con frases americanas, el contenido de la nueva misión de España, que consistirá en rescatar con su locura y con su sacrifico al hombre actual y futuro de su soberbio y torpe materialismo presentista y devolverlo al sentido de lo eterno que nace de la asimilación de la muerte por la vida y que, en este mundo de los símbolos, a todos los mezquinos emblemas actuales antepone uno que señala, como España, en una unidad indisoluble los dos caminos: el de la Muerte, que es Dios y que se eleva en sentido vertical hacia los cielos, y el de la Vida, que es el amor y que se extiende horizontal enlazando a los hombres en el sentido de los brazos abiertos: el símbolo de la Cruz, de la vieja Cruz de España, el símbolo de la eterna Cruz de la Redención.

¿Razonan los animales?

Rossy el baquiano

Por Andreas Madsen

(Para ARGENTINA AUSTRAL)

"Algunos son excepcionalmente sagaces; otros estúpidos, y algunos verdaderos criminales."

Mi segundo perro fué uno de nombre Rossy, medio collie y completamente distinto de Bobby. Carecía de instinto bélico y aunque acompañara siempre a los demás perros en la caza de leones no hacía frente con ellos, sino que se volvía atrás y me buscaba para guiarme hacia donde estaban acosando la presa.

Su inteligencia era de otro orden, y cierta vez tuve al respecto la sorpresa de mi vida. Andaba yo sobre el rastro de una leona con cachorro de un año, que nos había matado una yegua de andar, mansa. El primer día perdí el rastro, pero dí de nuevo con él en la mañana siguiente, y hacia mediodía oí por un momento el ladrido de los perros. Poco después llegó Rossy meneando la cola como para decirme "Sígame". Lo seguí, al trote, hasta llegar al sitio de los ladridos, pero sin encontrar allí perros ni señal de leones. "Perro bobo —dije a Rossy—, esta vez perdiste la huella".

Se me arrimó y se me sentó al frente; me parecía que me miraba a la cara, cuando dió un pequeño ladrido corto; entendí que me quería decir algo, y me dí cuenta que apuntaba no a mi cara sino a algo por encima de mi cabeza. Miré arriba y allí ví, como a un metro encima de mí, en el árbol, un gran león agazapado, Rossy saltó entonces a un lado con alegre ladrido que decía: "Ves como yo tenia razon".

Lo que me intrigaba era la ausencia de los demás perros, pero el misterio pronto se aclaró. Como los leones fueran dos, una vez acorralado uno en el árbol, ellos habían seguido al cachorro. Yo también salté rápidamente lejos del árbol, pues nunca me sentí cómodo en contacto inmediato con un puma. No sé si es realmente miedo, pero cada vez que me encontré cerca de un león capaz de volarme los sesos de un zarpazo sentí un curioso escalofrío por todo el cuerpo. Con la muerte de esa leona y la del cachorro que habían detenido los perros a corta distancia, terminó aquel curioso episodio.

Pero la muestra magistral de raciocinio me la dió Rossy cierta vez que seguía huella pesada con una carreta de caballos. Al obscurecer del tercer día, me faltaban unas tres leguas para llegar a destino, que era el Hotel Punta del Lago (Viedma); como estuviera acostumbrado a viajar de noche no sentía preocupación, pero aquella noche comenzó oscurísima, con tiniebla que bien podría calificarse de "estigia". Todo habría andado bien si sólo hubiera existido la huella carretera; pero a lo largo del lago había una antigua senda de indios, y cuando comenzamos a llevar carretas de bueyes seguíamos esa senda siempre que podíamos, pero en muchos sitios teníamos que apartarnos, a veces algunos centenares de metros, otras una legua o más, según las características del terreno.

Pues bien, estábamos en uno de esos sitios en que la ruta de la costa del lago tenía que abrirse un par de kilómetros para escapar a los arenales. Comencé a darme cuenta de que todo no andaba bien

BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

cuando tuve que acudir continuamente al látigo. Los ocho caballos debían aplicar continuamente su máximo esfuerzo, lo que no habría ocurrido sobre la verdadera ruta. Pero para entonces la oscuridad era tal que apenas podía ver siquiera a los caballos. Me pareció prudente investigar y me bajé para explorar al frente encendiendo fósforos en busca de la carretera: sólo había arena, y comprendí que había perdido la huella; cada vez que encendía fósforos Rossy buscaba y olfateaba.

Por un momento estuve indeciso, sin saber realmente donde buscar la huella ni qué hacer. Desde luego podía desatar los caballos y acampar, pero esto implicaba perder otro día, y además algunos caballos no eran bastante mansos para soltarlos a campo abierto.

Sin que lo advirtiera, Rossy había desaparecido, y de pronto le oí llamar, no con ladrido verdadero, sino como largo "Wo-o-w". Tras de alguna indecisión me trepé al carro, empuñé las riendas, y lo dirigí hacia el sitio donde llamaba Rossy; a un kilómetro de distancia. Continuó haciendo "Wo-o-w", "Wo-o-w", como diciendo: Aquí, aquí". Cuando llegué al sitio de donde había llamado, se movió más lejos, pero entonces había un cambio en su ladrido, que ahora era más corto, algo como "Bien, bien".

Detuve los caballos para un resuello, me bajé y encendí más fósforos. Allí estaba Rossy, sentado en medio de la carretera, moviendo la cola para decir "Hemos resuelto el problema". Le acaricié la cabeza y le alenté: "Dirige, Macduff; yo seguiré".

Todo anduvo bien un par de leguas; el esfuerzo disminuído me indicaba que seguíamos la carretera, y Rossy guardaba silencio. De repente le oí ladrar desde algunos metros a un costado; dí rienda a los caballos en la dirección conveniente y cuando sentí de nuevo que estaba en la huella, dejó de ladrar. Cada vez que los caballos se apartaron algo, se repitió su indicación. ¿Cómo dedujo que yo buscaba la huella la primera vez que encendí fósforos? No lo sé; pero lo cierto es que a medianoche llegamos a destino sin más dificultad, lo que no hubiera ocurrido sin Rossy.

En otra ocasión se alejó igualmente por su cuenta en busca de socorro.

Regresando a la casa con la carreta, se hizo tarde y anocheció muy oscuro. A pocos centenares de metros de la casa había que vadear el Río de la Vuelta. Yo lo había hecho antes algunas leguas más lejos y estaba bastante crecido, al punto de dar paso con gran dificultad; los caballos se hallaban exhaustos. De día habría sido arriesgado el paso; de noche no me atrevía a abordarlo. Por lo tanto decidimos —yo y un muchacho español que me acompañaba— desatar los caballos y remontar algo el río hasta un sitio donde había un bote. Pero quiso la mala suerte que pocas horas antes llegara allí otro individuo, quien también temeroso de cruzar el río a caballo había tomado el bote, dejándolo al otro lado. Nos enronquecimos gritando hacia la casa para que nos enviaran el bote. Pero como soplara temporal y lloviera fuerte, y además no nos esperaran ese día a causa de la crecida y del mal tiempo, no nos oyeron... Resolvimos regresar a la carreta y acampar para la noche.

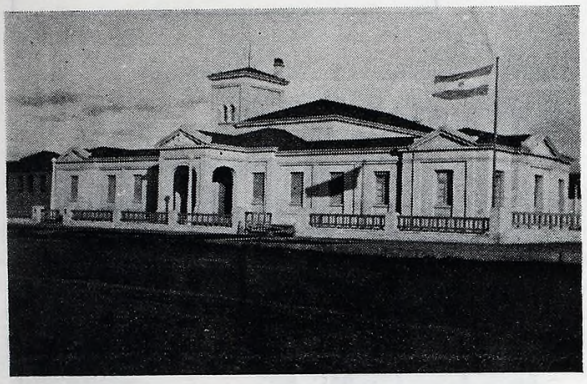
Pues bien, Rossy se había mantenido hasta entonces sentado y muy tranquilo. Más de una vez había estado antes conmigo, mientras llamaba al bote, y siempre había visto que alguien llegaba con él para llevarnos. Ahora no nos dimos cuenta de que había desaparecido. Cuando nadie apareció, debió razonar que se debía a que no nos oían, y decidió obrar por su cuenta para socorrernos. Cruzó el río a nado, se dirigió rectamente a la ventana del dormitorio de mi esposa, y allí emitió su S. O. S. Ella se dió perfecta cuenta de que estábamos bloqueados por el río, y salió a despertar a uno de los peones. El socorro no tuvo éxito, pues para entonces estábamos de nuevo junto a la carreta, con lo que no oímos sus gritos ni sabían ellos donde buscarnos en la tiniebla. Pasamos una noche muy poco confortable, amontonados bajo el encerado de la carreta, pero no fué culpa de Rossy.

Podría escribir un volumen sobre la inteligencia de los perros, pero para que no se canse el lector nos limitaremos a Bobby y Rossy.

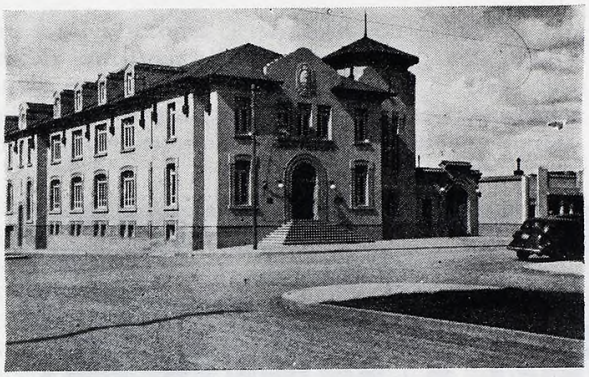
(Trad. T. Caillet-Bois.)

Kilómetros en Santa Cruz

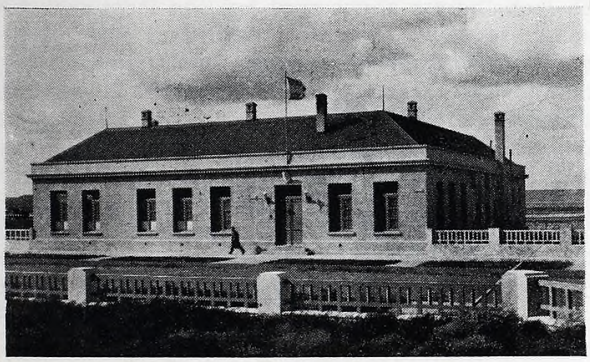
Fotos de R. Muller,
Corresponsal viajero de ARGENTINA AUSTRAL, tomadas durante su gira 1946.



RIO GALLEGOS. Palacio de la Gobernación de Santa Cruz.

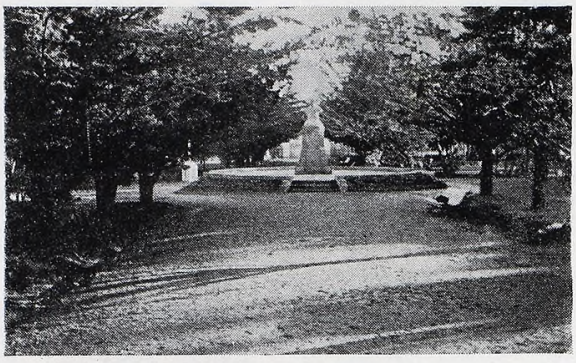


RIO GALLEGOS. Correos y Telégrafos.



RIO GALLEGOS. Escuela de Artes y Oficios "José Menéndez".

Camino entre Río Gallegos y Puerto Santa Cruz. Trasborde de coche en un día del mes de julio.



PUERTO DESEADO. La Plaza Centenario. (En el centro, el busto del general San Martín.)

Puerto: Santa Cruz

"COLONIAL"

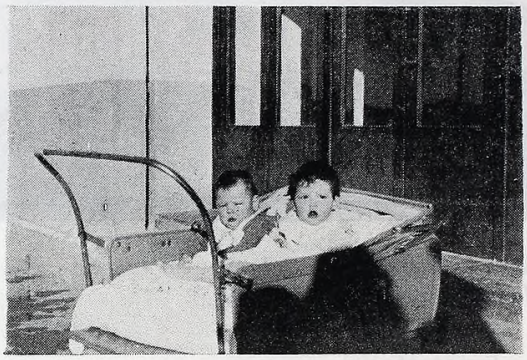
H o t e l

de

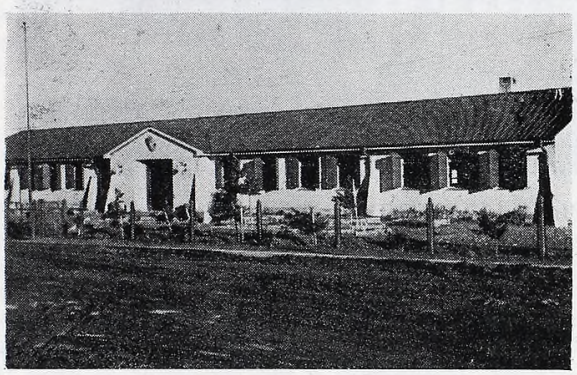
AURELIO FREIRE

Territorio Santa Cruz

Teléfono Nº 4



SAN JULIAN. Los niños Roberto y Margarita Llaneza, mellizos.



PUERTO DESEADO. Escuela núm. 5 del Consejo Nacional de Educación.

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

R A M O S G E N E R A L E S

Y

A C O P I O D E F R U T O S D E L P A I S

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer

Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

Notas bibliográficas

Por Julián Pedrero

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Las novelas de Joseph Conrad

Los placeres que la lectura proporciona son muchos y de muy variado género, y podríamos extenderlos en una larga escala que, comenzando con las notas de la más superficial sensación, concluyera con las más hondas del entendimiento. Aludimos a la función estética de la lectura en general, semejante en un todo a la contemplación de cualquiera obra de arte y, asimismo, de los aspectos, fenómenos y paisajes de la naturaleza. La lectura que deleita a la vez que exige máxima atención y reconcentración equivale a una contemplación absorvente y sostenida. Cuando nos olvidamos del propio vivir, de sus miserias y de sus engaños, por participar de la vida intensa, afanosa y quintaesenciada que nos ofrecen ciertos libros, hay ahí, en esa especie de éxtasis, una plenitud de emociones y energías de la que poco o nada se ha dicho. Nunca vivimos más que en los momentos en que nos olvidamos de nosotros mismos, y esto ocurre con la lectura igual que con toda acción acumuladora de voluntad. Por la belleza formal de la literatura, por la verdad a que se ajustan los razonamientos, por la precisión atinada de las observaciones, por la elevación inalcanzable de las ideas y, en suma, por la potencialidad y armonía del conjunto, el buen libro señala un avance, no falto de algo misterioso, en el camino de la perfección a que como seres humanos aspiramos. Agreguemos que, del mismo modo que en toda contemplación hay una obra de arte en potencia, así en el lector cabe tanta fuerza creadora como en el escritor que a tal punto supo conducirnos.

Pocos son los autores, ciertamente, con cualidades para conducirnos poco más allá de donde pueda trasladarnos un tranvía y, al encontrarnos con alguno de ellos, bien haremos en detenernos para considerar con calma sobre el mejor aprovechamiento de tan inesperada riqueza.

Hablemos ahora de nuestro reciente conocimiento con la obra de Joseph Conrad, de cuya vida lo unico que nos llega son los datos de una documentacion civil. Su autentico nombre fue Jozef Teodor Nalecz Korzeniowski; nacido en Polonia, en 1857; fallecido en Bishpsbourne, cerca de Canterbury, en 1924. En 1874 participa en el contrabando de armas desde Francia para el ejercito de Don Carlos, el pretendiente a la Corona de España; desde 1878 hasta 1894 recorre los mares como tripulante —ignoro bajo qué graduación— al servicio de Gran Bretaña; coincide con el último año de navegación, 1894, la publicación de su primera novela: "La locura de Almayer". Si añadimos que su padre fué revolucionario, poeta, dramaturgo, traductor de Víctor Hugo, de Alfredo de Vigny y de Shakespeare, que sufrió persecuciones y destierro, y que murió en Cracovia en 1869, está dicho cuanto hemos podido averiguar.

Nada más. Ni nada más necesitamos. En esas pocas noticias está el esquema de una complicada existencia aventurera y, a la vez, la fórmula de una producción novelistica de gran complejidad y extraordinario mérito. El desencantado hijo de un exacerbado romántico se encuentra muy perplejo ante cosas muy difíciles. Es un robinson en medio de un mundo de robinsones. Nuestra época de transición, como se la ha calificado, abunda en ese tipo de aventurero, fugitivo de su patria y de sí mismo, ambicioso de encontrar, más que honores y dinero —que del gran hastío nunca habrían de librarle—, una idea salvadora, una idea que no esté gastada y consumida por el tiempo y por los hombres. ¿Quién, desengañado por los fracasos de la patria, por los rigores de la historia, por la amargura de padres y amigos, no ha soñado con viajar por mares remotos en procura de un mundo nuevo, pero nuevo de verdad? ¿Qué importan penurias, privaciones, sacrificios y aun la muerte misma, cuando lo terrible no es la muerte, sino el seguir viviendo sin un objeto claro y definido o, en su defecto, sin una determinada finalidad? Hemos conocido tipos "Sonrad" muy de cerca; y aun más exagerados todavía, pues algunos de ellos nunca aceptaron la fatídica e inexorable condición impuesta por los acontecimientos, ni jamás se hubieran resignado a la venturosa ilusión de sentarse a escribir para contar sus aventuras, cosa que ya significa un truco a la jugada del destino. Estos hombres vivían alegres dentro

SAVOY HOTEL

de

LUIS TRAVINI

El preferido de las Familias

CASILLA 380

PUNTA ARENAS FONO 421

de cualquier circunstancia, rechazando el menor vestigio pesimista como indigno fantasma de un espíritu enfermizo.

Korzeniowski, para no transigir con la faz desolada de una existencia obligada al máximo esfuerzo, acelera la mutación de los climas y paisajes. No se conforma con las apariencias pintorescas, coloristas y baladíes de las cosas, como haría un viajero de la nacionalidad que ha adoptado. Habla de las razas más diversas, pero no como turista, ni folklorista, ni etnólogo, y menos como un Pierre Loti; sus relatos son los del hombre que participa del drama de la vida en sus múltiples variedades geográficas y psíquicas. No es un coleccionador de anécdotas, ni un "snob", ni un iluso; tampoco un solucionador de problemas ajenos, ni arreglador de mundos. Sin pretender en ningún caso la justificación de los hechos, noblemente permite que los hechos se justifiquen por sí mismos. En resumen, su idealismo literario tanto le aleja de la dureza eslava como de la blandura gálica, para acercarle por natural gravitación al equilibrio de Shakespeare, con quien ya le hemos visto comparado.

No nos extrañemos, pues, que José Conrad sea todavía muy poco conocido. Los que prodigan famas y regatean méritos siempre son rehacios para juzgar a quienes obran con propia iniciativa. Las ideas llegan a las muchedumbres como las migajas de los festines, después de levantados los manteles; y basta abrir por cualquier parte cualquier volumen de Conrad para comprender que los puntos de vista que allí corresponde deducir sólo comenzarán a ser corrientes dentro de unos cincuenta años. Recordemos que los franceses, patrocinadores de éxitos, no conocieron a Shakespeare hasta más de un siglo después de morir Voltaire, que lo había burlonamente rechazado. Entre Shakespeare y la revolución francesa, digamos de paso, se adivina una cierta incompatibilidad del mismo orden que entre Conrad y la revolución rusa: su instinto creador les advierte de que nada perdurable se hace con estruendo.

La inmensa variedad de caracteres y situaciones que utiliza Conrad para construir figuras y argumentos puede reducirse a muy escasos elementos. Nos encontramos, por lo pronto, con factores históricos —tales como la tierra, la tradición, las costumbres— interviniendo en la vida de hombres y mujeres de manera absoluta y misteriosa. El sino, aplicado por Spengler al determinismo en la historia, aquí encuentra, además, igual valorización en lo que se refiere a los actos individuales. Los pueblos tienen su destino y los individuos no pueden sustraerse al destino colectivo de su gente (familia, tribu, raza). Es la fatalidad de la tragedia griega, con algo o mucho del karma indostánico, si bien atemperado, hasta cierto punto y en el caso de las razas blancas, por la intervención de las virtudes cristianas. El poder de los antepasados y de la naturaleza que nos circunda no admite contradiciones. Nuestra voluntad, a veces regida por razones y elevados deseos, se estrella contra las fuerzas ciegas de la sangre y del suelo; y de entablarse la lucha entre estas fuerzas ciegas, son las del suelo las que quedarán triunfantes, aún bajo una aparente derrota. En "Gaspar Ruiz", novela de la gesta emancipadora de la América del Sur, Herminia, una española peninsular, se conserva rebelde al nuevo orden político triunfante, sin el menor asomo de vacilación; en ella los dictados de la sangre se imponen a toda consideración: ni siquiera se entabla lucha. Pero en "Nostromo" es el suelo, es la tierra, es la energía misteriosa de una nueva patria —más poderosa aún que el mineral de sus entrañas y que sólo sirve para darle una forma material y terrible— la que concluye adueñándose de todas las voluntades, incluso en los extranjeros residentes. Aun más visible por su mayor sencillez se nos presenta este caso en "La locura de Almáyer", novela de la selva y el mar, donde los ecos de la civilización de tres pueblos allí colidantes —holandeses, ingleses y españoles—, se disuelven lentamente dentro de la canción melancólica del crepúsculo de las razas aborígenes. Los vencidos, como casi siempre es dado observar a través de las edades, imponen a los vencedores la modalidad que motivó la derrota.

Ni pueblos ni hombres pueden sustraerse a su destino. ¿Dónde está la libertad? Todos combaten por ella. Sus ambiciones y codicias, sus revoluciones políticas, sus querellas personales, su sed de oro, su ansia de poderío... Todo en sustancia es deseo de libertad —resumiendo todos los demás deseos—, y todo se resuelve en lucha sin descanso contra un destino que nos tiene sometidos en dura esclavitud. La libertad sólo es perceptible como categoría espiritual —lo que significa elevación de nuestras apetencias con coartación de las no espirituales—, y ¿quién podrá acercarse a ella cuando son las cosas de la materia los objetivos y los medios de nuestra vida? Porque tanto materialismo encierra el grito de la sangre como el grito del suelo y el poder del oro como el poderío político. "—¡No! —exclama un personaje de "Nostromo"—. No hay paz ni descanso en el desenvolvimiento de intereses materiales. Esos intereses tienen su ley y su justicia; pero una ley y justicia inhumanas que se fundan en la aplicación de los medios más prácticos para

conseguir su fin, sin rectitud, sin la continuidad y la fuerza que sólo puede hallarse en un principio moral . . . "

Principio moral que necesariamente habría que apoyarlo en un principio espiritual; ¡mas con cuánta y peligrosa facilidad confunden los humanos los principios con los fines, presentando como luz del cielo lo que sólo es fosforescencia de materias putrefactas! Entre los hispanoamericanos, al igual que entre españoles, tal confusión no es tan fácil. Vivimos muy aferrados a la realidad de las cosas y sólo nos ilusionamos cuando, en un afiebramiento de nuestro excesivo realismo, nos esforzamos en querer ilusionarnos. La ilusión llega a nosotros por obra de la voluntad y no por vía intelectiva, lo que supone un esfuerzo de tal violencia que, así que aflojamos, nos venimos de golpe contra el suelo desde nuestro artificial castillo de naipes.

En las antípodas de esa manera de ser están los rusos, aunque con ellos tengamos, en otro orden de ideas, tantos puntos de contacto. El otro polo de "Nostromo" —novela de revoluciones sudamericanas—, es "Bajo las miradas de Occidente", novela de revolucionarios rusos, donde venimos a encontrarnos con los sombríos personajes de Dostoiewsky un tanto parodiados y disminuídos como corresponde para una visión más amplia y luminosa. Para nosotros, primeros en convencernos de la falta de sinceridad en la "caballerosidad andante" de los Amadís de Gaula, ¿podría durar por mucho tiempo un ilusionismo con respecto al sonambulismo moscovita? Conrad que, como polaco ha sufrido en carne y espíritu propios las "dulzuras" del apostolado paneslávico, que ha recorrido muchas tierras y mares, y que escribe y, por tanto piensa, en el idioma de Shakespeare, la realidad se presenta de manera muy distinta a como la considera el autor de "Los hermanos Karamazov". El héroe de "Bajo las miradas de Occidente" pretende vivir tranquilo, con sensatez, con orden, con decencia y con holgura en todo lo posible, y si de algo quiere libertarse, no es precisamente de una presunta tiranía zarista —pues que el régimen de los Zares no entorpece la marcha de su existencia en lo más mínimo—, sino de una efectiva tiranía del destino ruso. No cree en la justicia de quienes practican el asesinato, ni en la redención social de quienes no comienzan redimiéndose. "¡Como si hubiera algo capaz de cambiar! —piensa en un momento de sobreexcitación—. En este mundo de los hombres nada puede cambiar . . . , ni la felicidad ni la desgracia. Unicamente pueden ser desplazadas a costa de corromper conciencias y de arruinar vidas, que es el juego fútil de filósofos arrogantes y vividores sanguinarios". Y Razumov, de quien se apoderan las circunstancias, se ve traído y llevado a través de un camino de disparates y de absurdos, como todos los compatriotas de teorías libertarias y realidad despótica de quienes intenta defenderse.

El caso de Razumov es análogo al de Decoud, el sudamericano educado en París y quien, a las puertas de la felicidad —una felicidad por él buscada empeñosamente—, cae herido de muerte por el destino de la República de Costaguana (nombre imaginado del país en que se desarrolla "Nostromo"). Y murió de muerte muy curiosa este costaguanero que pretendió libertarse del destino de su patria. Murió de la locura de no querer ser loco allí donde todos lo son. Dice el autor: " . . . la verdad era que había muerto de soledad, ese enemigo que pocos conocen en el mundo, y al que sólo las almas más sencillas son capaces de resistir. El brillante costaguanero de los boulevares había muerto de soledad y falta de fe en sí mismo y en los demás".

Terminaremos este comentario después de mencionar el orden que hemos seguido en nuestra lectura de Conrad: *Gaspar Ruiz; El delator; La bestia; Un anarquista; El duelo; El conde* (un volumen). *Karain; Los idiotas; Una avanzada del progreso; La laguna; El regreso* (un volumen titulado "Cuentos de inquietud"). *La locura de Almáyer* (dos volúmenes). *Bajo las miradas de Occidente* (un volumen). *Nostromo — escenas de un litoral* (dos volúmenes).

Si algún genio novelístico universal puede fulgurar en representación de nuestro tiempo —descreído, pero creyendo en la necesidad de la fe; materialista, aunque ansioso de espiritualidad—, quizás sea el del autor de estos relatos cuyos personajes y escenarios por primera vez dan la vuelta al mundo en todas sus dimensiones.

Cándido Lorenzo

Colchonería

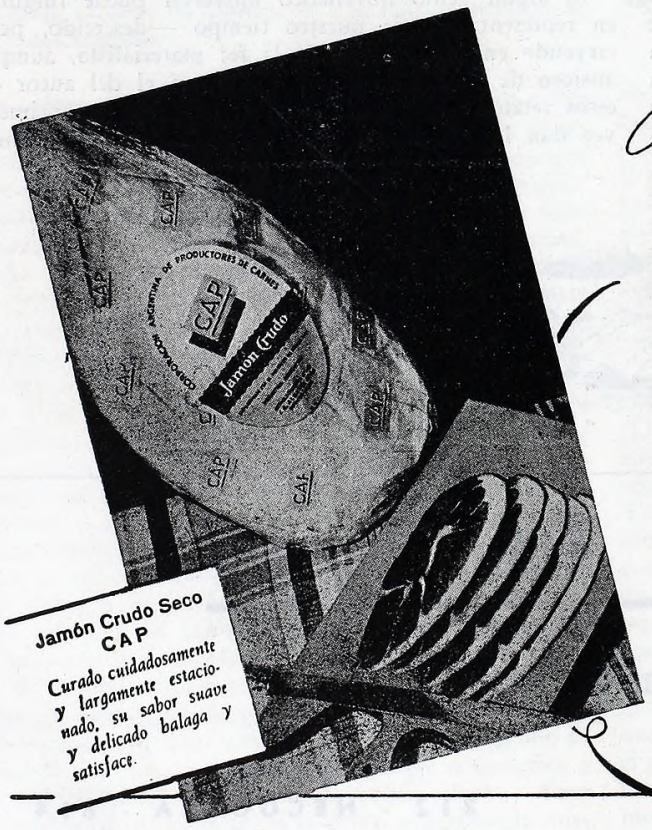
Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

Los collas llegando al centro de Buenos Aires, con lo que pusieron fin a la marcha iniciada desde sus lejanas tierras.

En la playa central del A. C. A. durante la inauguración de servicios de auxilio mecánico dirigido por radiotelefonía.

Notas gráficas de la Capital Federal



Jamón!

EL FIAMBRE Nº 1...

Ninguno más grato al paladar Ninguno más fácil de digerir Rico en proteínas y vitaminas B., tan indispensable para la salud, el jamón es un alimento casi irreemplazable, pues no solo es el Fiambre Nº 1, sino que puede prepararse de tan diversas maneras que nunca cansan.

SEÑORA: El jamón crudo, conviene comprarlo entero. Resulta mucho más económico, se conserva perfectamente y en su libro de recetas verá de cuántas maneras puede servirse.

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

El día de San Martín. Las fuerzas armadas rindiendo honores ante el monumento del Libertador.

Aspecto del atrio de Santo Domingo durante el acto en celebración del 140º aniversario de la Reconquista.

MONUMENTO A CARLOS M. MOYANO

Reproducimos en la presente página una fotografía de la "maquette" del monumento a Carlos M. Moyano, marino, explorador y primer gobernador del territorio nacional de Santa Cruz. En este monumento —que será erigido en Puerto Santa Cruz— trabaja activamente el escultor Luis Perlotti, artista de reconocidos méritos y autor de numerosos trabajos de que hoy se enorgullece la Patagonia, región por él visitada en diversas oportunidades.

"Maquette" del monumento a Carlos M. Moyano, obra de Perlotti, y que recientemente fué enviada a Santa Cruz.

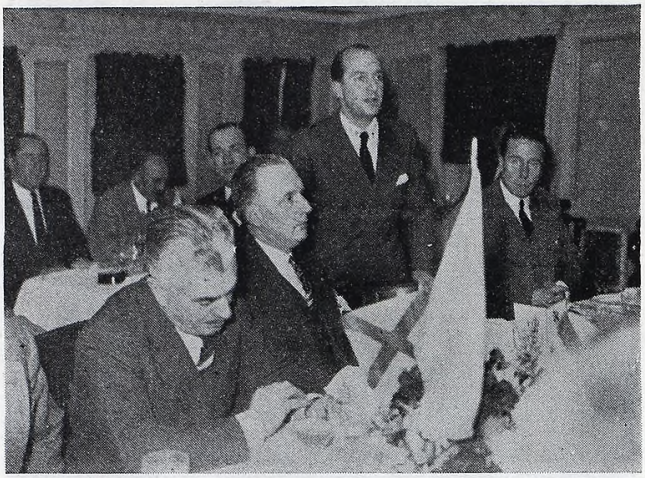
El Luna Park durante la celebración del Congreso de la Juventud Católica.

ORANIA

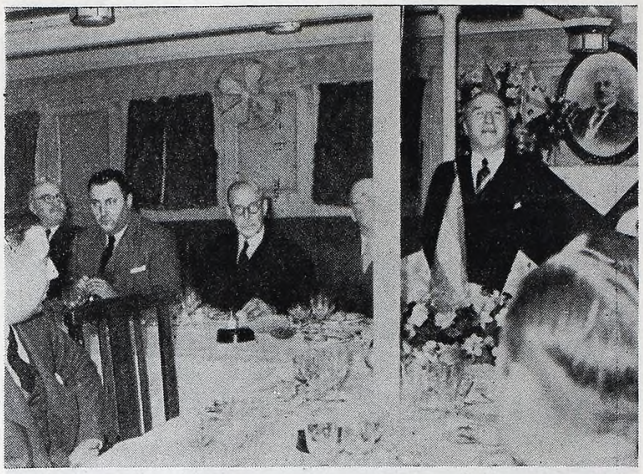
ACEITE DE GUSTO DELICADO
DE CALIDAD INSUPERABLE

C.I.P.O. Corporación Industrial de
Productos Oleaginosos Buenos Aires

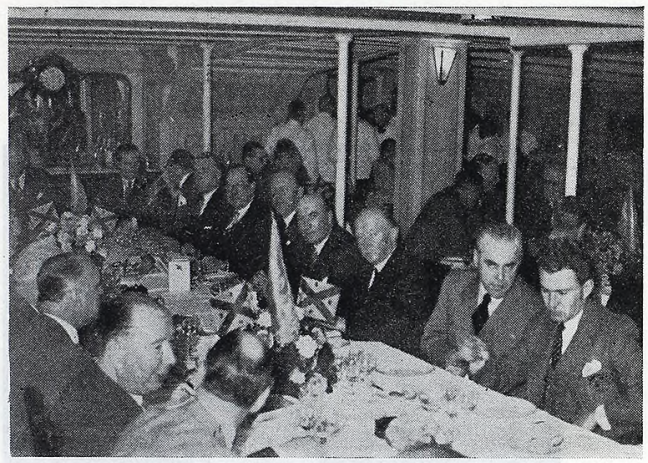
PIDALO EN LA ANONIMA



De izquierda a derecha, señores: Roberto B. Alvarez, Atilio A. Borbridge, Dr. Armando Braun Menéndez (en uso de la palabra), Carlos Morea.



De izquierda a derecha, señores: José Menéndez Behety, Clemente Parati, Mauricio Braun, William Fraser, Dr. Carlos Menéndez Behety (hablando).



De izquierda a derecha, señores: Willis Knowles, Fernando Bonet, José A. Fernández, José Font, Francisco Dougnac, N. J. Stobbart, José Liegeois, Kurt Uhlig, M. M. Aguirre, J. W. Foss, G. Malan, Carlos Felton, Alejandro Braun Menéndez, E. N. Leslie, Carlos Braun Menéndez.

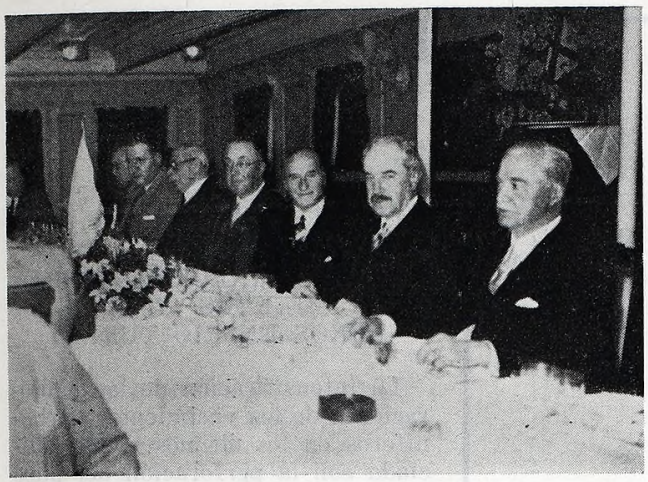
Señores Manuel Vidal, Joaquín Pérez Peña, Pascual Dié, H. E. Bellocchio, Alejandro Bandić, A. Etchevehere, Atilio A. Borbridge, Roberto Alvarez, Juan Gerilli, Juan Frazer, Bautista Consoli, Ricardo A. Fisch, C. J. Larssen, Santiago Fisch, Francisco Campos Menéndez, Julio González, Marcelo Mizrahi, José Louro, Armando Rivarola, Gerardo Alvarez, Vicente Sobrino.

A bordo del

La oportunidad de encontrarse en esta capital la casi totalidad de los gerentes de las sucursales de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia sugirió al doctor Carlos Menéndez Behety, presidente del Directorio de la misma, la idea de una reunión con algunos de sus proveedores más caracterizados, a objeto de estrechar vínculos y de establecer esas cordiales relaciones que derivan del conocimiento personal y trato afectivo.

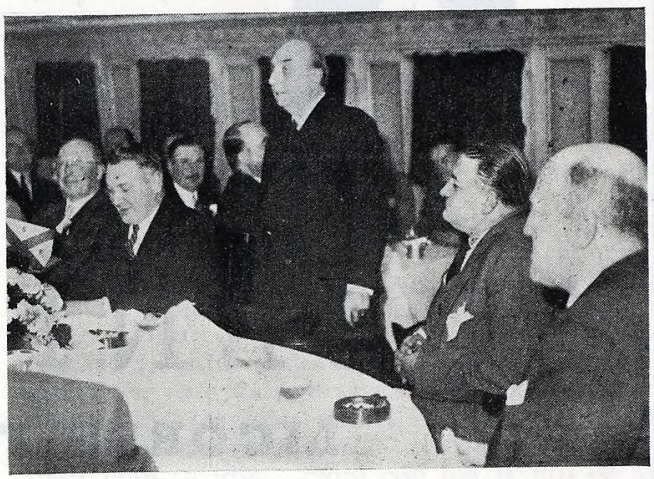
Fué así que, a bordo del vapor "Asturiano", surto en la Dársena Sur, tuvo lugar el miércoles 28 de agosto último el almuerzo ofrecido con tales propósitos y que reunió a distinguidos representantes de la industria, el comercio y la producción; dentro de un marco de exquisita sencillez y afabilidad, el acto, del cual expondremos a continuación sus más significativos pormenores, alcanzó un destacado relieve.

A su llegada a la nave, los invitados eran saludados por una comisión de recepción que encabezaba el jefe de Importación y Compras de la



Cabecera de las mesas. De izquierda a derecha, señores: Carlos Morea, José Menéndez Behety, Clemente Parati, Mauricio Braun, William Fraser, Dr. Carlos Menéndez Behety, Rogelio Chiclet, Alejandro Menéndez Behety.

Otro lugar de la cabecera. De izquierda a derecha, señores: Bernardo Espi, Francisco Campos Torreblanca, Casimiro Lana Sarrate (hablando).



De izquierda a derecha, señores: Juan Rodolfo Jaca, Walter Meyer, Roque Blaya Dougnac (en uso de la palabra), Luis Carro, Willis Knowles.

"Asturiano"

entidad, señor Francisco Dougnac Ledón, y acompañados al bar, donde ya se encontraban los directores, gerentes de sucursales y jefes de las distintas secciones, realizándose entonces las presentaciones de rigor.

Pasadas las 13.30 los concurrentes se encaminaron al salón comedor, sobriamente adornado para tal efecto, usando de la palabra el presidente del Directorio, doctor Carlos Menéndez Behety, quien con oportunas expresiones ofreció el agasajo, dejando destacada su complacencia por la asistencia de tan distinguidos visitantes.

El almuerzo transcurrió en un amable ambiente y, llegados los postres, habló en representación del Directorio el síndico titular, doctor Armando Braun Menéndez, refiriéndose a los problemas que plantea la postguerra al comercio y a la industria, y señalando la necesidad imprescindible que hay de establecer contacto entre los distintos proveedores de la Anónima, tanto industriales como distribuidores, con aquellas personas que tienen a su cargo en la zona patagónica la responsabilidad de la venta, para que por medio de esta relación y "del conocimiento de los problemas, deriven beneficios mutuos dentro de las normas de la Sociedad, de ofrecer la mejor mercadería al mejor precio".

Terminadas las palabras del doctor Braun Menéndez, que fueron muy aplaudidas, la concurrencia solicitó insistentemente la palabra del director-gerente de la Sociedad, don Roque Blaya Dougnac, quien accediendo al requerimiento, formuló breves e interesantes conceptos, que también fueron acogidos con aplausos, lo mismo que las expresiones de don Casimiro Lana Sarrate, el cual habló por último en nombre de los invitados y agradeciendo el agasajo.

❖

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

El carbón en Santa Cruz

DIOSE UN INFORME SOBRE YACIMIENTOS CARBONIFEROS EN RIO TURBIO

La intensificación de las exploraciones de los yacimientos carboníferos en los últimos meses, iniciada con la perforación del pozo Río Turbio 80, en Santa Cruz, abre las mejores perspectivas. La información dada al respecto por la Secretaría de Industria y Comercio dice que en el actual pozo, de 675 a 677 metros de profundidad se encontró uno de los mantos principales, estableciéndose la determinación de 100.000.000 de toneladas de aquel mineral, teniendo en cuenta además, la existencia comprobada en otras perforaciones.

Tras de consignar el alto valor calórico de aquel carbón, agrega que se abren extraordinarias posibilidades para el progreso del país y su recuperación económica, así como también para la transformación substancial de la zona sur del país en lo económico y social.

Finalmente, dice que se apresta a iniciar la Dirección de Combustibles sólidos Minerales, las tareas de extracción tan pronto como se cuenten con los elementos necesarios.

("El Progreso", de Trelew.)

CONVERSACION CON EL Sr. C. AUGUSTO TERBECK

Al respecto hemos conversado con el Sr. C. Augusto Terbeck, autor de un interesantísimo trabajo que lleva por título "Primeras noticias sobre la existencia de carbón en la región sudoccidental de Santa Cruz" y que, publicado primero por el "Boletín de Informaciones Petroleras", ha sido reimpreso en un folleto de 13 páginas, con ilustraciones (Tall. Graf. R. Canals y Cía. —Piedras 1149— Buenos Aires 1946). Como resultado de esta conversación el Sr. Terbeck se dispone a escribir un artículo expresamente para ARGENTINA AUSTRAL, donde reunirá todos los antecedentes que ha venido reuniendo sobre tan importante materia.

El cazador de ballenas

Cuento de Juvencio

(Para "Argentina Austral")

El viento agita el mar, levanta las olas y las lleva de un lado para otro; las olas, estrellándose contra el acantilado, abren grietas y cavernas y concluyen por desmoronar la costa. ¡Cuán poderoso es ese viento que no vemos y qué débil esta tierra cuyo corazón es de fuego y de granito! Y así el hombre más fuerte es zarandeado por los caprichos de la mujer menos corpulenta, mientras que la mujer de más firme voluntad conducida quién sabe hasta dónde por ese vendaval ingobernable que todos llevamos en el alma. Ya lo decía Guillermo, el cazador de ballenas, hombre que por haber pasado la vida en el agua sabía tanto de estas cosas como los peces de redes y de anzuelos.

Cuando todavía coqueteaban por los caminos del mar las majestuosas fragatas y los gallardos bergantines, una de aquéllas, que venía desde La Habana, desapareció sin dejar rastros. Por última vez fué vista en Río Gallegos, desde donde rumbeó para doblar el cabo de Hornos, y a Río Gallegos vino con sus hijos doña Dolores, la esposa del capitán. Doña Dolores compró un pedazo de tierra, construyó una casa, y dejó pasar los vientos y los años. Muchas tardes bajaba a la playa, se sentaba sobre algún resto de naufragio traído por las olas y, mientras la noche subía por el horizonte, su mirada vagaba serenamente por el mar.

Los hijos crecieron. Pedro casó con la hija de un estanciero y hoy cría ovejas de mucha fama. Marta, la mayor, es la que lleva los cuidados de la familia; Irene, mientras ayuda a su hermana, sueña con viajes por países lejanos; Lucía, niña aún, estudia en un colegio de Punta Arenas. Marta es morocha, con unos ojos muy negros y un carácter enérgico y apasionado; Irene, rubia, con los ojos azules, que unas veces miran con inquietante ensoñación y otras con deliciosa malicia. De Lucía ya hablaremos.

Una tarde, al comienzo de la primavera, Irene cosía junto a la ventana mientras Marta trajinaba en la cocina. La muchacha interrumpía su costura cada vez que algún ruido de la calle llegaba a ella. Eran las pocas personas de siempre, todas conocidas y todas aburridas como una mala novela que, faltando otros libros, se ha leído varias veces. Allá abajo se descubría un pedazo de la ría y por aquel camino de plata fácilmente corría la imaginación de la joven. Cuando no pasaba nadie, era el grito de las gaviotas lo que la interrumpía en su labor. Grito de júbilo, de vida sin paredes, de libertad sin obstáculos. Por la mañana había anclado un ballenero, quien sabé por qué, acaso averiado: y allí estaba doña Carlota. ¿Cómo podía faltar? ¿No marchaban aquellos bravos hombres más allá del cabo de Hornos? ¿No vendrían acaso de allí, de invernar entre los hielos y las nieves? Hubo unos instantes de profundo silencio y, con singular sobresalto, Irene levantó la cabeza. Su madre cruzaba la calle acompañada por dos desconocidos.

Abrió la puerta Irene, al mismo tiempo que Marta, secándose las manos, acudía desde la cocina. Uno de

FUME

R. A. F.

NUEVOS CIGARRILLOS RUBIOS

DE 35 CTS.

☆

GUSTO AMERICANO

los hombres era alto, rubio, muy calmoso en el andar, y se llamaba Guillermo. El otro, más bien tiraba a rojizo, era rechoncho y, cuando sacaba la pipa de la boca, lo hacía para escupir o masticar tabaco; se llamaba Hans y, por lo visto, había viajado con el esposo de doña Carlota en una goleta, desde Puerto Cabello hasta la isla de Pinos y desde la isla de Pinos hasta Cienfuegos y La Habana. Prefería el ron de Cuba, que es blanco y seco, al de Jamaica, dulzón y flojo. Doña Carlota abrió una vieja botella, que guardaba con la mantilla, una caja de cigarros vacía y algunos pequeños y viejos objetos.

Guillermo y Hans venían de Noruega y se dirigían a la isla Decepción. Allí conducirían y fanearían las ballenas que cazasen. Ya habían estado otras dos temporadas; pero esta vez Guillermo comandaba la embarcación y Hans le acompañaba como segundo y como piloto. En la isla Decepción se reunían desde hacía muchos años balleneros y loberos de varias naciones. Era un fin del mundo, centro, a la vez, del frío, del hielo, de los temporales, de la muerte y de los cazadores de ballenas; lo más del año permanecía bajo un sudario de nieve y, en lo más alto de la noche y del cielo, brillaban como consuelo único las grandes estrellas de la Cruz del Sur.

Marta preparó la cena familiar y los dos hombres se sentaron a la mesa. Guillermo miraba y escuchaba a las muchachas, mientras Hans hablaba de sus hechos heroicos. Antes de la medianoche se fueron al barco; necesitaban para zarpar la marea de la madrugada.

★

A la ida y a la vuelta, el "Dragón Austral", que así se llamaba el ballenero de nuestros amigos, se detenía en Río Gallegos. Guillermo era recibido con tanta alegría por doña Carlota como por sus hijas; Hans, que hacía tiempo doblara el cabo de la Buena Esperanza del Amor, según expresión propia, prefería esperar en un boliche y conversar con una botella de wisky.

Pero Guillermo, con tanto coraje y decisión en todos los trances difíciles de la vida marinera, aquí en tierra, entre dos chicas que probablemente sólo esperaban una palabra suya, tardaba en decidirse. La una tenía los ojos azules como el mar y como el mar era ella ondulante, tornadiza y fugitiva; la otra tan negros como la noche, y tan dulce, tan serena, tan aquietadora, como la noche en un puerto seguro.

—¡Ay! —exclamaba de pronto Irene mirando por la ventana— ¡Si yo supiese manejar un barco como ese suyo!

—¿Qué haría usted?

—Navegar, siempre navegar.

—¿Cazaría ballenas?

—No. Por lo que usted dice, huelen muy mal. Tampoco quiero ver gaviotas, ni hielos, ni pingüinos. Quiero vivir y conocer el mundo.

—¿Y usted, Marta?

—En cualquier parte puede hallarse la felicidad. Y a veces pienso, que basta que una no se esfuerce en buscar lo imposible, para que la dicha surja de las pequeñas cosas que nos rodean.

—Pero en usted hay un deseo.

—Quizás. Lo que sucede es que no me dejo llevar por los deseos y éstos concluyen por abandonarme. Además . . .

—Yo la comprendo perfectamente, Marta. A Irene, no.

—¿Y usted cree que me comprendo yo? —preguntó ésta riendo—. Ni me comprendo, ni lo intento. ¿Para qué?

—Hay que hacer la cena —dijo Marta levantándose y envolviendo a Guillermo en una sonrisa.

—Déjame por esta vez ir a la cocina.

—¿Tú?

—¿Lo haré muy mal?

—No. Todo está preparado.

Salió Irene con un extraño gesto y tan distraída que se llevó una silla por delante. Marta, con su serenidad de siempre, impidió con un movimiento de la mano que la silla cayera sobre la mesilla en que descansaba un servicio de té.

—¿Y usted piensa cazar ballenas toda la vida?

—No. Las ballenas de año en año escasean más y los balleneros de año en año aumentan.

—Con lo cual el negocio se hace cada vez más difícil.

—Esa es la razón práctica.

—¿Y hay otra razón más?

—Sí.

—Lo que prueba que es usted hombre de varias razones.

—Marta . . . Escúcheme con atención.

—Soy toda oídos.

—Quisiera retirarme de la vida del mar.

—Es demasiado.

—Tengo algunos pesos ahorrados. Puedo comprar un campo y dedicarme a las ovejas. ¿Qué le parece a usted?

—Muy bien. Pero es demasiado para usted.

—Demasiado . . . ¿Por qué?

—Demasiado el cambio. Piénselo mejor. Usted vivió siempre en el mar. Con el campo tendría usted que empezar a vivir.

"—Voy a embarcarme ahora mismo. Y . . ."

(Dibujo de Peydro.)

—Marta . . . Usted podría ayudarme.

En este mismo instante se dejó oír de la cocina un terrible estrépito, y la muchacha, seguida por Guillermo, salió corriendo.

—No sé cómo pasó —explicó Irene—. Puse aquí la bandeja con los platos y . . .

—Cálmate. ¡Qué se le va a hacer! Ahí llega mamá.

Después de cenar, Marta e Irene acompañaron a Guillermo hasta el puerto. Era una noche tibia y apacible. La primavera estaba muy adelantada. Arriba parpadeaban las estrellas sobre un negro aterciopelado y abajo, en las sombrías aguas de la ría, se reflejaban las luces del "Dragón Austral".

—Quizás sea éste mi último viaje al sur —dijo Guillermo al estrechar las manos de Marta.

—Cuando usted vuelva estará con nosotras Lucía —observó la joven como siguiendo el desarrollo de una extraña idea.

Hans llevaba el timón de la lancha, mientras dos muchachotes de la tripulación remaban. En las aguas de la ría, al abrirse a uno y otro lado, la luz de las estrellas se quebraba en multitud de lucecitas. Pronto llegaron al "Dragón Austral", donde todo estaba preparado para levar anclas.

—¿Qué me querrá decir con eso?

—¿Con eso . . . ?

—Sí. Con eso de que cuando vuelva estará con ellas su hermana.

—¿Lucía?

—Sí. Ha terminado sus estudios. Doña Carlota venía del correo con una carta.

—¡Bah, bah, bah! Las mujeres hacen un misterio de cualquier cosa. Y más cuando ven que alguno las mira con la boca abierta.

Izadas las anclas y la hélice en movimiento, el barco, acompañado por el descenso de la marea, comenzó a salir hacia el mar libre. Guillermo y Hans, atentos a los movimientos de la nave, quedaron silenciosos. Pronto cruzaron una línea de espumas que resplandecía en la noche y, enfrentando la popa con las dos primeras estrellas del Centauro, dejaron atrás los rosarios de las luces de Río Gallegos.

★

El inmenso casquete de hielo que circunda al congelado continente antártico varía anualmente de posición. Como en todo lo que conocemos, también aquí lo visible y corpóreo está regulado por corrientes motivadas, a su vez, por energías tanto más potentes cuanto más misteriosas. Se atribuye la causa al magnetismo terrestre o a las manchas solares, con lo que no se hace más que trasladar el principio a otro principio. Quizás cuando averiguemos el origen de los vaivenes amorosos en nuestro corazón y la razón de nuestras desrrazonadas pasiones lleguemos a conocer la naturaleza de tantos fenómenos que hoy nos explicamos con suposiciones. Lo que de cierto se sabe es que con las modalidades en el movimiento de los hielos varían las condiciones del plancton a cuyas expensas viven las ballenas. Aquel año fué muy pobre en estos colosos del reino animal, el invierno anticipado, la temporada corta y, en suma, nuestros amigos regresaron casi con las manos vacías.

Guillermo estaba decidido a casarse con Marta y dedicarse a la cría de ovejas. Hans reflexionaba muy seriamente en establecer un negocio de expendio de bebidas de la mejor calidad; para ello contaba con una larga y maravillosa experiencia.

—Entre el agua y el whisky existe una relación: los dos son líquidos. Pero entre las ballenas y las ovejas...

—Los dos son animales.

—¿Y entre un barco y una mujer?

Guillermo no respondió. Su pensamiento divagaba por los campos que había visto en Santa Cruz. Las ovejas se extendían hasta el horizonte. Era una llanura de lana, rumorosa y ondulante y, allí en medio, una casita blanca, con un tejado alto y una gran chimenea y, en la casita, mirando por la ventana, una mujer y... conviene señalar una especie de contrariedad. Esta imagen de Marta, porque primero se trataba de Marta, concluía trasformándose en la de una muchacha rubia, de gesto voluntarioso, con todas las apariencias de Irene.

Esta fué la primera en salir a recibirle cuando se acercaba a la puerta de la casa de Río Gallegos. El corazón sigue una ruta propia, aparentemente caprichosa, y cuya orientación los más avezados marinos ignoran.

Varios días llevaba anclado el "Dragón Austral" en la rada de aquel puerto. Guillermo conversaba una tarde con las muchachas. Se acercaba la hora del verdadero deseo. Al otro lado de la ventana las sombras de la calle se alargaban hasta la lejanía, mientras que abajo, en las aguas de la ría iban a refugiarse las últimas claridades del sol otoñal. La conversación iba y venía sobre multitud de temas. Un cazador de ballenas tiene muchas cosas que contar. Guillermo hablaba, dirigiéndose principalmente a Marta, pero sus ojos se encontraban con los de Lucía, la hermana menor que acababa de llegar, y sin saber por qué se sentía un poco cohibido. Hasta que llegó un instante en que se levantó de pronto, se acercó a la chica como buscando un objeto cualquiera y la miró de un modo, que la pobre quedó toda confundida y acobardada. No era más que una chiquilina, con una fisonomía como ensimismada y unos ojos muy grandes, que unas veces miraban acariciadores y otras como alucinados o absortos en un más allá de las cosas que veían. Lucía no era rubia como Irene ni morocha como Marta; pero infundía con su presencia la emoción de un mundo de suavidades y dulzuras, como el de Marta, a la vez que de ensoñaciones y fascinaciones, como el de Irene. Pero todo esto muy perdido en la vaguedad de su adolescencia.

Marta y Guillermo se encontraron solos. Las otras dos hermanas estaban con la madre en la cocina. Era llegado el instante prevenido por todos, la hora imaginada por Guillermo en sus días de soledad polar. Y, sin embargo, se sentía triste, aturdido, descontento de sí mismo. Habría dado cualquier cosa por encontrar un motivo razonable de despedida y no parar de correr hasta la lancha que en un par de remadas le conduciría al "Dragón Austral". No obedecía el corazón a sus propósitos; y esto es lo peor que puede sucederle a un hombre acostumbrado a hacerse obedecer.

Posiblemente no llegaría Marta a sospechar qué extraña tormenta se estaba incubando en el alma de aquel hombre de aspecto tan tranquilo, ni menos a considerar el abismo que entre los dos acababa de abrirse. Algo tal vez no escaparía a su fina sensibilidad de mujer; y a esto obedecería la pregunta que formulara sin intención aparente y mientras se dirigía a encender la luz:

—¿Oué le ha parecido a usted, Guillermo, mi hermana Lucía?

La cena no restableció aquella alegría de que disfrutaran otras noches en parecidas circunstancias. Al fin aquella casa era un hogar en que reposaba de sus trabajos el bravo marino y a donde volvía con el pensamiento en las horas de angustia y de pesada soledad. Estaba sentado entre Marta e Irene y frente a doña Carlota y Lucía. Los ojos de ésta rehuían encontrarse con los suyos y, sin embargo, en este mismo hecho había una atracción más, un como deseo irresistible, del que ella y él, cada cual a su modo, parecían esforzarse en la defensa. Y, cosa singular, cuando los ojos de Guillermo se encontraban con los de Lucía, cambiábase entre ellos una mirada de desprecio y hasta de odio. En una de estas ocasiones Guillermo los vió llenos de lágrimas y como reprochándole no se sabía qué. Sin terminar lo que tenía en el plato, la joven se levantó, besó a su mamá y, pidiéndola permiso, se retiró.

★

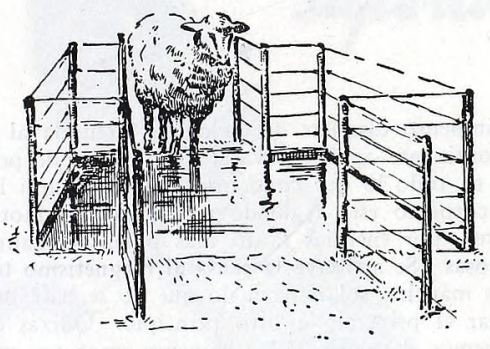
El "Dragón Austral" tenía los fuegos encendidos y se disponía para zarpar; haría escala en Santa Cruz, de donde partiría para Buenos Aires. Allí esperaría órdenes de los armadores. Guillermo acababa de despedirse de doña Carlota y las dos mayores, y descendía hacia la playa con lento paso y contradictorios pensamientos. Tenía la sensación de haberse sacado un peso de encima; pero, así que se abandonaba a este pensamiento placentero, era asaltado por la idea de haber cerrado de la manera más necia la puerta a la felicidad. Y ¿qué otra cosa mejor podría hacer? ¿Dependían sus sentimientos de su voluntad? Marta e Irene le inspiraban

Alberto J. Defilippi

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %

Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.

Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 —— 59 - 3443 - Bs. Aires

profundo y amistoso afecto, nada más. La sola presencia de Lucía, con aquella mirada suya, tan serena y casi infantil, pero que le llegaba a lo más hondo del alma, habíale bastado para poner al descubierto lo que allí existía y que él, más que las tres muchachas probablemente, se desconocía. ¡Si al menos hubiera podido cambiar con ella algunas palabras de despedida! Antojábasele un absurdo preferirla. ¿Por qué? ¿No eran hermanas? ¿No eran iguales, salvo en la edad? ¿No era, con respecto a él, una chiquilina?

Allá abajo esperaba el "Dragón Austral", enrojecido su casco con los últimos rayos del sol de la tarde. Un gran penacho de humo negro borboteaba por las fauces de su chimenea. Esperaba la voz de su capitán y lo llamaba con todas las energías de su máquina. Un largo y alegre sirenazo rasgó las ondas de la atmósfera y fué a perderse quién sabe dónde. ¡Qué consuelo tan grande tuvo Guillermo al escuchar ese grito tan humano, tan poderoso, tal altivo y, para sus oídos, tan amante! Sin detenerse en el boliche donde hallaría los tripulantes que le llevarían a bordo, se acercó a una muchacha, que, de pie, en la playa, miraba a lo lejos. Efectivamente, era ella.

—¿Qué hace usted aquí, Lucía?

—Paseo. Y usted ¿no se quedaba a comer?

—Voy a embarcarme ahora mismo. Y . . . Me dolía no despedirme de usted, no pedirla perdón por una cosa.

—¿Por qué?

—Sería difícil hallar el verdadero motivo.

—Soy todavía una chiquilina.

—No. La verdad del caso, es que me siento culpable y no sé de qué. Culpable de haberla mirado, de haber codiciado sus miradas.

—¿Puede haber en eso una culpa? ¿Por qué?

—¡Ah, Lucía! Parecería que esas preguntas se las hiciera usted a sí misma y no a mí. Y ¡si así fuese . . . ! Hay en estas cosas una extraña felicidad. La felicidad de un dulce sueño, donde uno sabe que, al despertar, habrá de desvanecerse todo. Y uno se siente culpable, porque se siente feliz.

—¿Todos no tenemos derecho a la felicidad?

—Sí, Lucía. Pero esta es cosa que no depende de uno mismo. Y quizá nuestra parte de dicha, represente para otros una pena. Y, además, ¿por qué lloraba usted? ¿No sabe que esos ojos suyos, llenos de lágrimas, me perseguirán como un remordimiento? Respóndame . . .

—¿Qué podría decirle . . . ? —murmuró la joven; y aquellos bellísimos ojos suyos bebieron en silencio la apasionada caricia de los de Guillermo.

La sirena del "Dragón Austral" hendió los aires por tercera vez. Dos tripulantes con el remo en alto esperaban en la lancha.

—Vine en busca de tu hermana, tú, sin hablarme, me hiciste saber la verdad de mis deseos y de mis esperanzas. Te esperé muchos años. Te esperé, porque no te conocía, ni me conocía yo. Si hubiera sabido . . .

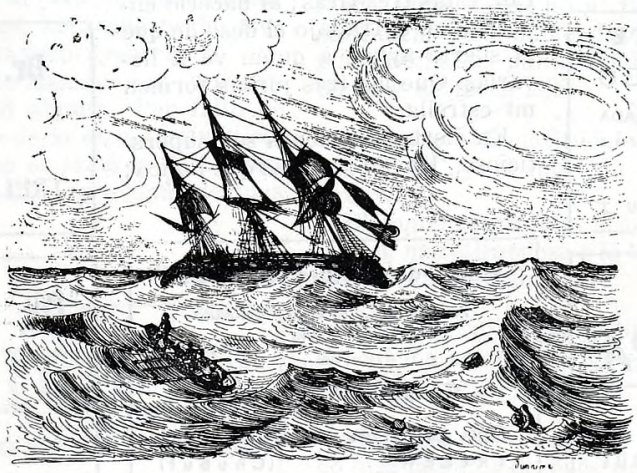
—¿Qué?

—Si hubiera sabido que tú también me esperabas . . .

—Sí.

—Todo lo habría dejado para correr a buscarte allí donde estuvieras.

Terminaba de oscurecer cuando el "Dragón Austral" salía de la ría y entraba en alta mar. Hans cuidaba el timón. Guillermo, al lado de Lucía, miraba al mar. No era el mar de siempre. Una sensación de alegría y de gloria parecía flotar por todas partes. Las estrellas, con las que Guillermo se hallaba tan familiarizado, brillaban como los diamantes de una gigantesca diadema de novia. En aquella serenidad los tripulantes entonaron una canción, mientras las olas murmuraban suavemente a los costados y rechinaba la cadena del timón y chispeaban los émbolos y la máquina, como un gran corazón, palpitaba gozosa dentro del gran pecho de la nave.



LICORES SUPERFINOS BOLS DE FAMA MUNDIAL

Una carta del perito Moreno

En "La Prensa" del 25 de julio de 1945 fué publicada una carta del perito D. Francisco Moreno, dirigida a las hijas de D. Manuel J. de Guerrico, después señoras de Carballido, de González Segura y de Ramos Mejía. Reproducimos a continuación este documento —importante como todos los que agregan un testimonio más para la historia patagónica— y cuyo original, según el nombrado diario, de donde nos permitimos reproducirlo, obra en poder de la Sra. Ernestina Guerrico de Carballido.

Agosto 30/82. — Muchachas: Hace noches vimos "El Banquero". ¿Recuerdan a un soldado herido que ostenta orgulloso, un pedazo de bandera? Rieron ustedes; el marco era ridículo.

Deseo que no suceda esto cuando reciban el género que les envío. "Vaya una tontera la del pobre Pancho —ha de decir alguna de ustedes al recibirlo—, ¡llevar bandera cuando nadie lleva el insistir en que seamos nosotras quienes la hagamos!" Háganme burla y accedan a este empeño, pero no me pregunten cuál es el motivo; no lo sabría.

La bandera que cosieron para el viaje anterior fué la destinada para el "Vigilante". Por desgracia mía, el guapo vaporcito no pudo llegar donde yo pensaba, y aquél no llenó sino las primeras líneas de su "foja de servicios". La muestra que les envío, le tocó por su tamaño el viaje de tierra; es ya veterana. Como ustedes lo verán, está descolorida, manchada, rota.

No se imaginan ustedes los entusiasmos y los desfallecimientos que ha presenciado esa tela, al desflecarse frente a los Andes en Nahuel Huapí, al sentir, escondida en el pecho, las amenazas del indio, al empaparse en las aguas del Limay durante la fuga. ¡Cuánto aliento han dado esos colores a los que los llevaban!

Voy a emprender ahora otro viaje. No se dónde concluirá, ni cuándo. Viviré mal; tendré ratos de abatimiento (no hay espíritu por fuerte que sea que no los tenga). Buscaré lenitivos en la vista de los colores patrios, flameando sobre el reducido campamento, en las tardes y a la hora del descanso, cuando el viajero busca en los goces intelectuales que trae el recuerdo y la visión mental, la compensación a las fatigas físicas y morales del día.

Alguna vez he experimentado ese goce. ¿Quieren procurármelo aún mayor, hoy? Cosan, las que quieran, estas tres tiras; al hacerlo encarnen en el trabajo el deso de que la suerte ayude a quien va a llevarlas. Que las tres juntas formen mi estrella.

En ciertas ocasiones soy supersticioso. Hoy lo soy más que nunca; hay en mí una mezcla grande de puerilidad (aparente). A pesar de ser incrédulo en muchas cosas... Tengo algunas preocupaciones. Una de ellas es que la obra de las buenas hadas ha de favorecerme.

Alguien ha dicho que jamás ángel de la guarda tuvo una existencia más accidentada que el que me acompaña. ¡Cómo le irá ahora, cuando el pobre pensaba descansar!

Las genialidades y rarezas del espíritu del patrón van a obligarle a penar más. ¡Que se embrome! Como yo no lo conozco, hoy lo asimilo a mi bandera. Fué en ella algo más que tela. Que ésta sufra, que se destruya, que vuelva hecha jirones. ¿No es verdad que esto no importa, mientras que el aprecio y la amistad de los que la han unido no se destruyan?

Gracias de antemano y perdonen la molestia. Para algo han de servir las amigas que más quiero. —

(Fdo.:) F. Moreno.

CONFITERIA **"ORIENTE"**
de LUIS DRAGO
FABRICACION ESMERADA
Masas y Postres
Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

Dr. PEDRO N. SILVA
MEDICO
TRELEW Teléf. 72

FARMACIA
MARGARA
●
Trelew - Chubut

Taller de Pintura al "Duco"
Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena
de
G. GONZALEZ Hnos.
Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Dr. Adolfo Margara
MEDICO CIRUJANO
TRELEW

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA
L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

Del río Negro al río Chubut

Diario de viaje de la Comisión Exploradora cumplido con la dirección de Ramón Lista entre los días 2 de febrero y 14 de marzo de 1884

(Tomado de la "Revista de la Sociedad Geográfica Argentina", número de agosto de 1884.)

El 2 de febrero al anochecer, llegamos al pueblo de Choele-Choel, después de haber recorrido la distancia de ciento veinte leguas que media entre Bahía Blanca y el Río Negro.

Durante todo el viaje se racionó la Comisión con los víveres que se sacaron de Buenos Aires, y que consistían en charquí de vaca, galleta, azúcar, café, grasa, verdura seca y yerba mate.

El 19 del mismo mes se puso en marcha la Comisión con rumbo al fortín "Castre", llevando racionamiento de víveres y yeguas en pie, para un mes y diez días las últimas.

Jueves 28 de febrero. — Acampados en "Castre". A las 5 a. m., el jefe de la expedición dió orden de alistarse para marchar.

A las 9 y 25 a. m. se reunió la caballada, alistándose las cabalgaduras para la Comisión y tropa.

Una vez a caballo la escolta mandada por el teniente D. Joaquín Ledesma, el señor Lista dió orden de partida, dividiéndose entonces la comitiva en dos columnas. La primera tomó al trote, al toque de marcha, un poco después de las 10 a. m. La segunda columna debía marchar una hora más tarde bajo la dirección del teniente D. Miguel Lascano a quien acompañaban el piloto Mouzes y el coleccionista D. Carlos Burmeister.

A las 5 y 55 p. m. llegando al cañadón denominado del Walichu, donde acampamos, habiendo hecho tres altos de diez minutos en el trayecto recorrido.

A las 7 p. m. llegó el teniente Lascano con su personal sin haber sufrido novedad alguna. Por falto de aparejos dicho oficial tuvo que dejar en el fortín "Castre" muchos víveres de los que se sacaron de Choele-Choel, quedando al cuidado de ellos un soldado de línea y dos indios tehuelches.

MOSAICOS
MARMOLES RECONSTRUIDOS
Z. HELVECIO QUADRI
CASA FUNDADA EL AÑO 1874
CORRIENTES 3740
U. T. 79, GOMEZ 2242 BUENOS AIRES

Viernes 29 de febrero. — A las 3.30 a. m. se tocó diana y se dió orden de alistarse para marchar.

A las 4 y 55 se puso en marcha la expedición con rumbo al Río Valcheta, siendo despachado el cabo Pereira con dos soldados para el citado fortín en busca de los víveres que allí quedaron.

A las 5 y 30 a. m. entramos en un monte muy tupido de piquillones y chañares, cruzándolo en 5 horas de lenta y penosa marcha.

Al mediodía se hizo alto para dar descanso a las cabalgaduras, prosiguiéndose la marcha una hora después.

A las 4 p. m. vimos unas grandes salinas a la derecha del camino, en el fondo de una gran depresión continental.

Eran las 6 y 30 p. m. cuando nos apeamos en la margen izquierda del Río Valcheta en cuyas frescas aguas apagamos la sed devoradora que provoca la sequedad del clima y el sol abrasador de la travesía que acabamos de cruzar.

Sábado 1ºde Marzo. — Permanecemos acampados en el mismo sitio de llegada.

Domingo 2. — Habiéndose sabido en nuestro campamento la llegada a Valcheta del comandante Roa, de regreso de su expedición al interior de la Patagonia, el señor Lista despachó al teniente Lascano con carta para dicho jefe, habiéndose encontrado con él seis leguas arriba del punto donde nos hallamos en una extensa y hermosa isla.

Lunes 3. — La latitud de nuestro campamento es de 40° 36' 58", y la longitud 66° 6', del Meridiano de Grenwich.

El comandante Roa, llegó a nuestro campamento a las 9 a. m. retirándose a la tarde acompañado del guardiamarina Igarzábal.

Martes 4. — A las 5 y 10 p. m. púsose en marcha la expedición acampando ya entrada la noche dos leguas río arriba.

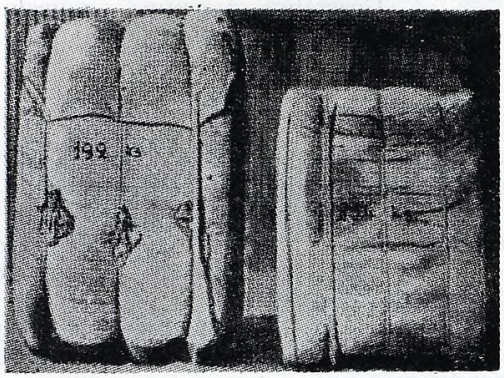
Miércoles 5. — A las 5 a. m. se tocó diana, marchando diez minutos después con dirección al campamento del comandante Roa.

A las 6 y 15 a. m. hallamos una fuerza del 6º de Caballería al mando del sargento mayor Aldorino, quien construye un fortín en uno de los pasos del río Valcheta.

A las 8 a. m. llegamos al campamento del comandante Roa, en la isla donde están establecidas las tolderías de los caciques Pechalao y Chacmata, alojándose la comisión en una choza habitada por el comandante Roa, dentro de un fortín construído por el subteniente Correa.

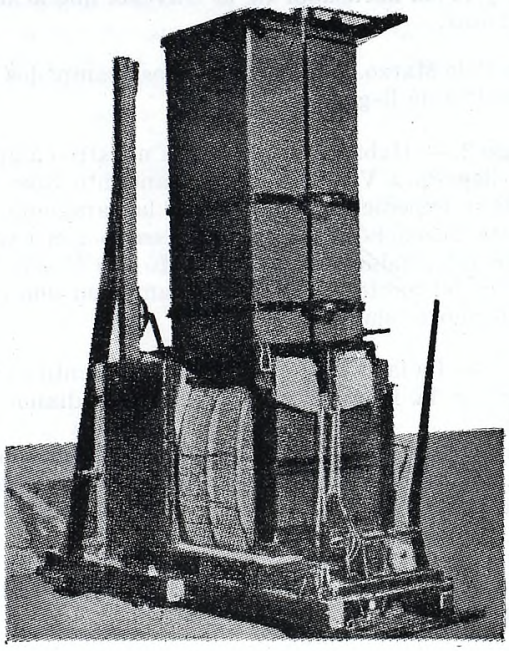
Señor Ganadero:

El Transporte De Sus Frutos Cuesta Demasiado



Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO SUS FRUTOS CON UNA PRENSA "AMELUNG PATENTADA"



Prensas "Amelung"

Distribuidor Exclusivo

Enrique García Jaunsaras

—— Puerto Deseado

Jueves 6. — A las 5 a. m. se tocó diana, y a las 8 nos pusimos en marcha tomando el camino que conduce al arroyo de Pájalt, al que llegamos después del mediodía.

El camino en su mayor parte es pedregoso y con escaso pasto.

Viernes 7. — A las 5 y 30 a. m. montamos a caballo y después de cruzar por espacio de cinco horas sierras y colinas graníticas de difícil ascención, acampamos a las 9 y 45 a. m. en el manantial denominado por los Tehuelches, Lé ashk. Aunque salobre, el agua de este punto es potable.

Sábado 8. — A las 5 y 23 dejamos nuestro campamento de Lé ashk, marchando con rumbo a Chane Campenk (Camino colorado), donde hicimos alto para pernoctar. Todo el camino recorrido es sumamente pedregoso, sin agua y sin pasto. La escasez de pasto en Chane Campenk hizo que marcháramos nuevamente dos horas después de nuestra llegada allí (a las 2 y 30 p. m.) con dirección al arroyo llamado Corral Chico, cuyo valle de erupción está limitado por alturas basálticas de un aspecto imponente. El arroyo corre de Oeste a Este alimentando una espléndida vegetación herbácea.

Domingo 9. — Todo este día permanecimos acampados en Corral Chico, a fin de dar descanso a las cabalgaduras bastante despeadas.

Se hallaron vestigios de antiguos paraderos Tehuelches.

Lunes 10. — A las 5 a. m. se tocó diana; a las 6 a. m. salimos de nuestro campamento, llegando al arroyo de los Berros o Chaga Casken, donde hicimos alto para pasar la noche.

La mayor parte del camino de esta jornada es pedregoso, sufriendo muchísimo en él, nuestras cabalgaduras.

A las 6 p. m. se desencadenó una fuerte tormenta de agua y viento.

Martes 11. — Llovió a torrentes toda la noche con viento del Este y amaneció con menuda lluvia y cielo cubierto.

Habiéndose mojado nuestras ropas y monturas y continuando el mal tiempo, se resolvió permanecer en este campamento de Chaga Casken hasta el día siguiente.

El arroyo citado es muy insignificante y pantanoso. Sus aguas son dulces y cristalinas y bien merecido el nombre que lleva, pues abundan en él los berros.

Miércoles 12. — A las 5 y 20 a. m. salimos de nuestro campamento orillando el arroyo, donde se empantanaron algunas mulas.

A las 9 y 45 llegamos a la aguada llamada Tawal Caike, no habiendo encontrado en todo el trayecto las piedras eruptivas que antes cubrían el camino.

Los campos son regularmente pastosos y abundan los guanacos y liebres.

Jueves 13. — A las 5 y 45 dejamos nuestro campamento de Tawal Caike llegando tres horas después a Yolpe Caike, arroyito de poca importancia, salobre y con escaso pasto en sus orillas.

Viernes 14. — Dejamos temprano Yolpe Caike y a la 1 y 30 p. m., después de una marcha fatigosa, nos detuvimos en los cerros de Chaenk Campenk (piedra colorada, en Tehuelche).

Vista del río Chubut en la actualidad.

Encontramos varios pozos o estanques de agua riquísima, que la lluvia había formado en el fondo de algunas quebradas.

Por existir dos parajes que se denominan de la misma manera, el jefe de la expedición bautizó estos cerros con el nombre del actual ministro de Guerra y Marina de la República.

Sábado 15. — A las 2 p. m. nos pusimos en marcha con rumbo al Sur y al anochecer paramos en un manantial en cuyas inmediaciones se halló excelente pasto para los caballos.

Domingo 16. — De madrugada nos pusimos en marcha llegando a los manantiales de Pechalao dos horas después. La jornada, aunque corta, fué penosa por lo montuoso del camino. Se recogieron muchas puntas de flechas de piedra de los primitivos habitantes de la Patagonia.

Lunes 17. — A las 5 a. m. se tocó diana marchando diez minutos después con dirección a los jagüeles de la travesía del Chubut, y habiendo pernoctado allí, seguimos el día 18 para el Río Chubut, en cuya margen izquierda acampamos el 19 a las 6 a. m.

De los ochenta caballos y mulas que recibió la Comisión Exploradora a su partida de Choele-Choel, veinte de los primeros perdiéronse o quedaron rezagados en el camino hasta este río.

Río Chubut, marzo 21 de 1884.

José Ignacio Igarzábal.
Guarda Marina

Vº Bº — **Ramón Lista.**

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO"

Rebaño R. I L 82

RAZA CORRIEDALE

VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

Inauguración y bendición

Ermita de la Virgen de la Montaña

Rosario de la Frontera (Prov. de Salta)

La tarde del 14 de Agosto, vísperas de la festividad de la Asunción de Nuestra Señora, se llevó a efecto la bendición de la Ermita de la Virgen de la Montaña, enclavada en un pintoresco rincón de la sierra salteña y a poca distancia del establecimiento balneario de Rosario de la Frontera. La ceremonia fué presidida por Monseñor Miguel de Andrea, Obispo titular de Temnos y a ella concurrieron los familiares de Don Alfonso Menéndez Behety (q. e. p. d.), donante de la obra, y un público numeroso. Después de los actos litúrgicos, rezo del Rosario y Letanías, Monseñor de Andrea pronunció una hermosa alocución que fué escuchada con la mayor atención y recogimiento. Dijo el ilustre prelado:

Monseñor Miguel De Andrea,
Obispo de Temnos.

Reproducción de las palabras pronunciadas por Monseñor Miguel de Andrea.

No es un sueño, es una realidad. Fué un sueño en Alfonso Menéndez Behety. Pláceme evocarlo aquí, sentado sobre una de las piedras de estos contornos; ha abierto un paréntesis durante el cual olvida los afanes de los negocios o invoca sobre ellos la Providencia en momentos difíciles; se aparta de las cosas de la tierra y se acerca más a las del cielo; entabla conversaciones y provoca confidencias con las pobres gentes que vienen a visitar a su Virgencita: una mujer escuálida cuya debilidad al caer de rodillas y fijar los ojos llenos de lágrimas en la imagen denuncia un drama; un hombre que tal vez ha invertido todo su haber en la compra de un paquete de velas, algunas de las cuales enciende a la Virgen y otras en el suelo en sufragio de las ánimas benditas. La conversación mantenida de igual a igual termina siempre con que para éstos Alfonso Menéndez ha venido a ser la Providencia.

La escena se repite con frecuencia y, durante ella, muchas veces piensa que no es posible dejar que la Milagrosa Virgen de la Montaña continúe recibiendo culto en este sitio falto de estética y aun de aseo; es necesario construirle una Ermita simpática y devota. Y ese voto de su alma sentimental y religiosa lo deja consignado en su testamento.

Aquel sueño, es para nosotros una realidad. Aquí está la ermita, planeada por el talento y la piedad de

Vista general de la Ermita de la Virgen de la Montaña.

un joven arquitecto de la familia, construída por la competencia y dedicación de técnicos y trabajadores y costeada con prontitud, con amor, con superabundancia, por la familia que con unción edificante ejecuta su voluntad.

Aquí está la ermita adherida, engarzada en la montaña, haciendo una sola cosa con ella. Aquí está la Virgencita en su montaña preferida. La imagen es blanca, nívea como su inocencia, como su desinterés, como sus intenciones. Su hornacina, su nicho, su ambiente es rojizo como para simbolizar las llamaradas del amor que viene a prodigar a todos los seres humanos y del amor que ella quiere que se tengan todos los hombres entre sí.

Por una deferencia de la familia, que me honra y que debidamente agradezco, debo proceder a la bendición de esta ermita votiva, del tabernáculo y del sacrificio de su altar donde mañana se ha de celebrar por vez primera el santo sacrificio de la Misa.

Pero no puedo y no debo hacerlo sin decir antes una palabra de honda gratitud; primero, en nombre de mis hermanos y luego en el mío.

De mis hermanos; es decir, de los moradores de los pueblos, los caseríos y los ranchos diseminados por los valles y por las sierras de esta extensa comarca que ven remozada y jerarquizada su vieja y querida tradición; los componentes del Directorio de este establecimiento que hacen pública por mi intermedio su conformidad y su complacencia; los frecuentadores de las Termas que con el bienestar y la salud del cuerpo hallarán en este sitio que tiene más de cielo que de tierra, la oxigenación del alma; y de las autoridades eclesiásticas de la provincia representadas por el Ilustrísimo Señor Visitador de Parroquias del Arzobispado de Salta y por el joven y ejemplar Cura Párroco de esta localidad. Dije deliberadamente en nombre de mis hermanos, porque todos lo somos ante Dios y en estos tiempos en que sobran quienes tratan de crear divisiones sociales, económicas, políticas, raciales, debemos insistir en las afirmaciones esenciales de confraternidad humana y cristiana. Debo decir otra palabra de gratitud en nombre de las 26.000 mujeres trabajadoras asociadas a la F.A.C.E. y en especial de los centenares de señoras y señoritas que habiendo quedado solas en

el mundo se ven precisadas a trabajar para defender a un mismo tiempo su vida y su honor.

A la espera de que el periodismo lo difunda para edificación y ejemplo en toda la República, me resulta singularmente grato hacer público por primera vez fuera de la Casa de la Empleada, el fundamento de esa gratitud, desde este escenario piadoso y emotivo. Las familias Menéndez Behety, Braun, Campos, Caminos, en su doble representación de sociedad y de sucesión de Alfonso Menéndez Behety, han donado recientemente la suma de cincuenta mil pesos moneda nacional con destino al Hogar de la Empleada sin familia. Ninguna oportunidad mejor para proclamar la gratitud inmensa que de tantas almas sube al cielo, para bajar convertida en lluvia de bendiciones sobre sus insignes benefactores. Las bendiciones con que Dios remunera a los que contribuyen a proporcionar techo a quienes carecen de él, son de predilección singular, tal vez en memoria del dolor de la Sagrada Familia por la falta de techo para que naciera el Niño y para poderse refugiar camino del destierro. Por eso han de ser abundantes y prolongadas las que desciendan sobre la presente y futuras generaciones de esta familia patriarcal.

Y en fin, una última palabra en nombre propio: la palabra de la gratitud personal por el afecto, la consideración y la protección que me dispensan sobre todo en estas circunstancias al hacerme entrever como posible y próxima la realidad de la obra en que estoy empeñado y que constituye mi ensueño.

Por todas estas cosas se me ha de permitir terminar estas palabras recordando un epitafio latino leído sobre una lápida sepulcral: "nec mortuus moritur". La aplico a Alfonso Menéndez Behety porque para nosotros después de haber muerto, no ha muerto!

A continuación y a nombre de sus hermanos habló el señor Alejandro Menéndez Behety, haciendo la entrega oficial a la Sociedad "Termas Rosario de la Frontera", mediante el sentido discurso que se transcribe:

DISCURSO DE DON ALEJANDRO MENENDEZ BEHETY

Mis hermanos, algunos aquí presentes, me han confiado el grato encargo de representarlos en la inauguración y bendición de esta Ermita, y de hacer su entrega oficial a la Sociedad "Termas Rosario de la Frontera".

Esta obra se ha llevado a cabo por disposición testamentaria de mi hermano Alfonso, quien, durante más de veinte años, fué asiduo concurrente de este balneario y un devoto ferviente de la Virgencita de la Montaña, a la que le rendía diariamente el homenaje de su profunda fe religiosa.

Nos sentimos felices de haber dado cumplimiento a las disposiciones de Alfonso, y deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestros más sinceros agradecimientos al Ilustrísimo Obispo Monseñor Miguel De Andrea, que tan cordialmente ha bendecido esta Ermita y ha prestado su valioso concurso y consejo para el mayor éxito de esta obra; a los ingenieros Ricardo Braun Menéndez, Villalonga y Milberg, por los hermosos planos y dirección de la misma; al constructor Sr. Binda, sus empleados y obreros que tan rápida y primorosamente la levantaron; al presidente, directores, gerente y administradores de la Sociedad "Termas Rosario de la Frontera", por las facilidades que nos dieron y porque bondadosamente consintieron que esta construcción se hiciera en tierras de su propiedad, y gracias también a todos los que han realzado con su presencia esta ceremonia.

Nuestra familia, criada y educada en la religión católica, ha estimado su deber extender y propagar por todos los medios el culto de la misma. Alfonso construyó su Capillita en plena pampa patagónica. Fué su última ofrenda y la primera Capilla privada que se haya erigido en un establecimiento ganadero de los territorios del Sur.

En este gran día para todos los nuestros y desde este Altar, damos nuestras infinitas gracias a Dios por todas sus bondades. Deseamos por fin que los niños, mujeres y hombres de estas sierras que vengan en caravanas o solitarios a pedir favores a la Virgen de la Montaña, que rueguen también por el eterno descanso de nuestro hermano Alfonso.

Al siguiente día el Cura Párroco del vecino pueblo de Rosario de la Frontera ofició la Santa Misa, con la presencia de Monseñor De Andrea y su Secretario, autoridades civiles de la localidad, delegaciones militares y policiales, jefes de la Administración del Hotel y personal, conocidos pasajeros y muchedumbres campesinas que ponían una nota de color con sus típicos trajes regionales. Durante la solemnidad del acto religioso celebrado en medio de un impresionante silencio y realzado por un día brillante y magnífico, evolucionó un avión por encima del lugar, lanzando al espacio un ramo de flores silvestres que, como ofrenda, fué colocado a los pies del Altar. Monseñor dirigió luego a los concurrentes su palabra llena de unción, evocando con emocionada elocuencia la memoria de Don Alfonso, quien, dijo, era devoto y asiduo concurrente a la gruta de la Virgen de la Montaña, en cuyo honor dispuso la construcción de la Ermita. Puso término a la ceremonia impartiendo a los presentes la bendición episcopal.

Paisanos humildes y pobres, con sus mujeres y niños acuden aquí en peregrinación de sus ranchos, a veces lejanos, trayendo velas que encienden a la imagen de la Virgen pidiéndole favores con la fe conmovedora de esa gente sencilla y buena. Su tradición,

mezcla de historia y de leyenda, nos habla de una bella imagen que fué robada de la gruta por unos malvados cazadores, siendo luego restituida al sitio primitivo. Se refiere también al voto sentimental de una novia que dejó un anillo en prenda de su amor y de su salud, cumpliéndose ambos anhelos gracias a su celestial intervención. En el interior de la Ermita pueden leerse estos inspirados versos:

A la Virgen de la Montaña

En memoria de mi querido hermano Alfonso

(Pastoril)

Virgencita blanca,
Virgencita buena
con aroma a menta,
yerbas y alhucema.

Cuenta la leyenda
que unos malvados
a Ti y tu Niño santo
las manos cortaron;
pero ya arrepentidos
de su acción traidora
no tienen sosiego,
su locura lloran.
Y Tú, los defiendes,
y Tú, los perdonas,
con alma de madre
por ellos abogas.
Virgencita santa,
Virgencita buena,
con aroma a menta
yerbas y alhucema.

Mujeres piadosas,
con gran devoción
celebran gozosas
tu divina Asunción,
y para honrar tu fiesta
y en tu nombre santo,
a esos pequeñuelos
que Tú quieres tanto
les donaron ropas,
golosinas, miel . . .
y les enseñaron
a rezar también.
Mañana serán hombres,
buenos y humanos,
que nunca en sangre
teñirán sus manos;
por codicia y oro
no pierdan la calma,

La capilla con la imagen de Nuestra Señora.

que jamás el odio
les perturbe el alma . . .
Tú, Madre, les muestras
cual rayo de sol
el camino más recto
que es siempre el mejor.
Cosechen del suelo
los buenos cultivos,
te ofrenden sus mieses
y espigas de trigo;
tengan un buen rancho
con su linda dueña
y algún pedacito
de tierra salteña,
y que sanos retoños
de nuevos amores
te ofrezcan sus dones
de rezos y flores.

M. M. de C.

EL SUCESO DEL IBATÉ

Transcribimos a continuación el informe producido con motivo de la comisión de auxilio realizada al avión "Ibaté", y del cual nos ha sido enviada una copia por el mayor Rómulo Virgilio Perucchi, jefe de la División Central del Comando, Agrupación Patagonia, y jefe de la Comisión militar auxiliadora.

I PARTE

Rara vez en la historia de los accidentes aeronáuticos ha ocurrido un episodio semejante al vivido por el pasaje y tripulación del trimtor "Ibaté" de la Aeroposta Argentina, salvado providencialmente entre la nieve de la meseta del Lago Buenos Aires.

La potente aeronave, que tantas veces surcara el cielo de la Patagonia Austral, acercando a la Capital Federal las inquietudes sureñas o trayendo hasta nosotros el murmullo de la vida agitada de la gran urbe, debía sucumbir ante la fuerza del destino que, desde la solitaria meseta, tendió hacia el inoportuno visitante mecánico sus fuertes garras para amarrarlo a ella.

Descansa allí el "Ibaté" sobre el blanco manto de nieve, mientras el viento canta y lo acaricia. La soledad es su compañera, su confidente.

Pareciera que el destino hubiera dispuesto poner un paréntesis a la labor del "Ibate", cansado quizás de tanto ir y venir, eligiendo para ello el viaje del domingo 7 de julio. En efecto, ese día se inició el viaje desde Río Gallegos en el extaemo sur de Santa Cruz, con varias horas de retraso. El mal estado del tiempo y algunos inconvenientes en la máquina del trimotor, fueron los motivos de la demora. Sin embargo, después de levantar vuelo las cosas no anduvieron bien, arribándose a Lago Argentino sin novedad. Permanecióse allí el tiempo necesario para el embarque de pasajeros y la carga de correspondencia, encomiendas y equipaje. Nuevamente en el aire, el "Ibaté" puso rumbo a Cañadón León, pero algo no andaba bien y el Comandante de la máquina se vió precisado a cambiar la dirección de marcha y regresar a Río Gallegos. El pasaje entre tanto no tenía conocimiento de lo que ocurría, informándosele al arribo a la Capital santacruceña, que el mal estado del tiempo había motivado el regreso.

Fué necesario hacer noche en Río Gallegos. Quienes creían o pensaban encontrarse esa noche en Buenos Aires, debieron conformarse con pensar a muchos miles de kilómetros de la Capital, que quizás al día siguiente pudieran emprender el viaje.

El lunes 8 de julio el "Ibaté" inició su trágico viaje. Luego de iniciarse el vuelo en Río Gallegos, alcanzó a llegar sin novedad hasta Cañadón León, en el corazón mismo del Territorio de Santa Cruz. Allí se reabasteció, embarcó pasajeros (una flamante pareja de recién casados), cargó correspondencia, encomiendas y equipajes, remontando vuelo hacia Lago Buenos Aires.

El tiempo era malo. La tripulación y el pasaje si bien no se encontraban inquietos, mostraban cierta reserva ante la presencia de gran cantidad de nubes bajas y altas, como asimismo de una densa neblina que dificultaba totalmente la visibilidad. Comenzó a nevar. Lenta pero progresivamente se iba acumulando nieve sobre las alas del avión. El frío reinante era intenso. Por las ventanillas, los pasajeros seguían inmutables la lucha del pájaro mecánico contra la naturaleza y sus inclemencias.

Algunos claros entre las nubes permitieron comprobar que se estaba volando sobre la meseta de Lago Buenos Aires. Una súbita esperanza se dibujó en los rostros de cuantos viajaban en el "Ibaté". Instantes más y el rugiente trimotor se posaría sobre la pista de aterrizaje de Lago Buenos Aires.

De pronto lo inesperado, los motores del "Ibaté" se niegan a seguir. Un instante de angustia e incertidumbre, luego la voz del piloto anunciando "no hay peligro".

El "Ibaté" describió algunos círculos buscando un lugar donde posarse. Un primer intento de aterrizar y el tren de aterrizaje que se desprende del avión, después un sacudón, seguido de un silencio general. Ya no había nada que hacer, la meseta vencía al coloso del aire. Los pasajeros que habían sido arrojados violentamente hacia adelante, trataron de salir enseguida al exterior del aparato, pero allí el clima era adverso, la nieve caía mansa pero constante y la temperatura descendía en la columna mercurial a varios grados bajo cero. Volvieron todos al interior del aparato y ansiosos siguieron los afanes del radiotelegrafista que lanzaba desde su puesto, el fatal mensaje implorando ayuda.

Se requisaron los víveres para su racionamiento y se esperó con relativa tranquilidad la caída de la noche. Se durmió como mejor se pudo.

Al día siguiente se apreció en toda su magnitud el paisaje desolado de la estepa. Nieve al norte y al sur, al este y al oeste. Frío y hambre.

La situación se tornaba angustiosa. Se sabía que ya se habían enviado auxilios, que el "Quichua" se encontraba en vuelo, pero la incertidumbre era inmensa. El tiempo seguía inclemente. El viento soplaba constantemente y la nieve se iba acumulando paulatinamente alrededor del aparato, amenazando cercarlo.

Comisiones de auxilio.

Mientras el Superior Gobierno de la Nación ofrecía al Directorio de la Aeroposta Argentina el envío de un avión militar con un cuerpo de esquiadores, ofrecimiento que la empresa rehusara, en la población de Lago Buenos Aires, inmediatamente de conocer la trágica noticia del accidente, las autoridades locales (Juez de Paz, Sub-Comisario de Policía, Director de Parques Nacionales, etc.), se dieron a la tarea de organizar comisiones de auxilio, al mismo tiempo que se trataba de localizar con más o menos precisión el lugar en que se hallaba la máquina.

El día 9 se efectuaron todos los preparativos, destacándose la labor del agente local de la Aeroposta, Alberto R. Zapata y del señor Adolfo Abadie, quien durante todo el día, con un camión de su propiedad viajó a los distintos establecimientos ganaderos de la zona para requerir los datos necesarios a efectos de iniciar el acceso a la meseta por el lugar más accesible.

El día 10 de julio se inició la ascensión de la meseta. Una comisión lo hizo desde la Estancia El Tercke del Señor Juan Campvell Clark, encabezada por el Subcomisario de Policía Ledesma, mientras que otra patrulla intentaba llegar hasta el "Ibaté" partiendo desde el puesto El Paje de la estancia del señor Angus Mackphearson. Muchas horas de penosa marcha sobre la meseta fueron necesarias para avistar al "Ibaté". Los animales que se emplearon en el primer tramo del trayecto debieron luego ser abandonados presa de un cansancio extremo. Se caminó entonces a pie, con la nieve que por momentos llegaba a la cintura, efectuando pequeños altos para tomar orientación, mientras el "Quichua" sobrevolaba los aventureros indicándoles la ruta a seguir.

Algunos debieron regresar agotados por el cansancio físico, y otros, los más tenaces, llegaron hasta el avión accidentado.

La presencia del "Quichua" que arrojó víveres y mantas a los pasajeros del "Ibaté" y las comisiones de auxilio que, cuando lle-

gaba a su ocaso el día 10, arribaron hasta el lugar del accidente, hicieron renacer la esperanza en los protagonistas de esta singular y moderna odisea.

Dos días con sus noches respectivas vivieron aún en el "pájaro herido" pasajeros y salvadores. El mal tiempo conspiraba contra quienes querían abandonar la estepa. Se cavó un pozo circular en la nieve y allí se instaló un fogón. Con carne y otros víveres arrojados desde el "Quichua", se preparaba en el improvisado fogón la comida. Por la noche el mismo pozo servía de refugio y alojamiento para los abnegados aventureros que hasta allí llegaron en auxilio.

Fueron días y noches de intenso sufrimiento. Durmiendo a la intemperie.

Soportando temperaturas que en las noches llegaban a veinte grados bajo cero y en fin, luchando contra todos los factores adversos que a cada instante surgían. No es posible reflejar con palabras lo ocurrido en esos días de intensa expectativa. Sería preciso ser pintor para poder volcar en la tela la honda impresión que de esos momentos hay en nuestras pupilas o tener la inspiración de un poeta para cantarle al estoicismo de los sufridos pasajeros del "Ibaté".

En medio de la enorme desgracia existía una fuerza superior que emanaba de cada uno de los huéspedes de la nevada estepa.

Esa fuerza misteriosa pero real, los hermanaba en el dolor, reviviendo en toda su plenitud el clásico "Uno para todos y todos para uno". Aquello fué un ejemplo dilecto de valor y camaradería, compartiendo las horas amargas del dolor e infundiéndose mutua confianza para quebrar la adversidad. Hombres y mujeres de todas las edades parecían formar un conglomerado único e indisoluble. Es que la escuela del dolor es buena maestra que enseña a los hombres el sentido de la igualdad.

Se abandona el avión.

El viernes doce y sobre todo en la tarde, las cosas se mostraron un poco turbulentas. La intranquilidad iba en aumento como consecuencia de la sobre excitación en que se encontraban todos. El Comandante de la aeronave, Alfinetti, se resistía a hacer abandono de la máquina, mientras el Sub-Comisario y otros trataban de convencerlo de la necesidad de iniciar la marcha de regreso. Por fin, luego de muchos cabildeos, se resolvió iniciar el regreso con las primeras luces del sábado 13.

Desde muy temprano se empezó a preparar la marcha. Se vendaron con franela pies y piernas de mujeres y niños, se colocaron abrigos y calzados adecuados y se inició la marcha. Aquello fué un verdadero "vía crucis". Largas horas avanzando sobre el albo manto de la meseta. La tarea de los hombres fué titánica. Caminando delante iban abriendo camino para facilitar el avance de las mujeres y niños que venían detrás. De tanto en tanto el "Quichua" arrojaba botellas de mate cocido para apagar la sed de los viandantes. Algunas fueron recogidas por los aventureros, otras por la fuerza de caída quedaron sepultadas en la nieve o se rompieron sobre su superficie. Ocho horas se debió marchar sobre la nieve para poder alcanzar el puesto de caballos. Se habían caminado alrededor de 12 kilómetros y las energías se encontraban prácticamente agotadas. Sin embargo siempre había fuerzas para recobrar ánimo y seguir adelante. Se había cumplido ya la primera etapa, la más penosa y difícil. Desde allí, de a dos por cabalgaduras, fueron llevados los pasajeros hasta el puesto El Paje adonde arribaron luego de dos horas de marcha.

Una vez en el puesto, los pasajeros, dentro de los medios humildes que disponía el encargado del mismo, pudieron reponer energías y comer, mientras se preparaba el camión para el transporte hasta Lago Buenos Aires.

Luego de haber comido algo, partieron en el camión de Abadie, los pasajeros y tripulación del "Ibaté", llegando a Lago Buenos Aires. Momentos más tarde llegaba a dicha población la comisión militar de auxilio despachada por el Comando de la Agrupación Patagonia, cuyo médico, Subteniente Médico (Res.) D. Domingo Miguel Di Sarli procedió de inmediato a revisar al pasaje, comprobando la existencia de algunas contusiones de carácter leve.

Luego de cuatro días de zozobra, por primera vez descansaron sobre una cama los pasajeros del "Ibaté", en la noche del 13 al 14 de julio. Al día siguiente, según se les había comunicado al arribo a Lago Buenos Aires, se iniciaría en el "Quichua" la etapa truncada por el accidente. Era pues necesario descansar, retemplar el espíritu y fortalecer el ánimo, un tanto sobreexcitado como consecuencia de los acontecimientos vividos.

El domingo, muy temprano se levantaron los viajeros. Había una ansiedad general de llegar cuanto antes a destino.

Desde los hoteles en que se alojaron los viajeros, fueron transportados hasta el campo de aterrizaje de la Aeroposta, desde donde emprendieron viaje hacia la Capital Federal y escalas.

II PARTE

Se organiza una comisión militar de auxilio.

El comandante de la Agrupación Patagonia, General de Brigada D. Armando S. Raggio, resolvió designar una comisión el día 12 de julio para que acudiera en auxilio de los accidentados, ante la situación incierta que vivían los pasajeros del "Ibaté".

A las 10 horas se nombró Jefe de la Comisión al Mayor D. Rómulo Virgilio Perucchi de la División Central del Comando de la Agrupación Patagonia y Segundo Jefe al Teniente 1º de Gimnasia y Esgrima D. Ricardo Comes, de la misma Repartición. El Jefe de la Comisión inmediatamente se puso en campaña designando a sus colaboradores. Se completó la Comisión con el Subteniente Médico de Reserva D. Domingo Miguel Di Sarli de la 1 /Gpo. 8 Artillería Liviana Motorizada, y el Subteniente de la Reserva D. Eduardo Nicolás Bernal del Regimiento 8 de Infantería "General O'Higgins", Jefe del Grupo de Esquiadores. Integraban asimismo el auxilio, el mecánico Cuello, el Sargento 1º mecánico Stutzbach, el Sargento 1º enfermero Calviño, los Cabos 1º Ferreira y Marino, los Cabos Baez y Castro y Cabo motorista Nicolai, conjuntamente con 9 soldados del Comando de la Agrupación Patagonia y uno del Regimiento 8 de Infantería.

Apresuradamente se reunieron todos los elementos necesarios para lo que se presumía un posible salvataje de pasajeros y correspondencia, cargándose un trineo, cinco pares de esquíes, raquetas canadienses y criollas, bastones andinos y de esquí, ramplones, piquetas, cuerdas de avalancha, cuerdas varias, elementos de sanidad para toda clase de curaciones de primera instancia, material quirúrgico, drogas, etc. Cada uno de los integrantes de la comisión cargó su equipo individual compuesto de mochila, bolsa cama, traje andino, carpa individual, elementos de rancho y aseo, etc. Finalmen-

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

te se preparó un cargamento de víveres para varios días y combustible en suficiente cantidad para los tres vehículos que debían marchar.

A las 14,45, luego de pasar revista a los efectivos, el Jefe de la Comisión inició la marcha, haciéndolo detrás de la camioneta del Comando los dos vehículos restantes (dos camiones Dodge).

La marcha hasta Lago Buenos Aires.

Lo primero que se pudo apreciar, a poco de inicarse la marcha, fué el pésimo estado de los caminos. Se tomó el que lleva desde Comodoro Rivadavia hasta Pampa del Castillo (Parada Km. 62), pasando por Astra y Escalante. A las 16 horas se efectuó un alto para tratar de ponerse en comunicación por radio con la Radioestación del Comando de la Agrupación Patagonia. Los esfuerzos realizados fueron estériles, pudiéndose apreciar que el aparato recepto-transmisor que se disponía, no llenaba las exigencias. Se reanudó la marcha a las 16,30 horas, llegando a Pampa del Castillo a las 17,45 horas. Allí se efectuó un alto para tomar café con leche en un restaurante, procediéndose entretanto a reabastecer de combustible a los vehículos, tarea esta que se encontraba a cargo del Sargento 1º mecánico Stuzbazch.

A las 18,30 horas se emprendió la marcha hacia Parada Km. 163, distante 85 kilómetros de Pampa del Castillo, los informes recogidos de algunos camioneros que se encontraban en el lugar antes citado, permitieron tomar las previsiones necesarias para abordar con éxito este tramo de camino, que, en realidad era de extremo cuidado. Luego de unos 20 kilómetros de marcha por caminos pesados que iban insinuando poco a poco el estado en que se encontrarían los tramos siguientes se efectuó un alto para colocar las cadenas a los camiones. Luego de una pequeña bajada comenzó el camino a hacerse cada vez más intransitable pese a lo cual, la pericia de todos los que se encontraban al volante de los tres vehículos, permitió salir, no sin esfuerzo, de cada paso peligroso que se presentó. Muchas veces fué necesario que el personal descendiese de los camiones para empujar los mismos y ayudar en esa forma a franquear verdaderos "fachinales", cuyas proporciones se aumentaban al amparo de una noche sin luna. Largas horas peleando con el barro y los pantanos, fueron necesarias para alcanzar Parada Km. 163. A medianoche faltaban doce kilómetros aún para llegar, cuando se hizo un nuevo alto para racionar en frío. Se bajaron cajones con corned-beef, queso, manteca, pan y vino. Terminada la cena se reanudó la marcha arribándose a Parada Km. 163 a la 1.30 horas del día 13 de julio.

Hubo necesidad de demorarse algo más de una hora para reparar el camión Dodge cuya caja de velocidades no andaba del todo bien. Se reabasteció de combustible, a las 3.30 horas se reanudó la marcha hacia Los Monos distante 85 kilómetros de aquel lugar. El camino, nos habían avisado, era malo. Las intensas lluvias caídas en días anteriores y el derretimiento de la nieve habían originado numerosos pantanos, quedando en general en mal estado de transitabilidad todo el trayecto. A las 4.00 horas y minutos hubo necesidad de detenerse ante una encajadura de uno de los vehículos a la que siguió un pequeño percance mecánico en otro de los transportes. Eran ya más de las 5.30 horas cuando se reanudó la marcha. Pese al camino que en partes llegaba a extremos poco comunes, la marcha prosiguió sin inconvenientes hasta arribar a Los Monos aproximadamente a las 10,00 horas. Hasta Mata Magallanes, que dista 30 kilómetros de Los Monos, la marcha se efectuó sin novedad.

El camino si bien no era bueno, había mejorado sensiblemente y permitió marchar en este tramo a un promedio horario de 30 kilómetros.

Después de reponer energías y combustible se inició la parte final de la marcha hacia Lago Buenos Aires, distante 127 kilómetros. El camino mejoró en los primeros 80 kilómetros, que se hicieron a buen promedio, pero luego se hizo más pesado como consecuencia de la cantidad de nieve

La Comisión Militar que llegó al avión. (De izquierda a derecha) Baqueano Coya, Subteniente Bernal, Baqueano Abadie, Tte. 1º Comes, Mayor Perucchi, Doctor Di Sarli, Cabo 1º Ferreyra, Cabo 1º Merino. Sentado: Cabo Castro.

Bar "Alhambra"

de CASTRO, MORENO y Cía.

Salón de Variedades

San Martín 501

Comodoro Rivadavia (Chubut)

HOTEL EUROPA

HIGIENE - CONFORT - SERIEDAD

ATENCION ESMERADA

Preferido por la gente de la campaña

MAGDA Y CHERNIGER

SAN MARTIN y 25 DE MAYO - TELEF. 85

C. Correo 5182 Comodoro Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dr. Andrés G. Blaiotta

Recetas

SAN MARTIN 380 TELEFONO 180

COMODORO RIVADAVIA

ESCRIBANIA SARRIAS

Registro de Contratos Públicos Nº 3

RAUL HECTOR SARRIAS

ESCRIBANO NACIONAL

COMODORO RIVADAVIA

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

U. Telef. 33 - Avenida 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 Avellaneda, F. C. S.

caída. Luego de unos 30 kilómetros de marcha pesada, el camino volvió a mejorarse y pudo arribarse a Lago Buenos Aires a las 20.45 horas.

Se había marchado 30 horas exactamente, cubriendo una distancia de cerca de 400 kilómetros.

Al arribo a Lago Buenos Aires y mientras se preparaba comida para el personal, se iniciaron los preparativos para trasladarse hasta el lugar en que se encontraba el avión accidentado. Se tomó contacto con las autoridades locales (Juez de Paz y Subcomisario) informándose de que la tripulación y pasaje, después de 4 días de permanencia en el avión accidentado, hacía dos horas que habían llegado a la localidad. De inmediato el médico de la comisión reconoció al pasaje hospedado en un hotel de la localidad, comprobando que el copiloto presentaba un traumatismo que interesó su hemitórax derecho, no constatándose lesiones externas, fracturas o lesiones viscerales.

El radiotelegrafista presentaba un traumatismo de su hemitórax derecho, a consecuencia de un cabezazo de un pasajero, comprobándose únicamente contusión del pulmón del mismo lado. Una señora del pasaje presentaba escoriaciones y contusiones viscerales de abdomen.

Se recogieron detalles del acontecimiento (relatados en la I parte), e informes para poder acometer la tarea que quedaba por cumplir a la comisión, cual era, la del rescate de la correspondencia y equipajes que habían quedado totalmente en el avión.

Un error de información ubicaba el avión al E. del Cerro Negro (40 Kms. Sud de Lago Buenos Aires), por lo que el Jefe de la Comisión resolvió efectuar la ascensión a la meseta por la Estancia "El Rincón" de los hermanos José y Manuel Couto Blanco. Se dispuso salir al día siguiente hacia dicha estancia.

El domingo, luego de reponerse las fuerzas mediante un reparador descanso, se constituyó la comisión que había de marchar en busca del "Ibaté". A mediodía se inició la marcha hacia Estancia Couto Blanco, llegando al establecimiento que dista algo más de 52 Kms. a las 15.30 horas aproximadamente. Los dueños del establecimiento, enterados de la misión a cumplir, se brindaron integramente, colaborando con sus valiosos conocimientos de la meseta para tratar de localizar el posible lugar en que se encontraría el "Ibaté", en busca del cual se partiría a la mañana siguiente. Esa noche se durmió y comió bien aprovechando las comodidades brindadas por los propietarios del establecimiento.

El Jefe y 2º Jefe de la Comisión Militar Mayor D. Rómulo V. Perucchi y Tte. 1º D. Ricardo Comes.

En busca del "Ibaté".

A las 8 horas se puso en marcha la caravana desde la Estancia "El Rincón". Los hermanos José y Manuel Couto Blanco, montados, se iban turnando en la tarea de tirar el trineo, durante el ascenso a la meseta, mientras el resto de la comisión, a pie, marchaba hacia el filo de la misma, situado a 1.500 m. de altura. Luego de una hora de marcha fué necesario dejar las cabalgaduras y entonces el grupo de esquiadores tomó la tarea de arrastrar el trineo. No fué cosa fácil para llevarlo en los tramos finales hasta alcanzar la meseta.

HOTEL COLÓN
COMODORO RIVADAVIA
de TEODORO CERECEDA
Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martín 341

Las horas fueron transcurriendo, monótonas, siempre con el mismo paisaje, bajo una cruda temperatura de 20º bajo cero y sin ningún motivo que pusiera una nota distinta. A las 12.00 horas y luego de cuatro horas de marcha, se efectuó un alto de media hora para almorzar. Cada uno merendó de lo suyo —*es la ley de la montaña*—, se reanudó la marcha, y a las 15.00 horas se arribó al "Ibaté", luego de andar un último tramo de más de 4 kilómetros sobre una nieve excesivamente blanda (1.50 m. de espesor), que prácticamente extenuaba a los caminantes. En virtud de ello y apreciándose las escasas posibilidades de regresar con el trineo cargado, con el agravante de la inestabilidad del tiempo que amenazaba descomponerse y la vuelto que debía realizarse prácticamente de noche, el jefe de la comisión ordenó iniciar de inmediato el regreso, para realizar una posterior ascensión por otro sitio más accesible y corto. A las 21.00 horas y luego de 13 horas de marcha, la comisión arribaba nuevamente a la estancia "El Rincón", luego de haber caminado algo más de 40 kilómetros entre ida y vuelta. Esa noche se descansó y al día siguiente se marchó hacia Lago Buenos Aires para reabastecerse. El miércoles, ubicado el avión y hecha una apreciación exacta de su situación, se marchó con los baqueanos Coya y Adolfo Abadie hasta el puesto El Paje de la Estancia de Angus Mackpherson para iniciar desde allí el nuevo ascenso. Se estableció campamento.

Desde el Paje se llega hasta el "Ibaté" y se regresa en el día.

La tarde del miércoles sirvió para preparar detalladamente el viaje que se iniciaría el jueves muy temprano. Se prepararon los víveres que cada uno llevaría, se encerraron en el corral los caballos conseguidos en la región, que se utilizarían al día siguiente para subir hasta el filo de la meseta, se alistaron los recados, y en fin, todos los detalles, hasta los más pequeños, fueron considerados. Luego de cenar un humeante puchero, todos se retiraron a descansar. A las 5.00 horas se tocó diana y comenzaron las actividades. Se mateó y luego se procedió a ensillar los caballos. A las 7.00 horas la caravana estaba en marcha. Adolfo Abadie con el Mayor Perucchi, el Teniente 1º Comes y el Subteniente Di Sarli, marchaban a la cabeza; el Subteniente Bernal con el baqueano Coya y el Cabo 1º Ferreyra iban a la cola con el trineo que había sido atado a la cincha de un caballo. A las 9.00 horas se había llegado

BOSTON
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS
INCENDIOS
Robo (casa flia.)
Cristales
Golf. Automóviles
ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)
Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.700.000.— c/legal
Wm. F. BENKISER, Presidente — C. S. TUCKER, Secretario — M. HERROLD, T. Consulter — J. N. HOIMSTROM, Gerente
Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"
"Sucursales y Agencias en el interior de la República"
U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989

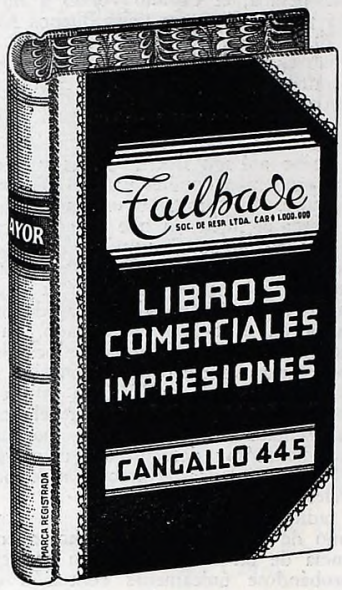
al filo de la meseta, luego de atravesar una zona de nieve espesa, aunque consistente. Allí fué necesario dejar las cabalgaduras que se encontraban ya extenuadas. Un soldado quedó a cargo de todo el ganado, mientras el resto de la comisión, a las 9.30 horas reiniciaba a pie la marcha hacia el "Ibaté". Las dos primeras horas se avanzó en gran forma, favorecidos por la consistencia de la nieve, pero después de las 11.30 horas y cuando ya se calculaba que el avión no tardaría en ser avistado, hubo necesidad de disminuir el tren de marcha ante la variante que ofreció el encuentro con nieve blanda. Sin embargo poco después, a las 12,15 horas al llegar a un pequeño morro, se pudo divisar el "ibaté" que, tendido sobre la estepa se encontraba a 1.500 metros de distancia.

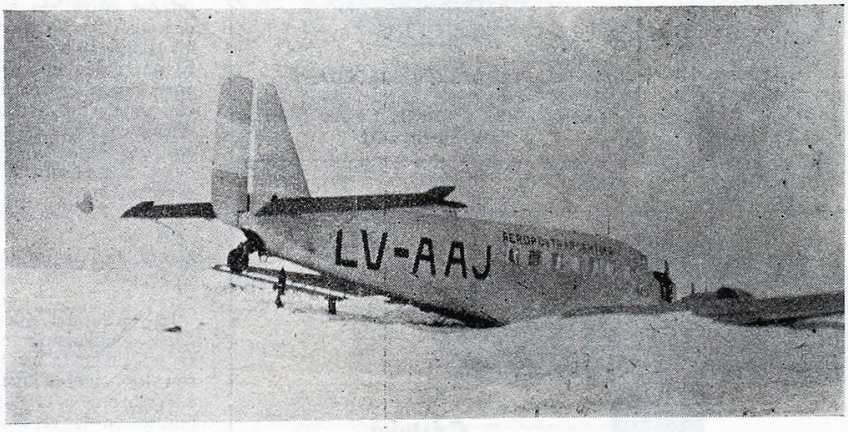
Esto dió nuevos bríos a todos, intensificándose el tren de marcha, para arribar a las 12,30 horas hasta el lugar del avión accidentado. Inmediatamente se inició el trabajo del rescate de los equipos y correspondencia, mientras se preparaba algo caliente para racionar. Fué necesario levantar el piso de la cabina de pasajeros del avión para poder sacar los sacos de correspondencia y el equipaje de los compartimentos. La tarea resultó ardua, pero la celeridad y el empeño puesto, determinaron la conclusión de la misma luego de dos horas. No solo se concretó el trabajo a la extracción de la correspondencia y el equipaje, sino que fué necesario efectuar un minucioso control de cuanto se iba a transportar y también de lo que por falta de capacidad se dejaría en el avión. A las 14.30 horas se comenzó con algunos a cargar el trineo, mientras que otros recién se disponían a tomar un jarro de café con leche. A las 15.00 horas se había iniciado nuevamente la marcha, esta vez de regreso. Los primeros tramos resultaron los más difíciles porque la nieve era blanda y los cuerpos se habían enfriado en parte. Luego de dos horas de marcha, con el trineo a la cincha, transportando más de 250 kilogramos, se entró en la zona de nieve helada que permitió caminar más fuerte. El trineo que arrastraban entre el Subteniente Bernal, los Cabos 1º Ferreyra y Merino, el Cabo Castro y los baqueanos Coya y Abadie, se deslizaba ahora mejor, permitiendo a quienes lo llevaban tomar nuevo aliento. Finalmente y ya entrada la noche, con un viento que por momentos se hacía intenso, levantando nieve helada para castigar los rostros de los viajeros —*el temido viento blanco de los montañeses*—, se llegó a las 19.00 horas al puesto de caballos, donde ansioso esperaba el regreso de la comisión el soldado Cuñado, a cuyo cargo habían quedado las cabalgaduras. Allí se acondicionó el trineo, arreglando su carga, mientras otros procedían a ensillar sus cabalgaduras.

Media hora más tarde se iniciaba el descenso de la meseta rumbo al puesto El Paje. Fué ruda la tarea de los que en la cola traían el trineo con el cargamento rescatado. Al iniciar el primer descenso la nieve helada hizo deslizar violentamente el trineo, que arrastró tras de sí a los tres que lo traían. Felizmente todos eran audaces y duchos en esta clase de empresas y luego de unos metros lo sujetaron. Se prosiguió el descenso y en tres nuevas oportunidades el trineo se llevó consigo a sus celosos custodias. La última vez dió varios tumbos, desacomodándose la carga. Era de noche, no había luna, un frío intensísimo, era imposible seguir en esa forma. En virtud de ello se resolvió asegurar el trineo con bastones andinos para volver a buscarlo en la mañana siguiente. A las 21.00 horas se encontraban todos reunidos en el puesto "El Paje" haciéndole honor a un suculento puchero que había preparado el puestero y comentando, ya risueñamente, las incidencias y penurias vividas horas antes. Se había demorado algo más de 14 horas en las que se habían recorrido aproximadamente 36 kilómetros sobre la nieve, que, en algunos lugares tenía un espesor superior al metro y medio.

Esa noche se descansó bien y a la mañana siguiente muy temprano se fué en busca del trineo que se había dejado a unos 2 kilómetros del puesto. Por la tarde se regresó a Lago Buenos Aires, donde se esperaba con ansiedad la llegada de la comisión, un poco incrédula la gente de que, si hubiera podido efectuar tan difícil tarea en un solo día. En el despacho particular del Sub-Comisario de Policía Ledesma, se labró un acta por duplicado ante la presencia del Juez de Paz, don Eugenio Guridi y del agente de la Aeroposta Argentina Alberto R. Zapata, para constancia de la entrega de correspondencia y equipaje por parte de la comisión militar de auxilio. Terminaba así la segunda parte de este episodio de aventuras interminables. Queda sólo, en la meseta un avión abandonado, mientras sus pasajeros, salvados de la muerte por raro milagro, reciben en su destino los equipajes que un grupo de esforzados soldados fué a extraer del seno mismo de la máquina accidentada.

Mayor Rómulo V. Perucchi,
Jefe de la Comisión Militar
de auxilio al avión "Ibaté".





El avión tal y como fué encontrado por la Comisión Militar.

Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio — Corredores de cambios — Compra-venta de títulos y acciones — Cambios, descuentos y operaciones financieras — Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547 — U. T. 33, (Avenida) 1688 y 8770

En la Sucursal Trelew. Gerente, Sr. Máximo M. de Aguirre; contador, Sr. Andrés Fernández; jefe de ventas, Sr. Manuel González Marzo, y demás personal. (Foto Neuman.)

Bodas de plata con la "Anónima"

El Sr. Máximo M. de Aguirre, gerente de la Sucursal Trelew, y el Sr. Raúl Stanchi, jefe de la Sección Almacén, han cumplido sus bodas de plata con la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, dando lugar a los diversos agasajos a que se refiere la crónica que a continuación reproducimos, tomándola de "El Avisador Comercial" de aquella localidad.

Con motivo de cumplir sus Bodas de Plata con la Soc. Anón. Importadora y Exp. de la Patagonia, el Sr. gerente de la sucursal local don Máximo M. de Aguirre y el jefe de la Sección Almacén señor Raúl Stanchi, los empleados de la casa les ofrecieron una demostración de aprecio el sábado ppdo., en los salones del Casino Español, acto este que consistió en un vermouth danzante que se prolongó animadamente por espacio de algunas horas en medio de un ambiente de muy grata camaradería.

Congregó la simpática fiesta a la familia Enosis de la sucursal Trelew y sus filiales de Pto. Madryn, Esquel y Rawson. En calidad de invitados especiales estuvieron presentes el Sr. Domingo Viera, Insp. de la entidad, la Sra. Luisa G. Martínez de Aguirre y un núcleo de damas y caballeros de la localidad.

El Sr. Máximo M. de Aguirre hablando en oportunidad de la colocación del techo en el nuevo edificio de la "Anónima" en Esquel.

El contador de la sucursal local, Sr. Andrés Fernández ofreció la demostración con expresivas y elogiosas palabras dedicadas a los homenajeados, siguiéndole en los discursos de circunstancias el Dr. Emilio Lanzani, el Sr. Viera, que lo hizo en nombre de la Dirección General, el gerente de la sucursal de Madryn señor Demarchi, el señor Radice en nombre de los empleados y los señores Ernesto J. Laporte y Emilio Blaya por los amigos.

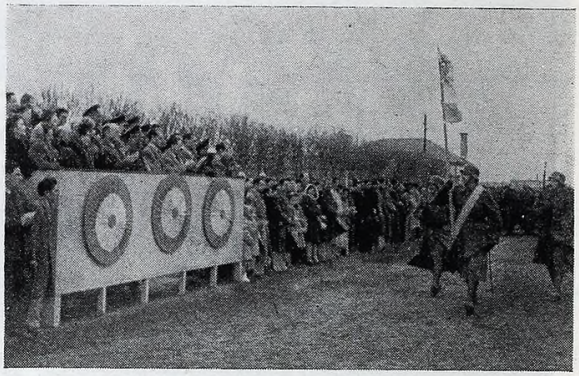
El señor Máximo de Aguirre, visiblemente emocionado, agradeció la demostración de que era objeto, haciendo lo propio el señor Stanchi.

Por último se hizo entrega a los homenajeados de hermosas plaquetas y pergaminos firmados por el personal de la Anónima.

RIO GALLEGOS

Autoridades y jefe del regimiento, dirigiéndose desde la casa de Gobierno, a la iglesia local, en donde fué oficiado un Tedeum por el Rev. P. Francisco Zuccarino.

(Fotos Murgia, enviadas expresamente por nuestro corresponsal Sr. Efraín Rearte.)



Hace su paso ante el palco oficial el abanderado del regimiento No. 24, dando iniciación al desfile, que fué aplaudido por el público asistente.

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

ANGEL A. SUREDA
CONTADOR
Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios
Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

José B. Vettorazzi
Estación de Servicio - Vulcanización - Carga de Acumuladores - Lavado y Engrase Hidráulico - Equipos de Luz Cía. Westinghouse Electric Int.. S. A. - Taller de Pinturas
Aceites, Grasas y Lubrificantes
"SPLENDID"
OSVALDO RIGAMONTI
Soc. An. Comercial e Indust.
Entre Ríos 2458 - Buenos Aires
CALLE 9 DE JULIO 285
RIO GALLEGOS - Teléfono: 143

GARAGE "ROCA"
de FRANCISCO CORNACCHIOLI
Reparaciones en General de Automóviles y Camiones
AUXILIO PERMANENTE
Soldaduras Autógena - Representante de los Amortiguadores "DELCO", Doble Acción - Exclusividad de los Aros "EROFLEX".
Roca 1381 - Casilla 56 - R. Gallegos

AUTOS a Punta Arenas
Garantizamos a Ud. la Seguridad, Comodidad y rapidez utilizando los Servicios de:
AUTO STANCIC Sale día Martes; regresa día Domingo
OVIDIO GARCIA Sale día Sábado; regresa día Jueves
JULIO PUCHEU Sale día Miércoles; regresa día Lunes
JUAN BEZMALINOVIC Sale día Viernes; regresa día Miércoles
Agencia Oficina THEVENON
Rivadavia No. 63 Teléfono No. 279

Alberto R. Segovia
DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representaciones - Seguros
•
Telegramas "ASEGOVIA"
Río Gallegos - Terr. Sta. Cruz

Julio V. Thevenon
Comisiones - Representaciones
•
Oficina y Depósito:
RIVADAVIA 63
Casilla Correo Nº 71
RIO GALLEGOS
(Territ. Santa Cruz)

LUIS GUILLERMO CLARK
Cabaña SANTA MARTA
VENTA PERMANENTE DE REPRODUCTORES
ALBERDI 26 C. CORREO 82 RIO GALLEGOS

Celebración del 9 de Julio

Entonando el Himno Nacional, puede verse al gobernador de Santa Cruz, capitán Adolfo Bertero, el jefe del Regimiento teniente coronel Gabriel Bidone, el secretario de la Gobernación, Dr. Roberto Aguilera, el Rev. P. Francisco Zuccarino y otras autoridades.

Momento de izarse el pabellón nacional, en la plaza Mitre, ante autoridades y pueblo.

A. C. FAVA
TALLER MECANICO
REPUESTOS VARIOS
TRABAJOS DE TORNO -
SALDADURA AUTOGENA
Y ELECTRICA
Tel. 216 - C. C. 36 - Puerto Deseado

Dr. Eduardo Canosa
Médico Cirujano
PUERTO SANTA CRUZ

H. W. C. Rollitt y Cía.
Representaciones:
Angel Vélaz y Cía. Ltda. S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).
Contabilidades • Agentes Marítimos
Administración de estancias
Cas. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

Florentino Pérez
Despachante de Aduana
y Agente Marítimo
★
Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)
Puerto Deseado - C. Correo 76

LIONEL A. HARRIS
Contabilidades - Representaciones
Administración de Estancias - Compra y Venta de Haciendas.
Representaciones:
Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - General Motors Argentina S. A.: Automóviles, Cariones - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio, Vida - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltd.: Máquinas esquiladoras, etcétera - Sub Agentes de Lloyds. Caminos y Van Peborgh S. R. L.
Dirección Telegráfica HANDS - Teléf. 17
Casilla Correo Nº 8 — Santa Cruz

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ
Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.
P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

"KILLIK AIKE NORTE"
Estancia y Cabaña
CARLOS S. FELTON
Concurso de Lanas del Ministerio de Agricultura
Años 1942 y 1944: Esta estancia obtuvo el **Reservado de Gran Premio de honor** con un puntaje de 99 sobre 100
Rebaño No. 34 - Corriedale — Venta de reproductores
Dirección: CASILLA CORREO Nº 40 **RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)**

Ovinos "Karakul" puros por cruza

En virtud de la importancia que asume para los criadores de ovinos "Karakul" la clasificación exacta de los lanares de esa raza, que son expuestos y luego vendidos como reproductores en las exposiciones anuales de Palermo, la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia se dirigió a la Sociedad Rural Argentina por nota cuyos conceptos estimamos útil transcribir, en razón del interés que involucran para el mejoramiento de la especie lanar antes mencionada:

"Buenos Aires, Agosto de 1946.

Señor Presidente de la Sociedad Rural Argentina. Dr. José Martínez de Hoz.

"De mi consideración:

"En nombre de la Federación que me honro en presidir, constituída por las doce entidades rurales que existen legalmente organizadas en la región austral del país vengo a exponer al señor Presidente la extrañeza que ha determinado entre los productores de ovinos de la Patagonia el hecho de que, durante el último certamen de ganadería patrocinado por esa Sociedad Rural, en el concurso de ovinos de la raza "Karakul", se hayan aceptado, para competir en igual categoría, animales puros de pedigree y puros por cruza.

"Si bien el artículo 7º del Reglamento del Registro Preparatorio de la raza "Karakul", iniciado en el año 1935, establece que a partir de la sexta generación los productos de cruza serán considerados de pedigree, es lo cierto que tal disposición contraría la ciencia genérica, en cuanto ésta sólo admite como de pura sangre a los animales descendientes de padres genuinos.

"En el proceso de cruza, el método zootécnico de substitución, continuado durante seis generaciones, produce un tipo de ovino de características externas semejantes a las del producto de pura sangre, pero en los animales así obtenidos persisten factores recesivos en forma latente, los que pueden revelarse si encuentran factores iguales en el ayuntamiento generador. Tal es el riesgo que ha querido evitar el artículo 5º del Reglamento antes referido, al disponer que no debe prescindirse de los padres de pura sangre.

"Entre los ovinos "Karakul" llamados "puros de pedigree" y los "puros por cruza" no es posible, científicamente considerados, admitir una absoluta igualdad genética. La pureza obtenida en la sexta generación de los productos cruzados sólo puede ser aceptada sin limitaciones en cuanto atañe a sus particularidades visibles. Ello quedó establecido en el año 1937, a raíz de haber sido importados de Alemania varios reproductores "Karakul", cuyos certificados genealógicos figuraban con distintas denominaciones. Esa Sociedad Rural dispuso que uno de sus inspectores técnicos aclarase en la Legación de Alemania el significado exacto de las dos denominaciones que figuraban en los certificados: "Vollblutkarakul" y "Landkarakul". La respuesta precisó que por "Vollblutkarakul" debía entenderse "Karakul de pura raza", y por "Landkarakul", "Karakul del país", es decir, producto de cruzamiento. Agregaba la Legación que la diferencia se establecía a fin de evitar que se perjudicara la fama mundial de que gozan los ovinos "Karakul" puros de pedigree. Lo cual, en otros términos, equivale a declarar la inferioridad del tipo puro proveniente de cruza.

"Admitida sin lugar a dudas la menor calidad del "Karakul" puro por cruzamiento, en lo que concierne a las funciones de reproducción de animales de pedigree, se justifica que, según lo expreso al comienzo de esta nota, los productores de lejano sur, vale decir, de la comarca más apta agrológicamente para la cría de lanares, se hayan sentido perplejos, desorientados por la idea de que acaso una nueva concepción había modificado el anterior criterio científico acerca de la diferencia existente entre el producto puro por cruza y el de pedigree. Y se explica que su duda acreciera cuando advirtieron que no sólo ambos tipos de "Karakul" competían en una misma jerarquía, sino que mientras ejemplares de pura raza eran eliminados del concurso, se otorgaba el gran campeonato "Karakul" a un ejemplar cuyas características exteriores no estaban de acuerdo con el *standard* de la raza.

"Los ganaderos sureños, como los de todo el país, tienen puesta su confianza en la entidad máxima de los productores agrarios, esto es, la Sociedad Rural Argentina. No hay duda de que ese organismo ha hecho siempre honor a esa confianza, y nada permite creer que, si por un error como el señalado en esta nota, alguno de sus actos pudiera determinar perjuicios para los trabajadores del agro, no se hallarían sus autoridades dispuestas a salvar cuanto antes las anomalías.

"Me permito, pues, solicitar al señor Presidente quiera arbitrar las medidas que juzgara oportunas para que no se inscriba en el Registro Genealógico de Reproductores Puros de Pedigree a los productos puros resultantes de cruzamiento, y que, en consecuencia, los certámenes anuales de la raza "Karakul" se realicen con exclusión de los ovinos del tipo mencionado, o bien sean admitidos en un concurso particular.

"Quedo muy agradecido al señor Presidente por la atención que tuviera a bien dispensar a este asunto, y me complace aprovechar la oportunidad para expresarle las seguridades de mi consideración más distinguida".

CUSTODIO A. SISTO
Presidente

MANUEL F. BARROS
Secretario

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
San Julián **Río Gallegos**

Vicente José Gaspari
Constructor
CONSTRUCCIONES EN GENERAL
Puerto SAN JULIAN

Antonio Giacobo
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES
El mejor surtido en plaza
●
CAÑADON LEON
(C. C. Nº 15)

Jordán Franchalas
San Julián
avisa a Ud. señor poblador, que muy en breve pasará por su estancia, con un hermoso surtido de mercaderías.

Farmacia "Santa Ana"
SERVICIO PERMANENTE
SUEROS Y VACUNAS
●
SAN JULIAN
Av. San Martín 433 **Teléfono 93**

TALLER MECANICO
de A. GUILLAUME
Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. - Arreglo de Elásticos. - Engrase y lavado de Coches.
SAN JULIAN

Tolderia de tehuelches, a unas 15 leguas de Las Heras, donde aparece el cacique Fermin Vera — el señalado con una × — que según sus familiares, por quienes se halla rodeado, ha fallecido a la edad de 140 años (140 chulengueadas, según expresión indigena).

Las Heras

(Santa Cruz)

❖

140 años de vida

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"
de Francisco L. Vázquez
Entre San Julián y los Ventisqueros
C. Correo 73 Tel. 134
SAN JULIÁN

Dr. JULIO E. BARRIL
CIRUJANO DENTISTA
●
Teléfono 107
SAN JULIAN Territ. Santa Cruz

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros
Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Dr. ALBERTO NIETO
MEDICO CIRUJANO
●
Av. San Martín 687 P. San Julián
TELEFONO 8

Augusto Santini Bruzio
Comisiones y Representaciones
Agente Concesionario de Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co., SAPA.
Intava S. A.
Dunlop Pneumotic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Philips Argentina S. A. - Radio - Cía. Seguros Incendio "Aurora".
Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

Dr. Carlos Pérez Vuidepot
MEDICO CIRUJANO
Consultas de 15 a 18 hs.
SAN JULIAN TELEFONO 14

HOTEL EL AGUILA
de N. MARINELIC
COMODIDADES PARA FAMILIAS
AVDA. SAN MARTIN 527
TELEFONO 24 - C. CORREO 17
PUERTO SAN JULIAN
TERRITORIO SANTA CRUZ

❖

HOTEL ARGENTINO de ARTURO CADARIO
Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias
Salón de banquetes y fiestas — Empresario del Cine Teatro Español
Teléf. Nº 16 Casilla de Correo Nº 70 PUERTO DESEADO

Corrida de toros en Com. Luis Piedrabuena

Por tratarse de quienes son en la actualidad los integrantes de la "corrida" de toros realizada, allá por el año 1932, todas personas respetables y vinculadas de nuestra localidad, daremos una reseña de este gran acontecimiento de esa época.

Se llevó a cabo el 12 de Octubre de 1932, auspiciada por la Sociedad Española de Socorros Mutuos de C. L. Piedrabuena.

Integrantes. — Picadores: Sres. Antonio Martínez y Vicente Mut; Banderillero: Sr. Francisco García Gilabert; Primer Espada: Sr. Samuel Lafuente; Capeadores: Señores Antonio Vidal, José Clement, Raymundo Pardos, Victoriano Sánchez, Benito Vera; Empresario de la Corrida: Sr. Canuto de Aquiles; Reina de la Corrida: Srta. Josefa Crespo; Recogedor de la Llave: Sr. Manuel Braga; "Toro": Sres. Modesto Fuertes e Isidro Puig.

La cuadrilla salió formada con sus trajes de luces desde el Hotel Internacional, precedida por la banda de música de Santa Cruz y a los marciales compases de la marcha torera "Mazantini". Al llegar a la plaza el "Recogedor de la Llave", logra alcanzar la misma que fué arrojada por la reina de la corrida y, ante la expectación popular, procedió a dar libertad al primer "toro", quién con seguridad y bravura tomó posesión del campo buscando con ojos ávidos, picadores, banderilleros, toreros y espadas, mientras en ese preciso instante el cornetín principal de la banda, anunciaba con su toque de atención la iniciación de la jornada.

Escenas de hilaridad se sucedieron de inmediato en forma harto pronunciada; por aquí un capeador en apuros librado por el picador señor Mut, quién acertó con su pica en un ojo del pseudo "toro"; por allá el banderillero señor Gilabert empecinado en colocar sus banderillas, pero como por otro lado le tenía miedo a la "cogida" disparaba perseguido por el toro; lances perfectos por el primer espada seguidos de pase de muleta por José Clement e intervenciones nuevas de los capeadores que merecían los aplausos de la "popular".

Como la corrida era muy movida, y el toro muy solicitado por los toreros, quienes más o menos tenían reservada su "pose" para esta lid, forzosamente se tuvo que cambiar la tracción a sangre del toro con los señores Boillos, etc., y otros participantes.

Nuevamente en posesión el "toro" de sus medios, enviste furiosamente contra el picador Sr. Mut quién firmemente logra salir airoso manteniéndolo a raya. Luego el banderillero quiere volver para intentar con más éxito la colocación de las banderillas, pero la acción enérgica del toro y su temor por el pellejo lo hace poner los pies en polvorosa.

CONFITERIA "IBERIA"
DE
JOSE GARCIA
Fábrica de Masitas, Postres
y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes
TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

CASA "CASTIELLA"
Acaba de recibir un amplio surtido en lanas para tejer; zapatos para señoras y niños; y un selecto "stock" de géneros de lana para vestidos.
También recibió la afamada camisa "Brummell", para hombres, y en todos los vapores recibe novedades para caballeros, señoras y niños.
JUAN CASTIELLA
Av. Ibáñez - Tel.13 - Cte. Piedrabuena

al servicio de su salud:
Farmacia "AMEGHINO"
JOSE B. FREIBERG
(Farmacéutico)
Los pedidos de la campaña se despachan con el primer correo. Formúlelos por carta
Cte. L. Piedrabuena — Teléf. 40

Dr. ABEL P. JIMENEZ
MEDICO CIRUJANO
Clínica y Cirugía
Internado para enfermos
Rayos X - Ondas cortas - Laboratorio de análisis
Cte. Luis Piedrabuena

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA
"LA MODELO"
DE
ANTONIO FEU
Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

Dos momentos en la gran jornada taurómaca de Comandante Luis Piedrabuena.

El desfile, en el que participaron picadores, toreros, "toro" y empresario.

En plena faena: los diestros preparan al animal para la suerte de banderillas.

Al final el toro salió indemne del lance, solamente herido en el ojo, pero evidentemente cansado y con deseos de tomarse un refrescante; lo mismo les acontecía a toda la empresa, incluso empresario; dándose por terminada la corrida, acompañados por el numeroso público y a compás de una marcha torera, se encaminaron al salón Select, donde don Agapito Crespo, les sirvió sendas copas de cerveza. Precedió a esto un gran baile en el mismo salón donde algunos de los capeadores se defendieron mejor que en la plaza de toros.

Después del tiempo transcurrido es ameno y alegre recordar estos pasajes de la vida pueblerina, donde se "visten" de cuerpo entero los precursores del progreso de los pueblos, dando de sí y para alegría del pueblo notas tan simpáticas y llenas de emotividad que hacen el cotidiano vivir más agradable y contribuí a formar ese núcleo de personas, que conjuntamente con muchos más que aún viven en Piedrabuena, cimentaron con sus hechos y obras el progreso de Cte. L. Piedrabuena. Entre ellos se cuentan Don Juan Fernández Peña, Lázaro Agullo, Inocencio Alvarez, Crecencio Luján, Guillermo Lippert, Antonio Basile, Antonio Teyra, Santos Santesteban y otros que nuestra memoria bien quisiera recordar.

Corresponsal.

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES — COMISIONES — CONTABILIDAD

SARMIENTO 24 — RIO GALLEGOS

EMPRESA DE TRANSPORTES CON TALLER MECANICO

La empresa más antigua de Río Gallegos

OTTO

Se aceptan transportes de frutos comestibles y mercaderías en general

OTTO SUSALLECK

SARMIENTO 357 — Casilla Correo 89 — Tel. 292 - RIO GALLEGOS

El tractor Diesel

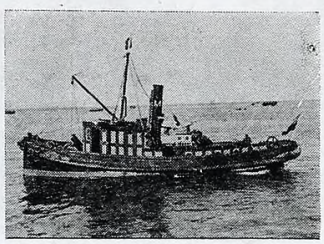
Recientemente han trascendido algunos detalles de los planes para el futuro que prepara la Caterpillar Tractor Co. de Estados Unidos en lo relativo a la evolución y la difusión del motor Diesel adaptado a la agricultura.

En efecto, esta fábrica de renombre mundial y tan conocida entre nosotros, acaba de adquirir un lote de 45 acres lindando con su fábrica principal de 175 acres de superficie. Mediante esta expansión agregarán 1.800.000 pies cuadrados de superficie cubierta a los 3.600.000 pies cuadrados ya existentes. Piensan invertir 35.000.000 de dólares en la modernización de su planta industrial y aumentar la producción en un cincuenta por ciento.

La cifra en sí habla elocuentemente de la confianza de los directores de esta poderosa organización respecto al futuro de la fuerza motriz diesel aplicada a la agricultura, construcción de caminos, transportes de cargas pesadas, nivelamientos de tierras, etc.

Como se sabe, durante la última contienda mundial la mayor parte de la producción de la Caterpillar Tractor Co. fué empleada para los equipos bélicos mecanizados, donde con toda seguridad se ha recogido una experiencia que permitirá agregar mayores valores al galardón que con justo merecimiento ostenta ya la marca de esta fábrica.

Los controles y el hermetismo impuesto al desarrollo de la ingeniería mecánica durante la guerra, no ha permitido la divulgación de detalles de mejoras que se introducirán a la maquinaria de esta fábrica en el futuro. A pesar de lo cual es interesante conocer algunas particularidades de esteas máquinas, correspondientes a la fabricación de este año, que han llegado al país.



La refrigeración del aceite del cárter en el tractor Caterpillar se hace por medio de un radiador que permite el empleo del lubricante hasta 150 horas continuas de trabajo antes de cambiarlo. Si tenemos en cuenta que la generalidad de los tractores requieren el cambio de aceite cada 60 horas, encontramos una notable economía en el consumo de este lubricante solamente. Las piezas sometidas a mayor roce y en consecuencia más desgaste son tratadas por el sistema "Hi-Electro", cuyo procedimiento aumenta considerablemente la duración de las mismas.

El sistema de filtros de combustible ha sido perfeccionado al extremo de alcanzar en algunos casos las 1.500 horas de trabajo antes de necesitar el cambio de los elementos absorbentes y tienen un manómetro indicador que señala al operador cuándo deben ser cambiados o limpiados los filtros, lo cual representa una comodidad y economía de tiempo.

El desarrollo de nuestra agricultura en gran parte depende de la mecanización de los sistemas de cultivo y es indudable que el porvenir nos depara aún grandes sorpresas.

El método más rápido

La Pistola Dosificadora Cooper es el método más rápido que hay para dosificar las ovejas contra el saguaypé y las lombrices; con este sencillo aparato se pueden suministrar hasta 600 dosis por hora.

El Saguaypicida y Lombricida de Cooper es un remedio eficaz y seguro, con el cual no es necesario hacer ayunar a las ovejas antes de administrar la dosis, ni tampoco es necesario privarles de agua después. Es fácil de administrar, y de notables propiedades.

Solicite el folleto titulado "Lombrices de las Ovejas"

Wm. COOPER & NEPHEWS (South América) Ltd.

25 DE MAYO 489 Buenos Aires

Club Atlético de Santa Cruz

Un entusiasmo digno de destacarse reina entre los dirigentes, socios y simpatizantes de la prestigiosa institución deportiva local, Club Atlético Santa Cruz, quienes aunando esfuerzos y voluntades para convertir en hermosa realidad una vieja aspiración de los componentes de la institución, se hallan febrilmente abocados a los trabajos preparatorios para la iniciación inmediata de la obra proyectada, consistente en: cancha de football con cerco de material, cancha de pelota cerrada, cancha de bochas, local para secretaría y reuniones, local para guardarropa de jugadores locales y visitantes, etc.

Campo de deportes

Como primera medida, la actual Comisión Directiva de la entidad que preside el entusiasta deportista señor Alejandro Fernández, hizo efectuar en el terreno de su propiedad adquirido para el campo de deportes, los trabajos de relleno y emparejamiento que demandaba su estado, trabajos estos que han sido terminados gracias a la cooperación voluntaria y valiosa de socios y simpatizantes, hallándose en la fecha listo para ser habilitado.

Construcción del edificio social

En el terreno de su propiedad, en los primeros días del próximo mes de Septiembre el Club Atlético Santa Cruz dará comienzo a la obra de construcción del edificio proyectado, el que a medida que su situación económica lo permita, irá ampliándose de acuerdo al plan de construcción que ya ha sido trazado y que constituirá sin lugar a dudas sobrado motivo de orgullo para sus organizadores y para toda la población, y muy especialmente para los amantes del deporte, quienes podrán desarrollar sus prácticas dentro de un ambiente cómodo y a la vez confortable.

Lógicamente, no escapa a la mente de los dirigentes de la institución el elevado costo de la edificación con relación a sus exiguos recursos monetarios. Por ello, y considerando una necesidad imperiosa su total realización, y sabiéndose estrechamente apoyados por el estímulo de sus asociados, ha abierto una colecta entre éstos y simpatizantes, solicitando donativos de material y dinero en efectivo.

Culto al deporte, la amistad y la solidaridad

Antes de terminar esta breve exposición de algunos aspectos de la magnífica proyección hecha realidad por el Club Atlético gracias al tesón y empeño de su activa Comisión Directiva, nos tomamos la libertad de transcribir el párrafo más destacado de la nota de solicitud de adhesión y apoyo a la obra emprendida, cuyo contenido condensa el principio fundamental que siempre ha sustentado esta apreciada entidad deportiva y social. Dice así:

"La Comisión Directiva del Club Atlético Santa Cruz está tratando en la actualidad de dar forma a una vieja y sentida aspiración de sus asociados y simpatizantes y que, no dudamos, ha de concretarse a muy breve plazo. Se trata de la construcción de su nuevo campo de deportes. Para ello, esta Comisión Directiva no ha vacilado en llevar a cabo la compra de la manzana 11 del ejido de este pueblo de Santa Cruz, donde levantará, próximamente, sus instalaciones, las que no sólo vienen a llenar un viejo anhelo de este Club, sino que también ha de constituir un legítimo orgullo por la gravitación que tendrá en el aspecto general de la población y la repercusión que, seguramente, ha de tener entre la juventud deportiva, que verá de esta forma, aumentadas sus posibilidades en cuanto a expansión de sus manifestaciones deportivas se refiere, cosa que redundará en beneficio de todos los amantes del deporte; del deporte que es clamor popular y manifestación de un pueblo sano de cuerpo y espíritu; del deporte que levanta el entusiasmo de las muchedumbres y reina en las alturas inmarcesibles de la alegría y de la emoción, en una unidad compacta de sentimientos que dignifican y ennoblecen por cuanto con él se practican, además, tres aspectos fundamentales para la buena marcha de la sociedad: El culto a la amistad, la solidaridad y la armonía entre los individuos de las distintas clases sociales."

("Nueva Era".)

Fotografía "ROIL"
Trabajos de primera calidad
"Gran existencia de fotos del Lago Argentino"
Roca 728 — Río Gallegos

CARPINTERIA MECANICA "ARRIGHI"
de PEDRO MONTEIS
Trabajos de obras - Puertas; Ventanas y todo trabajo perteneciente al ramo.
Servicio Fúnebre - Ataúdes de todos tamaños y precios
Teléf. 95 - Las Heras (Santa Cruz)

HOTEL ASTURIAS
de ONOFRE SOTO
Comodidad para familias y pasajeros
Cocina de primer orden
Baños calientes y fríos
Atendido por su propio dueño
LAS HERAS — ZONA MILITAR

HOTEL ESPAÑOL
ANEXO: BAR Y BIOGRAFO
de MAXIMINO RODRIGO
LAS HERAS
TEL. 35 — SANTA CRUZ

Dr. Amadeo Antonelli
Médico Cirujano
Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

FABRICA de EMBUTIDOS
de PASKALICH Hnos.
Elaboración toda clase de fiambre de la mejor calidad
LAS HERAS — SANTA CRUZ

Auto de Alquiler
de TICÓ
Comodidad para pasajeros entre Las Heras y Comodoro Rivadavia. Con viajes especiales de Las Heras a cualquier punto del interior.

HOTEL "EUROPA"
de AMADOR ALVAREZ
Comodidades para Familias y Viajeros
Servicio esmerado
atendido por su dueño
Garage y Caballerizas
Colonia Las Heras - Teléfono Nº 27
Territorio Santa Cruz

Dr. Asdrúbal R. Crego
Médico - Cirujano
Las Heras — Santa Cruz

Farmacia "De Agostini"
— DE —
HUMBERTO DE AGOSTINI
Farmacéutico
Tel. 55 - Las Heras - Sta. Cruz

Río Grande. Banco de la Nación Argentina.

Ushuaia

Río Grande

HOTEL COMERCIO

de MIGUEL ALARCON

Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Serviico esmerado. Precios módicos

Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

HOTEL ARGENTINO

de A. Vázquez

Comodidades para familias
Servicio esmerado

Río Grande (T. del Fuego)

Aserradero "OLIVIA"

Al pie del Olivia
de
JUAN NJIRIC

Maderas aserradas y elaboradas

USHUAIA **(T. del Fuego)**

Peluquería y Librería

— de —

Carlos Kovacic

•

RIO GRANDE **(T. DEL FUEGO)**

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y
Aserradero

USHUAIA **T. del Fuego**

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Proveedor Marítimo
Concesionario de la CAP

RIO GRANDE **(Tierra del Fuego)**

Río Grande. Enrique Rodolfo Mazziotti, estudiante 3er. año Colegio Nacional.

(Corresponsal)

ALMACEN "EL RECREO"

de PASCASIO OLMO

Mercaderías Surtidas, Zapatería, Ropería y Provisiones para familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA **(T. del Fuego)**

Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas

Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

Farmacia "DEL PUEBLO"

de Rubén Darío Rauch

•

La más austral del mundo

Teléfono 36 - Río Grande (Tierra del Fuego)

TIENDA - ALMACEN

(El más austral del mundo)

— de —

José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor
y Carnicería
Fundada en el año 1913

USHUAIA **(Tierra del Fuego)**

AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

Río Grande (Tierra del Fuego)

Taller Mecánico

Estación de Servicio
de
Pinola y Martínez

Río Grande **(T. del Fuego)**

Notas de un viaje a Punta Arenas

El Liceo de niñas "Sara Braun"

Un poema de Gabriela Mistral

Por R. Muller
(Para ARGENTINA AUSTRAL)

LICEO DE NIÑAS "SARA BRAUN" DE PUNTA ARENAS

Hemos visitado el Liceo de niñas "Sara Braun", conversando con la Directora, Sra. Carlina Barrientos de Barrientos, quien amablemente nos habló de su Liceo al que quiere como a cosa propia, del profesorado que la secunda, de sus cientos de alumnas que año a año vienen a beber las sanas enseñanzas que de acuerdo a los métodos nuevos les imparten con todo celo 18 profesoras.

Nos hizo una reseña de la fundación del Liceo hasta nuestros días.

Fué inaugurado en 1906, siendo su primer directora la Sra. Margarita Schulz de Guerrero. Entonces hubo que crearlo todo, faltaba material de enseñanza; las profesoras se resistían a venir a estas regiones de las nieves eternas, de los vientos huracanados y de lluvias tempestuosas.

Salvando dificultades de toda índole, la Sra. de Guerrero dejó más o menos organizado el servicio a su sucesora, la Sra. Aurora Garín, que a su vez entrega el cargo en 1919 a Gabriela Mistral la poetisa máxima. Las nieves, las bellezas del Paine, todo maravilla a Gabriela, que escribe bellas poesías. Una de ellas dedicada a don Juan B. Cantardí, empieza así:

DESOLACION

La bruma espesa, eterna, para que olvide dónde
me ha arrojado la mar en su ola de salmuera.
La tierra a la que vine no tiene primavera,
tiene su noche larga que cual madre me esconde.

El viento hace a mi casa su ronda de sollozos
y de alaridos y quiebra, como un cristal, mi grito.
Y en la llanura blanca, de horizonte infinito,
miro morir inmensos ocasos dolorosos.

¿A quién podrá llamar la que hasta aquí ha venido
si más lejos que ella sólo fueron los muertos?
¡Tan solo ellos contemplan un mar callado y yerto
crecer entre sus brazos y los brazos queridos!

Los barcos cuyas velas blanquean en el puerto
vienen de tierras donde no están los que son míos.
Sus hombres de ojos claros no conocen mis ríos
y traen frutos pálidos, sin la luz de mis huertos.

Y la interrogación que sube a mi garganta
al mirarlos pasar, me desciende, vencida:
hablan extrañas lenguas y no la conmovida
lengua que en tierras de oro mi vieja madre canta.

Miro bajar la nieve como el polvo en la huesa;
miro crecer la niebla como el agonizante,
y por no enloquecer no cuento los instantes,
porque la noche larga ahora tan sólo empieza . . .

Miro el llano extasiado y, recojo su duelo,
que vine para ver los paisajes mortales.
La nieve es semblante que asoma a mis cristales,
¡siempre será su albura bajando de los cielos!

Siempre ella, silenciosa, como la gran mirada
de Dios sobre mí; siempre su azahar sobre mi casa;
siempre, como el destino que ni mengua ni pasa,
descenderá a cubrirme, terrible y extasiada.

Gabriela fundó Cursos Nocturnos femeninos de enseñanza primaria, de Contabilidad, de Inglés, para obreras. El sostenimiento de estos cursos estuvo a cargo de la Sociedad de Instrucción Popular, institución que sigue cumpliendo su cometido con el beneplácito general.

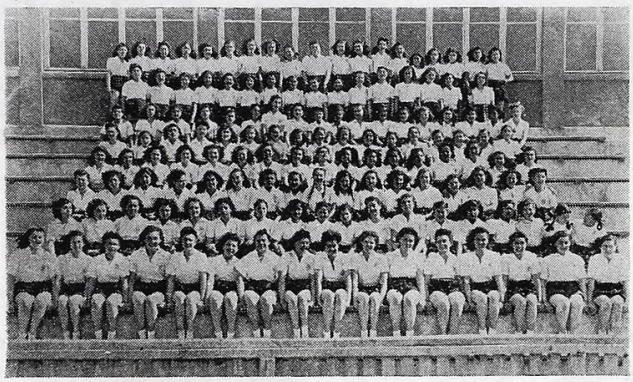
Creó, además un "Servicio de Biblioteca" para proporcionar en los días festivos "el más sano y espiritual pasatiempo a la

Aserradero
"Silva Palma"
GRIMALDI Y CIA.

Maderas para construcciones.
Machimbres y molduras en general.

Oficina:
Plaza Bulnes No. 400
Teléfonos Nos. 183 y 1506 - Casilla No. 232
PUNTA ARENAS

población infantil". Se inició la formación de un Museo. Un ascenso la llevó a Temuco en 1920, y en setiembre del mismo año fué nombrada directora doña Hilda Rojas, quien permaneció al frente del establecimiento hasta 1942; 7 años de intensa labor que se tradujeron en aumentos de cursos hasta tener sexto año de Humanidades, ensanchamiento del local, obras de todo género en beneficio del alumnado y de la colectividad, creación de la Cruz Roja, brigada de *Girls Guides*. La matrícula ascendía en 1921 a 309 alumnas.



Un grupo de alumnas en el estadium del Liceo de niñas "Sara Braum".

En 1928, con motivo de la implantación de la Co-Educación se suprimió el Segundo Ciclo de Humanidades, el que pasó a depender del Liceo de Hombres y funcionó en el local de ese Liceo.

En este mismo año llega a hacerse cargo de la Dirección del Liceo, doña Lina Vargas, entusiasta propagandista de la co-educación. Para llevar a cabo su plan obtuvo de la distinguida dama doña Sara Braun la donación de un chalet que dicha señora poseía en Miraflores, barrio apartado de la población. Las niñas en contacto con el aire puro ganarían en salud; pero los padres se negaron a enviar sus hijas al establecimiento por la distancia que tenían que recorrer.

No fué posible convencer a los padres y hubo que destinar ese local para el funcionamiento de los cursos de Economía Doméstica y práctica de deportes. Hoy ha pasado a la Escuela Industrial, donde hace funcionar su internado.

Sucedió a la señorita Lina Vargas, la señorita Orfilia Lagunas, quien estuvo poco tiempo en Punta Arenas, y hoy está al frente del Establecimiento la señora Carlina B. de Barrientos desde el año 1932, quien ha logrado hacer volver al Liceo el Segundo Ciclo de Humanidades que funcionaba en el Liceo de Hombres, obteniendo el traslado del Cuarto año en 1937, el Quinto en 1939 y el Sexto en 1941. Recuperados estos cursos y con la creación de cursos paralelos ha logrado tener 10 cursos secundarios: 3 primeros, 3 segundos, 2 terceros, 1 cuarto, 1 quinto, 1 sexto año y seis de cursos de enseñanza primaria en la Escuela Anexa.

Tiene el Liceo una Biblioteca de más o menos 4.000 volúmenes, una "Comunidad Escolar, una "Cruz Roja", una sala de Experimentos con aparatos, si no numerosos, por lo menos útiles, comprados con dinero obtenido en funciones teatrales o con emolumentos de la Comunidad Escolar. Anualmente se hace una colecta interna Pro Ayuda a los Ciegos y Sordomudos, que alcanza de $ 4.000 a $ 5.000. Publica para el Aniversario del establecimiento una revista llamada "Despertar", con material escogido, composiciones, anécdotas, biografías, poesías hechas por las mismas alumnas.

Este año se hará un pequeño ensayo de "Escuela Renovada" que ya funciona en algunos Liceos de la Capital.

Niñas que cursaron en 1945 VI año de Humanidades.

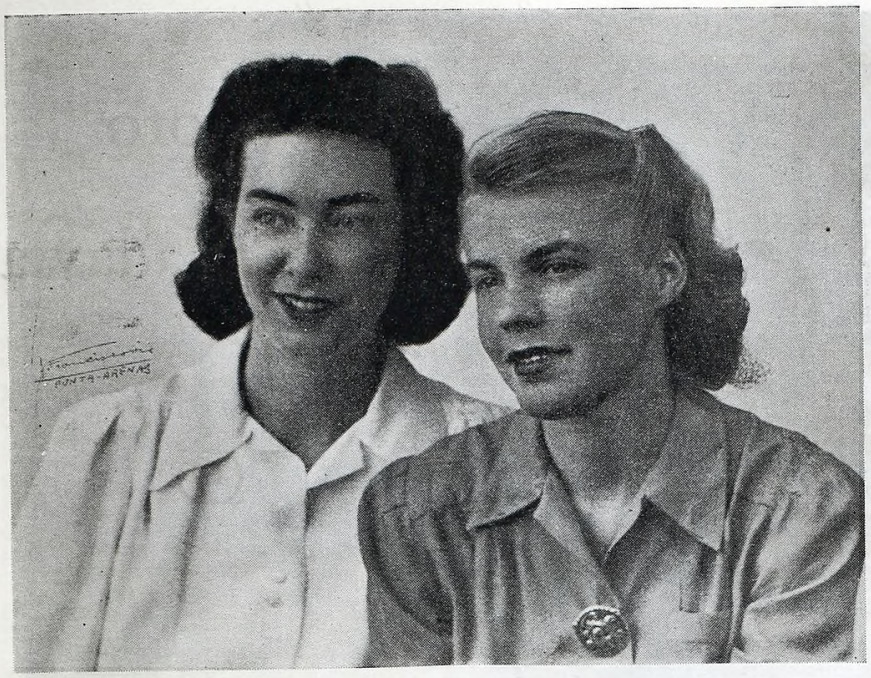
Se ha empezado por nombrar una "República Estudiantil" cuyos miembros son elegidos en votación directa por el Alumnado. Este Directorio compuesto por Presidente, Vicepresidente, Secretaria, Tesorero y Vocales tiene a su cargo el nombramiento de otro Comité: Disciplina, de Ornato, de Ayuda Mutua, de publicaciones, audiciones radiales, Academias, etc. Sus alumnas han tomado tan en serio su papel que ya se ven los frutos de su dedicación. El gimnasio está lleno de propaganda a favor de tal o cual candidata, con versos, con frases alusivas en que dan a conocer sus programas de trabajo "nada de promesas todo realidad" y nadie se ofende, todo se hace dentro del mayor orden y compostura.

Esto en cuanto atañe a las alumnas, también los programas sufrirán variantes y cuanto se vea que este ensayo da sus resultados se implantará en todos los liceos de la República.

He salido gratamente impresionado del Liceo "Sara Braun" de Punta Arenas, y agradezco a la Sra. Directora su benevolencia.

BRAUN & Cía.
CONCESIONARIOS
BALMACEDA 855
CASILLA 185 — TELEFONO 51
PUNTA ARENAS (CHILE)

FORD - LINCOLN ZEPHYR - RODSON
El taller de reparaciones de automóviles mejor montado de la Provincia, contando con las máquinas y herramientas más modernas que se fabrican para tal objeto. Sección para pintar automóviles al Duco y departamento para enderezar, desabollar y soldar carrocerías
STOCK COMPLETO DE REPUESTOS FORD LEGITIMOS
Agentes de la nafta Esso y demás productos de la Standard Oil Company Chile, S.A.C.



VIDA SOCIAL

Sra. Boyd de Mac-Lean y Srta. Mac-Lean, de Punta Arenas (Chile).
(Foto Franciscović.)

Compañía Carbonífera Elena de Río Verde "MINA ELENA"

Casilla Correo Nº 19
Dirección Telegráfica
"MINA ELENA"
Río Verde - Punta Arenas

En las pertenencias de esta Compañía, ubicada en la Isla Riesco, Río Verde, existen mantos carboníferos de lignita de primera clase, con un espesor total de más de 9 metros.

Capacidad de producción y de embarques: 500 toneladas diarias.

El muelle del establecimiento admite buques hasta de 22 pies de calado.

SOCIEDAD GANADERA DE

"LAGUNA BLANCA"

VENTA DE LANARES
PUROS DE PEDIGREE Y PUROS POR CRUZA
CORRIEDALE Y ROMNEY MARSH

CALLE PRAT Nº 871
VALPARAISO

Gerencia:
CASILLA Nº 1423
TELEFONO 4484

Direc. Telegráfica
"BONLAGO"

Señor Ganadero:

SIRVASE SOLICITARNOS DATOS Y PRECIOS

AGENCIA EN PUNTA ARENAS (Magallanes - Chile)

Calle L. Navarro Nº 999 — Dirección Telegráfica: "Bonlago" - Casilla Nº 357

Comodoro Rivadavia

Durante la bendición del enlace matrimonial de la Srta. Juana Ilzarbe con el Sr. José Carlos Lorenzo.

(Foto Berenguel.)

Un instante del lunch con que fué festejado el enlace Ilzarbe-Lorenzo.
(Foto Berenguel.)

Constituyó una interesante nota social el enlace matrimonial de la Srta. Juana Ilzarbe con el Sr. José Carlos Lorenzo, efectuado el 22 de julio último.

El acontecimiento dió margen a una lucida reunión en el hogar de los esposos Lorenzo-Fernández, en donde fué erigido el altar, que ostentaba primorosos adornos, y ante el cual fué impartida la bendición a los contrayentes.

Acto seguido fué servido un lunch, alcanzando la fiesta contornos muy amables y siendo la nueva pareja muy cumplimentada por parte de sus numerosas amistades.

Corresponsal.

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Empresa Telefónica del Sud, S. A.
Comodoro Rivadavia (Chubut)
MORENO 935
Dirección Telegráfica: "Telefon"
Dirección General:
Av. Pte. R. SÁENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES
Beneficiese con las múltiples ventajas que proporciona un teléfono
PARA INFORMES LLAMAR AL
No. 207 COMODORO RIVADAVIA

TALLERES MECANICOS de ANTONIO REGULSKY
Composturas en general de cualquier máquina y cualquier rectificación.
SERVICIO DODGE
Aprobado por la Soc. Anón. Imp. y Exp. de la Patagonia
Avda. RIVADAVIA 456 TELEFONO 389 COMODORO RIVADAVIA

ENLACE ECHEVARRIA - ORTEGA

El 25 de julio tuvo lugar en Comodoro Rivadavia, el enlace matrimonial de la Srta. Juana Echevarría con el Sr. Luis Oscar Ortega, ambos pertenecientes a arraigadas familias del lugar.

La boda fué bendecida en la Capilla "María Auxiliadora", por el Rvdo. Padre José Brea. La entrada de la novia al Templo fué anunciada por los acordes de la Marcha Nupcial de Mendelshon y mientras era impartida la bendición a la nueva pareja, se interpretó en el armonio "Sueño de Amor" de Liszt, y en momentos de disponerse a abandonar el Templo, se escuchó la "Marcha de los Sacerdotes", de Mendelshon y la "Marcha de Lohengrin", de Wagner, asistiendo al solemne acto una numerosa y selecta concurrencia.

Cabe mencionar que a la gracia suave y expresiva de la novia, se unía la exquisitez de su vestido, confeccionado en organza de seda, que daba realce a su figura.

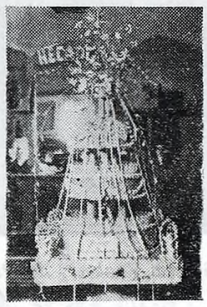
A continuación se efectuó una reunión de carácter íntimo en el hogar de los esposos Echevarría, recibiendo los desposados numerosas felicitaciones por parte del vasto círculo de sus amistades.

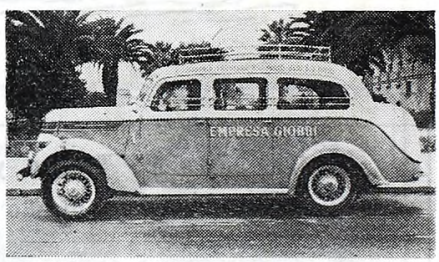
Corresponsal.

BERENGEL
Fotografía
Retratos de calidad
SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304
COMODORO RIVADAVIA

Domingo Alberto Ragni
Administración
de Propiedades
9 DE JULIO 825 - TELEF. 468
Comodoro Rivadavia

CARLOS DOMINGUEZ
(Agente Comercial)
Representaciones:
Cía. Swift de La Plata - Peters Hnos S. A. "Suchard" Argentina - Productos Larjan Cía. de Seguros "EL CONDOR" - La Economía Comercial (Acc. Trabajo)
Escritorio: C. Pellegrini 874
Teléfono 28 - Comodoro Rivadavia

CONFITERIA "IDEAL"

Especialidad en la fabricación de Postres, Masas y Tortas para Casamientos
de
MELQUIADES GONZALEZ
San Martín 394 - U. T. 170 - Com. Riv.

Empresa de Transportes
ANGEL GIOBBI
Correo Oficial a Lago Buenos Aires y Alto Río Mayo


25 DE MAYO 969
Tel. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia

J. A. LAFONT
SEGUROS GENERALES
New Zealand Insurance Co. Ltd.
Sun Life Assurance of Canadá
COMODORO RIVADAVIA

Srta. Leonor Hernández, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa.)

Srta. Sonia Gómez Yackeie, de Punta Arenas (Chile).
(Foto Franciscović.)

Harinas de Trigo y Maíz

Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

"LA EUROPEA"

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.
Cap. $ 1.600.000

Constitución 2345/77 U. T - 23 Buen Orden
2608 - 6840 - 9611

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"

Srta. Mercedes Martinez, de Rio Gallegos.
(Foto Roil.)

Srta. Berta Besen, de Santa Cruz.
(Foto Baró.)

Caras bonitas

Pintura especial PAJARITO para marcar ovejas...

su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Elimínase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!

PAJARITO

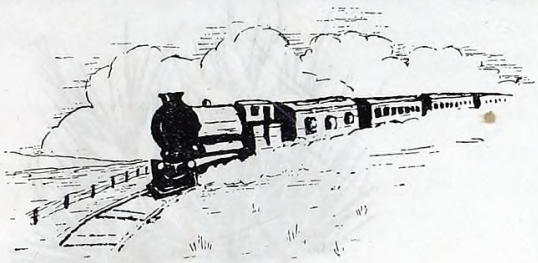
TRADICION EN PINTURA

PINTURAS ESMALTES BARNICES

Sara Electra Fernández, de Cte. Luis Piedrabuena. (Foto Baró.)

Maria del Carmen Pubul Martin.

NIÑOS



Eduardo Clark Berdier y Elsa Susana Zapico Berdier, de Rio Gallegos. (Foto Roil.)

Alberto Ricardo Crego, de Colonias Las Heras

Eric Guillermo Bain, de Puerto Deseado.
(Foto Baró.)

Casim M. César, Fued Raúl y Osaim Oscar Chefi, de Trelew. *(Foto Stillitani.)*

ACCIÓN SALUDABLE

El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA

Antonio Justo y Raúl Horacio Milos, de Puerto Deseado. (Foto Ponce.)

Alicia Molina, "Fandanguillo", de Comodoro Rivadavia. (Foto Figueroa.)

Roberto A. Schnpbach, de San Julián. (Foto Rodriguez Speranza.)

Niños Fontaine y Vial, de Punta Arenas (Chile.)
(Foto Franciscović.)

Margarita Ester Cabezas, "Dama antigua", 1er. premio de disfraces infantiles en Comodoro Rivadavia. *(Foto Figueroa.)*

EL ACEITE PARA

el Gusto Argentino

La mezcla equilibrada del Aceite "COCINERO" interpreta fielmente la preferencia de la gran mayoría de los consumidores. De ahí que pueda afirmarse que "COCINERO" es **expresión cabal del gusto argentino en aceites comestibles.**

COCINERO
El aceite verdadero

SIMBOLIZA M CALIDAD

MOLINOS RIO DE LA PLATA
Un prestigio permanentemente justificado!

Un gran remate-feria prepara la Sociedad Rural Valle del Chubut

Gran interés ha despertado la información del gran remate-feria que preparan actualmente las autoridades de la Sociedad Rural Valle del Chubut, a desarrollarse los días 23 y 24 de noviembre en su local de exposiciones de nuestra ciudad. El mismo estará destinado a reproductores ovinos a campo, machos y hembras, de las razas merino argentino, merino australiano y corriedale con lana entera.

Como condiciones de admisión se establece que los reproductores, deben ser criados a campo, y sin preparación. Todos los animales sin excepción, serán admitidos previa revisación sanitaria y se procederá al rechazo de todo animal que tenga defectos orgánicos o estén atacados de sarna.

Se dará entrada al local para instalar a los ovinos, desde el día 20 a las 9, hasta las 10 del 23 de noviembre. Al día siguiente a las 10 se procederá a la subasta de los reproductores, fijándose una comisión de venta del 6 por ciento a cargo del comprador.

"El Progreso", de Trelew.

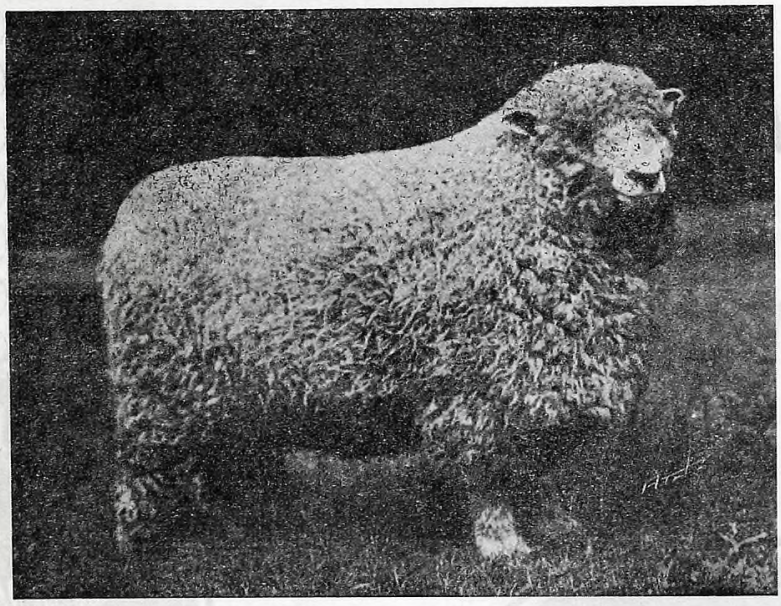
La Patagonia en Buenos Aires

El Sr. Natalio Baró, nuestro corresponsal fotográfico en Santa Cruz y quien actualmente pasa una temporada en Buenos Aires, ha visitado esta sala de redacción, junto con su hermano, el Sr. Manuel Baró, propietario de la estancia "Las Lagunas". Con ambos hemos tenido de este modo la grata oportunidad de conversar sobre temas patagónicos, al propio tiempo que de consultar algunas ideas y proyectos.

NUMERO EXTRAORDINARIO

Lo será el próximo de ARGENTINA AUSTRAL (Octubre 1946), el cual estará dedicado a los éxitos de la ganadería patagónica en la exposición de Palermo y en el concurso lote de lanas del Mercado Central de Frutos.

Carneros y Ovejas Corriedale y Romney Marsh.



Carnero Romney Marsh, gran campeón en la Exposición de Ashford (Inglaterra) 1944 adquirido para la cabaña "María Behety"

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"María Behety"
Río Grande (T. del Fuego)

"José Menéndez"
Río Grande (T. del Fuego)

"Las Acacias"
Olivera F. C. O.

Y

"San Gregorio"
Punta Arenas (Chile)

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Agencias:
SANTA CRUZ (Costa Sud) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES